

# LAS PILAS BAPTISMALES DEL ARTE ROMÁNICO EN LA RIOJA

**Minerva Sáenz Rodríguez**

*Instituto de Estudios Riojanos*

## 1. Las pilas bautismales en el arte románico español

Las pilas bautismales se incluyen dentro de la escultura exenta o en bulto redondo, modalidad que integra a las esculturas desplazables, no ligadas a la arquitectura del edificio como la escultura monumental, sino talladas como elementos independientes. Aunque en el arte románico estos objetos del mobiliario litúrgico tuvieron un gran desarrollo, siempre se han considerado como obras de carácter menor. De hecho, dentro de las diferentes tipologías de escultura exenta que suelen aparecer en esta época: escultura funeraria (sepulcros para enterrar a los muertos o cenotafios para recordarlos), imaginería (imágenes de culto para satisfacer las devociones populares), y escultura mueble (pilas bautismales para bautizar a los recién nacidos y a los adultos que lo precisen), esta última tipología ha sufrido uno de los mayores olvidos por parte de los historiadores del arte, en parte quizá porque la calidad de estas piezas es con frecuencia mucho menor que en otras manifestaciones artísticas.

Las pilas románicas de La Rioja no se han estudiado nunca en profundidad, pues sólo aparecen referencias a algunas de ellas en obras de carácter general sobre el arte románico de la región. Esta escasez de bibliografía, que se repite en otras provincias españolas, está cambiando de un tiempo a esta parte, ya que en los últimos años se han publicado estudios de gran interés sobre el tema, como los de Asunción DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN: *Pilas bautismales medievales en Navarra: tipos, formas y símbolos* (Pamplona, 1992) y Garbiñe BILBAO

LÓPEZ: *Simbolismo e iconografía bautismal en el arte medieval alavés* (Vitoria, 1994) e *Iconografía de las pilas bautismales del románico castellano. Burgos y Palencia* (Burgos, 1996). Todos ellos son de gran utilidad para comparar las fuentes de bautismo riojanas con las navarras, alavesas, burgalesas y palentinas.

El arte mobiliario o mobiliario litúrgico en general (altares, sitiales, frontales, ambores, púlpitos, facistolos, imágenes de culto, monumentos funerarios...), va aumentando paulatinamente durante la Edad Media, y sobre todo, cada templo se procura su pila para administrar el sacramento de iniciación cristiana –el Bautismo–, considerado entonces como el más importante porque suponía el ingreso en la comunidad de la Iglesia y posteriormente, en el paraíso. Por esta razón este tipo de piezas, a pesar de su falta de calidad estilística en numerosas ocasiones, adquieren un importante papel a partir de la época románica. Se pueden denominar pilas o fuentes bautismales, y pilas o fuentes sacramentales.

Su **emplazamiento** ha variado a lo largo de los siglos:

- En la etapa paleocristiana (siglos I-III), el Bautismo se administraba en cualquier lugar que tuviera agua (estanques, fuentes, ríos, lagos, mares), debido a las persecuciones y a la ausencia de edificios destinados a tal fin. Fue así, por ejemplo, el Bautismo de Cristo en el río Jordán por San Juan Bautista. Los primeros cristianos improvisaron sus bautismos en el interior de las catacumbas, y los primeros romanos convertidos, en los baños de sus mansiones privadas.
- A partir del Edicto de Milán (siglos IV-VI) se comenzaron a utilizar piscinas en baptisterios de planta central situados fuera del templo, junto al lado noroeste, los cuales se solían ubicar cerca de esas antiguas zonas acuáticas con propiedades milagrosas. La planta central de estos baptisterios podía ser circular, cuadrada, hexagonal, octogonal o de cruz griega, y las piscinas estaban excavadas en el suelo o sobre el nivel del mismo. En España existen baptisterios visigóticos a partir del siglo V.
- En la Edad Media hay iglesias bautismales que colocan pilas más pequeñas, quizá por la introducción del Bautismo infantil, bien en el hastial occidental, bajo el coro (lugar simbólico de las tinieblas, donde el neófito en pecado acude para obtener la gracia por el Bautismo) o bien en el muro septentrional, junto al lado del evangelio (zona del pecado y de las malas pasiones, que el bautizado abandona tras recibir el sacramento). En la vieja liturgia hispana se especificaba que estas zonas fueran totalmente cerradas, pero en el románico sólo se exige que el espacio de la pila bautismal esté acotado, bien con una verja o cerca, o bien aprovechando alguna pequeña estancia de la iglesia (planta baja de la torre, ábsides secundarios, etc.).
- En los siglos XVI al XVIII existen capillas bautismales dedicadas a San Juan Bautista.

De su **cuidado**, mantenimiento, vigilancia y conservación se encargaba el deán. En el siglo VII se cerraban con el sello del obispo en tiempo de Cuaresma. En el XIII (1236), San Edmundo obligó a cubrirlas con una tapa de madera, cerrada con llave o con sello de cera, mientras no fueran utilizadas. Todas ellas debían tener un orificio de salida de agua, pero como ésta estaba consagrada, permanecía mucho tiempo en la taza —a veces incluso varios meses—, siendo inevitables los deterioros por la humedad.

Las anteriores al siglo XI han desaparecido porque quizás fueron ejecutadas en madera, barro o en cualquier otro **material** precedero. Después de esta centuria se han conservado por ser de piedra, cuyo uso se defendió en los concilios hasta el siglo XVII. Ya en el de Lérida (año 546) se decreta que: “*Todo presbítero que no puidere tener fuente de piedra, tenga un vaso solamente para bautizar, el cual no se ha de sacar de la iglesia*”. En las constituciones sinodales del obispado de Málaga recogidas en 1671 por Alonso de Santo Tomás todavía se insiste en “*Que la pila sea de piedra, y no de barro, y donde haya quedado alguna, se consume dentro de dos meses, y se haga de piedra*”<sup>1</sup>. El uso de materiales líticos pudo deberse además de a su mayor duración y escasa permeabilidad, a motivos simbólicos (Cristo como Piedra Angular). En España se utilizaron piedras blandas, arenicas y calizas, y no otras más compactas como el granito, el mármol o el alabastro, usadas en siglos posteriores. Las de madera debieron constituir el paso intermedio entre los baptisterios paleocristianos y altomedievales, y las pilas pétreas románicas. Tampoco se recurre al metal, como en Inglaterra y Alemania, donde se hacen de plomo y bronce. En Inglaterra y los Países Bajos también se conserva todavía algún ejemplar lúneo<sup>2</sup>.

Las fuentes de las iglesias románicas suelen ser toscas y rudas, pues fueron ejecutadas, bien por **artesanos locales**, dedicados también a otros oficios, o bien por los canteros que construyeron los templos donde se ubican. Éstos constituyen diferentes grupos que van interviniendo en las obras según sus posibilidades económicas, labrando las piezas unas veces antes de construir el templo y otras después<sup>3</sup>. Por eso estos objetos se realizan en etapas diversas, a veces separadas por bastantes años, —pero siempre en fechas próximas a la construcción del templo, que suele servir como límite “*post-quam*”—, y pueden ser incluso obra de varios canteros; en este caso sus motivos decorativos suelen coincidir con la escultura monumental del edificio. También debieron existir **talleres** especializados en este tipo de piezas,

1. DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., *Pilas bautismales medievales en Navarra: tipos, formas y símbolos*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992, pp. 31-34, 124.

2. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía de las pilas bautismales del románico castellano*. Burgos y Palencia. Burgos, La Olmeda, 1996, pp. 49, 50.

3. MOYA VALGAÑÓN, J. G., *El arte en La Rioja (I) La Edad Media*. “Colección de Temas Riojanos. 8”, Logroño, Diputación de La Rioja, Unidad de Cultura, 1982, p. 49.

independientes de las cuadrillas de escultores que realizaron la escultura o de los canteros que realizaron la arquitectura; en esos casos no existe coincidencia iconográfica entre la fuente y la propia iglesia. De ahí que en algunas iglesias sin ornamentación escultórica, nos encontremos con buenas pilas bautismales y viceversa.

Las realicen artesanos locales, canteros o escultores, prácticamente todas ellas son manifestaciones de un **arte popular, local, rural**, a veces de escasa o nula calidad. Algunas están a medio camino entre el arte románico y el arte popular; por ello, aunque sean más tardías, como siguen manteniendo en fechas más avanzadas las mismas características inspiradas en el románico, pueden considerarse como pertenecientes al citado estilo. En estos casos la cronología es difícil de precisar pues los arcaísmos a veces son testimonio de rudeza rústica y no de antigüedad; la tosquedad hace que a través de los siglos haya reiteración de los mismos elementos.

A pesar de las dificultades para establecer la **cronología**, hay varios elementos que nos pueden ayudar:

- **Los motivos decorativos.** Si éstos son geométricos, apenas nos facilitan la labor, pues son los preferidos de los artesanos rurales y se mantienen durante siglos, empleándose sin cesar. En cambio, si son arquitectónicos o de figuración humana, pueden contener datos significativos. En el primer caso, los distintos tipos de arcos utilizados suelen corresponder a los usos constructivos del momento (el de herradura a la época mozárabe o prerrománica<sup>4</sup>, el de medio punto a la románica y el apuntado, trilobulado y de tracería, a la gótica); en el segundo, detalles de indumentaria de las figuras nos pueden revelar las modas del momento.
- **El rito del Bautismo utilizado.** En primer lugar hay que tener en cuenta a quién se bautizaba. En los tiempos apostólicos eran personas de edad adulta que se convertían del paganismo al cristianismo, siendo bautizados en piscinas situadas dentro de los baptisterios mediante la triple inmersión. En la Edad Media se sigue bautizando a los escasos adultos que cambian de religión, pero sobre todo a infantes que nacen ya en el seno de familias católicas, dispensándose el sacramento en el interior del templo. En España esto se da a partir del siglo VII –conversión del arrianismo visigodo al catolicismo– y se generaliza en el XI.

Había tres formas de bautizar. Desde comienzos del siglo XI, el rito se ejecuta por inmersión (sumergir el cuerpo entero en el agua). En los adultos la inmersión no era total, pues las fuentes no eran tan grandes; a los niños de un año se les ponía de pie y a los recién nacidos, horizontalmente. A partir del siglo XII comienza a introducirse el rito por infusión (echar agua a la cabe-

---

4. No obstante, a veces los arcos de herradura se emplean retardatariamente, incluso en fechas próximas a 1200.

za). Hasta el XV esta nueva modalidad coexiste con la de inmersión y a partir de los siglos XV y XVI sólo se utiliza la de infusión. Una forma rara, sólo usada en casos excepcionales, era el bautismo por aspersión (esparcir o rociar agua a distancia), practicado cuando había una multitud para bautizar o una enfermedad contagiosa como la peste<sup>5</sup>.

- **El tamaño.** Estos condicionamientos influyen en el tamaño, pues hay una progresiva reducción conforme avanzan los siglos. En la época paleocristiana se utilizaban piscinas, las cuales fueron sustituidas en los comienzos de la Edad Media por pilas bautismales muy grandes, al utilizarse el Bautismo por inmersión, que todavía se usa en el románico; las pilas grandes suelen medir en esta época alrededor de 0,90 m altura x 1 m diámetro del brocal. A finales del Medievo, concretamente a partir del siglo XII, el rito de va sustituyendo por el de infusión y es suficiente con una pila más pequeña. Esta nueva modalidad se instaurará definitivamente a finales del siglo XV, época en la cual todavía disminuyen más de tamaño<sup>6</sup>.

---

5. El sacramento del Bautismo deriva de los ritos de ingreso en la comunidad hebrea, como el del baño de purificación judío, que fue el practicado por San Juan Bautista con Jesús y con sus otros seguidores. Se podía celebrar en cualquier día del año, pero próximo al nacimiento, en el caso del Bautismo de infantes. Para los adultos había días oficiales, en Occidente el de Pascua y el de Pentecostés, y en Oriente el de la Epifanía. Además, debían someterse a unos ritos preparatorios: catecumenado (que incluía la instrucción en los dogmas del cristianismo, así como diversos exorcismos), prácticas penitenciales (ayunos, abstinencias, mortificaciones), imposición de ceniza, celebración de escrutinios o reuniones, la vigilia del gran día (lectura de doce textos del Antiguo Testamento), etc. Los neófitos se dividían en categorías: auditores, catecúmenos, competentes y elegidos. Las ceremonias del propio rito litúrgico, que comenzaban el día anterior, consistían en la realización del último exorcismo al neófito por el sacerdote para que renunciara a Satanás, la bendición del agua bautismal, la introducción en el agua del cirio pascual y los santos óleos, la triple ablución o lavatorio en el agua, la triple confesión de fe, la Confirmación, la Eucaristía y la ingestión de leche y miel. DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., *Op. cit.*, pp. 19-22, 25, 26. BILBAO LÓPEZ, G., *Op. cit.*, pp. 28-34.

A pesar de que en el siglo XVI estaba abolido el rito de inmersión, en España debió perdurar más que en ningún otro país pues en el XVII todavía se dictan prohibiciones contra el mismo. Por ejemplo, en las Resoluciones del obispo de Mondoñedo de 1618, cap. VII del tit. XXXVIII se afirma: “*Que no se baptize sumergiendo, sino infundiendo la agua sobre la cabeça*”. “*Mandamos (...) que en todas partes donde ay costumbre de sumergir, totalmente cese de aquí adelante (...) infundiendo en lugar de la trina inmersión, la agua sobre la cabeça*”. VILLAAMIL y CASTRO, J., “Una pila bautismal del siglo XII en el Museo Arqueológico Nacional”. *Museo Español de Antigüedades*, vol. IV, 1875, pp. 436 y ss. (Citado por BILBAO LÓPEZ, G., *Simbolismo e iconografía bautismal en el arte medieval alavés*. Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1994, p. 22).

6. Hay otros modelos que se mantienen durante siglos sin relación con las necesidades litúrgicas. En este caso, la cronología basada en el tamaño es difícil de establecer. DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., *Op. cit.*, p. 16.

– **La forma y la función.** El rito utilizado en la administración del sacramento también influyó en la forma o tipología de las pilas, que sufrieron una evolución según su función, es decir, según el tipo de Bautismo practicado por la liturgia cristiana en las distintas épocas.

- En tiempos paleocristianos y visigodos se utilizaban piscinas octogonales o pilas cuadradas de escasa altura con las paredes verticales apoyadas en el suelo o en una pequeña basa (forma), porque se bautizaba a adultos –época paleocristiana– o a infantes –época visigoda– en los baptisterios (función).
- En tiempos románicos, las primitivas pilas son de gran tamaño, troncocónicas o troncopiramidales invertidas, en forma de cuba, tina, lagar o cono truncado, arrancando directamente del suelo y sin soporte, porque se practicaba un bautismo de inmersión vertical a adultos o a infantes de un año. También las hay cilíndricas y en forma de copa o cáliz; en este último caso las pilas siguen siendo grandes, pero se produce un ensanchamiento y alzamiento mediante una columna, originando la forma de copa con pie y taza generalmente semiesférica, porque también se bautizaba por inmersión horizontal a niños recién nacidos. Esta tipología se asemeja al cáliz de la sangre de Jesucristo porque simbólicamente se relaciona el agua del Bautismo con la sangre de Cristo en la cruz.
- De una cronología más tardía, a partir del gótico, son las pilas en copa pero de menor tamaño, que servían para practicar el Bautismo por infusión; fueran niños o adultos, no había que sumergirlos, pues sólo era preciso echarles agua a la cabeza.
- Para administrar el Bautismo por aspersion no hacen falta fuentes bautismales. No obstante, las diferencias cronológicas en función del rito no se deben asumir de modo riguroso pues tanto las pilas sin pie (tina) como las que lo tienen (copa) se utilizaron en el románico. Según G. Bilbao su elección pudo deberse más a preferencias estéticas que a diferentes tipos de Bautismo, pues en esta época no se utilizaba un solo rito sino una mezcla entre el de inmersión y el de infusión, y esto se realizaba en cualquiera de los dos tipos de pila; generalmente se sumergía al neófito en ella y se le echaba agua sobre la cabeza con un recipiente<sup>7</sup>.

La forma de la taza, al ser la parte que contiene el Agua de la Vida o de la Gracia, tiene diversas significaciones basadas en el simbolismo de las formas geométricas, establecido desde la Antigüedad.

- Las de copa la suelen tener semiesférica, porque el círculo y la esfera encarnan la bóveda celeste, el paraíso con la Fuente de la Vida en su centro,

---

7. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 61.

la perfección, la eternidad inmutable, la incorruptibilidad de lo etéreo en contraposición de lo terreno.

- Las tazas poligonales trasladan la mística de los números al ámbito bautismal, transmitida por las corrientes pitagóricas y por los Padres de la Iglesia. Las dodecagonales simbolizan la construcción del Santo Sepulcro de Jerusalén, la Jerusalén terrena –la Iglesia–, las doce puertas de la Jerusalén celeste, las doce piedras del altar junto al Jordán, los doce exploradores de la Tierra Prometida, los doce Patriarcas, los doce Profetas, los doce Apóstoles, los meses del año, las horas del día.
- Las octogonales, herederas de las piscinas bautismales paleocristianas y de los baptisterios, contienen el simbolismo del número ocho: la regeneración, el renacimiento, el paso hacia la nueva vida eterna que proporciona este sacramento, la salvación –ocho personas se salvaron en el arca del diluvio universal–, la resurrección –Cristo resucitó en domingo, en el octavo día de la semana judía, que es el siguiente al sábado–.
- También las hay hexagonales, siendo el número seis el emblema de los seis días de la creación divina, y por tanto, de la perfección, del mundo anterior al pecado original.
- Las cuadradas evocan los significados del número cuatro: la imagen del mundo terreno y percedero, las cuatro partes de la tierra, los cuatro ríos del paraíso, los cuatro Evangelistas, los cuatro puntos cardinales, los cuatro vientos, la Jerusalén cuadrangular descrita en el Apocalipsis... Si la taza es cuadrada en su interior y circular en el exterior, representa el cosmos, la unión de la tierra y el cielo, del espacio y el tiempo.
- Las rectangulares aúnan el simbolismo del baptisterio con el de la tumba, relación quizá iniciada en las primitivas piscinas catacumbales, que utilizaban tumbas para administrar el sacramento, y después en los mausoleos, que también fueron utilizados como baptisterios. De ahí que algunas fuentes bautismales hayan tomado la forma alargada de los sepulcros, y que la memoria colectiva haya considerado a veces a las de esta forma rectangular como sepulcros reutilizados. El baptisterio de Doura-Europos (primera mitad del siglo III), el más antiguo conocido, pertenecía a esta tipología. El Bautismo se relaciona con la muerte en los Evangelios y en los escritos de los Padres de la Iglesia: la triple inmersión simbolizaba los tres días que Jesús permaneció en el sepulcro, y la salida de las aguas, la resurrección<sup>8</sup>.

---

8. DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., *Op. cit.*, pp. 35-40. BILBAO LÓPEZ, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 23, 24. Idem., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 52-61.

La **ornamentación e iconografía** de estas piezas es variada. Un elevado número de ellas son lisas, generalmente las más toscas, ejecutadas por canteros rurales. Las que se decoran, lo hacen casi siempre sólo por el exterior y muy raramente por el interior. El tipo de tina se ornamenta con relieves esculpidos en toda su superficie. El de copa puede decorarse también en sus diferentes partes: un pedestal o plinto cuadrado y una basa circular con algún elemento en las esquinas (bolas, hojas, garras, cabezas, veneras); un fuste que puede ser cilíndrico, cuadrangular, poligonal, entorchado, con molduras baquetonadas o semicolumnas adosadas y a veces algún capitel vegetal reutilizado; una taza, que es el elemento que más a menudo se decora con relieves. Si la zona posterior es lisa revela que la pieza fue ejecutada para adosarse al muro del templo.

Los temas pueden ser arquitectónicos, geométricos, vegetales, animales y humanos, todos ellos mezclados, igual que en la escultura monumental<sup>9</sup>. Los arquitectónicos suelen decorar la taza mediante simulación de viviendas, castillos, murallas, torres..., aunque lo más frecuente son las simples arquerías, que a veces se separan por columnitas y cobijan figuras bajo ellas y en las enjutas. Los geométricos y vegetales son los más abundantes, y pueden adornarlo todo: el pedestal, la basa, el fuste y la taza (bolas, sogueados, círculos, rombos, triángulos, cuadrados, reticulados, líneas quebradas, líneas onduladas, motivos astrales o siderales –estrellas, soles, lunas, radiantes, svásticas–, cruces, crismones, escudos, rosetas o flores de varios pétalos, entrelazos, tallos, hojas, flores, frutos, árboles –Árbol de la Vida del paraíso–...). Los temas animales son menos prolíficos y suelen aparecer en la taza (toros, leones, jabalíes, gallos, ciervos, lagartos, peces, reptiles, dragones, centauros, arpías, grifos, basiliscos...), teniendo especial significado bautismal las palomas bebiendo de una fuente. Los humanos pueden ser muy abundantes o muy escasos, dependiendo de la zona donde se den; en La Rioja, por ejemplo, afloran muy esporádicamente. En general se localizan en la taza, a veces en el fuste y raramente en la basa y pedestal, y suelen contener figuras aisladas o escenas, tanto profanas (estamentos medievales –juglares, caballeros, clérigos–) como religiosas (bíblicas, ceremonias bautismales).

Todos estos temas fueron escrupulosamente elegidos en muchas ocasiones para proporcionar un **mensaje**<sup>10</sup>, que suele ser escatológico y salvífico, y está relacionado con la cualidad catártica del agua: como ésta lava la suciedad corporal, el Bautismo nos purifica de la mancha del pecado original y de otros pecados personales. Muy a menudo también se dan simbolismos considerando el pecado no

9. NORDSTRÖM, F., *Mediaeval baptismal fonts. An Iconographical Study*. Umea and Stockholm, Almqvist and Wiksell, 1984, pp. 9-140, recoge las iconografías más habituales de las pilas bautismales medievales, proporcionando ejemplos sobre todo del norte de Europa.

10. GUERRA, M., *Simbología románica. El cristianismo y otras religiones en el arte románico*. Madrid, FUE, 1986, p. 84. BILBAO LÓPEZ, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 15, 25-27.



como mancha sino como muerte, y el Bautismo, como regeneración o resurrección a una nueva vida espiritual, idea que aparece en varios pasajes bíblicos, sobre todo en las Epístolas de San Pablo<sup>11</sup>. Este sacramento es, por tanto, un lavatorio de las manchas morales y un generador de vida nueva, sobrenatural; la vida espiritual muere por los pecados y se regenera por el Bautismo, donde se unen los dos elementos constitutivos de la vida natural del hombre: el agua y el espíritu. G. Bilbao piensa que debieron existir unas directrices iconográficas precisas sólo para pilas bautismales, que reflejan los dogmas fundamentales del Bautismo: participación en la muerte y resurrección de Cristo, iluminación espiritual, victoria sobre las potencias del mal, sacramento de la Penitencia, nacimiento o salvación en el seno de la Iglesia, ingreso en la Jerusalén celeste y retorno al paraíso como recuerdo de la primera creación<sup>12</sup>.

Estos significados catequéticos, evangélicos y teológicos no fueron expresados únicamente por escenas religiosas, ya que a menudo se utilizaron para ello motivos arquitectónicos, geométricos, vegetales y zoomórficos. Pero no en todas las piezas hay un programa iconográfico preestablecido, pues en los ejemplares locales los motivos son a menudo fruto de la inercia, la repetición y el azar, y se emplean sólo con valor decorativo; seguramente sus artífices los habían visto esculpidos en los

---

11. –“(…) *si uno no nace de nuevo no podrá gozar del reinado de Dios. (...) A menos que uno nazca del agua y el Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. De la carne nace carne, del Espíritu nace espíritu.* (Jn. 3, 3-7. Conversación entre Jesús y Nicodemo).

–“*¿Habéis olvidado que a todos nosotros, al bautizarnos vinculándonos al Mesías Jesús, nos bautizaron vinculándonos a su muerte? Luego aquella inmersión que nos vinculaba a su muerte nos sepultó con él, para que, así como Cristo fue resucitado de la muerte por el poder del Padre, también nosotros empezáramos una vida nueva. Además, si hemos quedado incorporados a él por una muerte semejante a la suya, ciertamente también lo estaremos por una resurrección semejante*”. (Rom. 6, 3-5).

–“(…) *los inmorales, idólatras, adúlteros, invertidos, sodomitas, ladrones, codiciosos, borrachos, difamadores o estafadores no heredarán el Reino de Dios. Eso erais algunos antes, pero os lo lavasteis, pero os consagraron, pero os rehabilitaron por la acción del Señor; Jesús Mesías, y mediante el Espíritu de nuestro Dios*”. (1 Cor. 6, 9-11).

–*Si decididamente los muertos no resucitan, ¿a qué viene bautizarse por ellos?* (1 Cor. 15, 29-30).

–“(…) *tal fue la circuncisión de Cristo al sepultarlo con él en el bautismo. Fue él quien os asoció a su resurrección, por la fe en la fuerza de Dios que lo resucitó a él de la muerte*”. (Col. 2, 11-13).

–“*Dichosos los que lavan su ropa para tener derecho al árbol de la vida y entrar por las puertas de la ciudad. Fuera los perros, los hechiceros, los lujuriosos, los asesinos, los idólatras y todo amigo de cometer fraudes*”. (Apoc. 22, 14).

–“*Quien tenga sed, que se acerque; el que quiera, coja de balde agua viva*”. (Apoc. 22, 17).

12. BILBAO LÓPEZ, G., “Pilas bautismales medievales en Álava. Ornamentación y simbolismo”. *Revisión del arte medieval en Euskal Herria*. “Cuadernos de sección. Artes plásticas y monumentales, 15”, San Sebastián, Eusko Ikaskuntza (Sociedad de Estudios Vascos), 1996, pp. 275-284. Idem., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 259-266.

templos, o dibujados en manuscritos o estampas, y desconocían su significado, al igual que ocurría en la escultura monumental. Por tanto, la búsqueda de simbolismos en estos elementos del ajuar litúrgico no es fructífera siempre y no se puede aplicar a todas las regiones españolas; en La Rioja, por ejemplo, las piezas conservadas apenas presentan programas iconográficos o simbolismos, contrastando vivamente con la riqueza de las fuentes navarras, estudiadas por A. Domeño Martínez de Morentín, de las burgalesas, palentinas y alavesas, de las que se ocupa G. Bilbao López, o de algunos ejemplares extranjeros (las italianas, de gran monumentalidad, cubiertas con baldaquino; las inglesas o alemanas, realizadas en metal; las francesas, de gran variedad tipológica, etc.)<sup>13</sup>.

Dentro de las pilas en **copa o cáliz** se dan dos tipos: el más frecuente, el de sustentación individual, es el que posee un pie formado por una sola columna, y el de sustentación cuádruple es el apoyado en un soporte compuesto consistente en una columna interior y varias adosadas, generalmente cuatro. En numerosas ocasiones esto simboliza el cosmos, el eje del mundo alrededor del cual giran las existencias cambiantes; la columna interior sería el centro del universo, el ombligo del mundo, asimilable a Cristo como piedra angular, y las cuatro exteriores, los cuatro puntos cardinales o los cuatro Evangelistas, como pilares que sustentan la fe de la Iglesia. No obstante, el primer tipo también se enriquece a menudo con el simbolismo del número cuatro al poseer cuatro cabezas humanas o de animales en la parte superior del fuste, como emblema de los cuatro Evangelistas<sup>14</sup>.

En cuanto a la taza, las hay tanto lisas como gallonadas, aveneradas o conchiformes, en forma de concha o venera marina, con valvas, gajos o gallones que pueden ser gruesos, estilizados, sesgados, convexos, cóncavos, incisos, y manifestarse tanto por fuera como por dentro, reproduciendo en este último caso el interior del molusco. Los gallones típicamente románicos son segmentos convexos en forma de gajo natural, pero a finales del siglo XV y comienzos del XVI se transforman en cóncavos, de artistas salientes, o en incisos; por tanto, las pilas que los llevan así son góticas o renacentistas. Este tipo de tazas tienen simbolismo acuático, pues la venera es la fecundidad acuática, el fértil vientre espiritual. La forma avenerada se utilizó también a menudo en las aguabenditeras y permanece en las pequeñas conchas naturales o metálicas utilizadas actualmente para derramar el agua de la infusión sobre la cabeza de los niños<sup>15</sup>.

13. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 18.

14. FRANCO MATA, A., "Una pila bautismal románica italiana en el Museo Arqueológico Nacional". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. V, núms. 1 y 2, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987, pp. 63-64. Idem., "Una pila bautismal románica italiana en el Museo Gázar Galdiano". *Goya*, núm. 219, Madrid, 1990, pp. 132-133.

15. DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., *Op. cit.*, pp. 40, 41. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 53-55.

Tanto el tipo de copa o cáliz como el troncocónico o troncopiramidal, en forma de **cuba, tina, lagar o cono truncado**, pueden hacer referencia a la sangre de Cristo, relacionada con el agua del Bautismo. La forma de copa se asimila al cáliz de la sangre de Cristo y la de tina se asemeja a la de la cuba de vino, que posee el mismo simbolismo<sup>16</sup>.

Las **arquitecturas** suelen aludir para el hombre medieval a la Jerusalén Celeste, a la ciudad de lo alto que constituye el reino de los cielos, por ser el nuevo lugar para el hombre nuevo que surge de las Aguas de la Vida. Por tanto, sólo podrá acceder allí el cristiano bautizado. Hay dos tipos de representaciones para aludir a ella: la fortaleza o fachada defensiva con murallas, torreones, almenas, arcos, puertas y ventanas (tanto en pilas circulares como en cuadrangulares), y las arquerías que recorren el perímetro de las copas (si son doce aluden a las puertas de la ciudad). Tanto las puertas como las arquerías se relacionan con la idea de tránsito, de paso a través del cual se producen las transformaciones espirituales; como el Bautismo es una de las ceremonias de paso en relación con el más allá, estos elementos arquitectónicos marcan el tránsito del bautizado a la vida eterna. Las arquerías también pueden evocar el paraíso si sus enjutas, columnas o arcos poseen decoración vegetal, como si fueran árboles, ya que para los visionarios medievales el Edén se consideraba un lugar idílico, apacible, como una pradera llena de flores, arbustos y frutos, rodeado de una muralla con puertas, igual que la Jerusalén celeste. El paraíso es otra de las metáforas de la salvación, y de ahí su simbolismo bautismal<sup>17</sup>. La pieza más representativa de la fortaleza es la burgalesa de *Redecilla del Camino*, cuya copa está completamente recubierta de variados motivos arquitectónicos separados por columnas adosadas a un machón central. Los arcos que más a menudo aparecen en las pilas son los de herradura, de medio punto, rebajados, trilobulados, apuntados, entrecruzados y recubiertos de formas vegetales<sup>18</sup>.

Los motivos **geométricos** son sencillos de ejecutar pero difíciles de interpretar pues pueden ser decorativos o simbólicos, y cada caso es diferente y único. Aunque no se puede generalizar, las pilas que los emplean profusamente, junto a otros vegetales, animales y humanos, pueden ser un canto a la creación. Las bolas y el sogueado se utilizaron muy tempranamente, en el primer románico, y se repitieron

16. BILBAO LÓPEZ, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 55, 57-63. BALMASEDA MUNCHARAZ, L., ZOZAYA STABEL-HANSEN, J., FRANCO MATA, A., *Museo Arqueológico Nacional. Edad Media*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, p. 86.

17. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 82-87.

18. DOMEÑO, A., *Op. cit.*, pp. 55, 58, 156, 175, 178. BILBAO, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 37-41. Idem., "Pilas bautismales...", *Op. cit.*, p. 283. FERNÁNDEZ, J., "Algunas pilas románicas sorianas". *BSAA*, t. XII, fasc. XL a XLII, Valladolid, Universidad, 1945-1946, p. 92. PÉREZ CARMONA, J., *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*. Burgos, Aldecoa, Publicaciones de la Facultad teológica del norte de España, sede en Burgos, 1974, p. 141.

después hasta la saciedad de un modo arcaico. Las bolas suelen ser un motivo decorativo y el sogueado pudo ser una de las reminiscencias de las pilas de madera, cuyo perímetro se rodeaba de varios haces de cuerda. Buscando simbolismos quizá excesivos, también puede aludir a la ligadura o la unión indestructible del neófito con Cristo y la Iglesia a través del Bautismo<sup>19</sup>. Los entrelazos también son motivos que imitan ciertos elementos de las primitivas cubas de madera, concretamente las sogas de cáñamo que las rodeaban para reforzarlas<sup>20</sup>. Las redes o reticulados tienen relación con el binomio Bautismo/pesca, ya que de la relación del cristianismo con el agua y la pesca surgieron varios símbolos: Iglesia como barca, cruz como ancla salvadora, Cristo y los Apóstoles como pescadores, cristianos como peces capturados por los anteriores, etc.<sup>21</sup>.

Los motivos acuáticos son frecuentes porque evocan el agua de la Fuente de la Vida del paraíso. Los más importantes son la línea ondulada, que alude a las olas marinas y a las corrientes de agua, y la línea quebrada o zig-zag, que significa el agua en sí y como medio de regeneración eterna al sucederse siempre igual sin interrupción; por eso aparece a menudo bordeando las pilas bautismales donde llega incluso a suavizar su zig-zag ondulándose y festoneándose<sup>22</sup>. A veces aparecen peces como símbolo de la gracia bautismal, y estrellas de mar o medusas octópodos como símbolo del alma regenerada por las aguas del Bautismo<sup>23</sup>.

---

19. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 67. DOMENÑO, A., *Op. cit.*, pp. 43, 44. RAMÓN y FERNÁNDEZ, J., *Op. cit.*, p. 92. QUIÑONES COSTA, A. M<sup>a</sup>, “Ermita de los Mártires de Garra”. *Celtiberia*, vol. XXXIII, núm. 66, Soria, Centro de Estudios Sorianos, CSIC, 1983, p. 230. Idem., *Historia y arte en la ermita de los mártires de Garra*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1989, p. 55. BALMASEDA MUNCHARAZ, L., ZOZAYA STABEL-HANSEN, J., FRANCO MATA, A., *Museo Arqueológico Nacional. Edad Media*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, p. 86. OJABA y RUIZ DE ERENCHUN, B., “La pila bautismal románica de Cueva-Cardiell (Burgos)”. *AEA*, núm. 162-163, Madrid, 1968, pp. 141-143. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 67, 68. URRUTIA, R. M<sup>a</sup> de, “Tres pilas bautismales de gran interés en el Valle de Arce”. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, núm. 16, Pamplona, Aranzadi, 1974, pp. 159-161.

20. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 68.

21. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 71. DOMENÑO, A., *Op. cit.*, p. 45.

22. BEIGDEBER, O., *Lexique des symboles*. “Introductions à la nuit des temps. 5”, Yonne, Zodiaque, 1969, pp. 147, 150. DOMENÑO, A., *Op. cit.*, pp. 45, 46. BILBAO, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, p. 34. Idem., “Pilas bautismales...”, *Op. cit.*, p. 282.

23. GALTIER MARTÍ, F., “La iglesia de San Fructuoso de Barós: perspectivas de una restauración”. *Artigrama*, núms. 6-7, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte, 1989-1990, pp. 230-231. HANI, J., *El simbolismo del templo cristiano*. “Sophia perennis, 5”, Barcelona, José J. de Olañeta, 1983. (Ed. original: *Le Symbolisme du Temple Chrétien*. París, Guy Trédaniel, 1978), pp. 71, 72.

Otros motivos geométricos con interesantes significados en los que juega un papel importante el simbolismo de los números son los astrales, siderales o cósmicos (ruedas o radiantes de diverso número de radios, svásticas, espirales, círculos ocelados, soles, lunas, estrellas de variado número de puntas –generalmente cinco, seis y ocho–, rosetas de variado número de pétalos –generalmente tres, cuatro, seis y ocho–). Según G. Bilbao, todos estos símbolos astrales se utilizan en las pilas porque reflejan el dogma de la iluminación espiritual de los bautizados: como los astros, el Bautismo es el introductor de la luz, y por ello las ceremonias de los primeros siglos se celebraban durante la festividad de la luz, que era la madrugada del sábado al domingo de Resurrección.

Otro signo geométrico es la cruz, que en su sentido más amplio simboliza la gloria y el triunfo de la fe cristiana, la victoria de Cristo sobre la muerte para conseguir la redención o salvación del género humano y el perdón de sus pecados; de ahí que su significado en una pila bautismal sea salvífico, pues se propone un paralelismo entre la salvación de Cristo en la cruz con la salvación del neófito por el Bautismo. La sangre de Cristo en un cáliz es comparable al agua de la pila bautismal con forma también de cáliz. Según G. Bilbao, la cruz también puede simbolizar el dogma del Bautismo como victoria sobre el demonio o potencias del mal, pues se utiliza esa señal para exorcizarlo; de hecho, este signo presidió varias de las ceremonias bautismales<sup>24</sup>.

En cuanto a los motivos **vegetales**, el románico heredó la tradición de los primeros baptisterios, que cubrían todas sus superficies con ellos para aludir al paraíso. El más representativo de las pilas bautismales es el referido al Árbol de la Vida, que es un símbolo común a todas las culturas. Plantado en el centro del paraíso, con frutos que conceden la inmortalidad, es el eje del mundo, el soporte del universo, el símbolo del crecimiento, de la fecundidad de la tierra, de la abundancia y fertilidad de la Tierra Prometida, de la regeneración perpétua y cíclica de las estaciones, del misterio de la vida, de la resurrección, de la victoria sobre la muerte, a la cual sucumbiría sin el agua vivificante, mensajes todos ellos que pueden aplicarse perfectamente al sacramento del Bautismo<sup>25</sup>. Este Árbol de la Vida anuncia el Árbol de la Cruz, que es la salvación del hombre por el sacrificio de Cristo.

En el centro del paraíso también se ubicaba la Fuente de la Vida, cuyas aguas regaban el citado árbol, purificaban el mundo y fecundaban el espíritu humano a través de cuatro ríos que brotaban de ella (Pisón, Geón, Eufrates, Tigris) y regaban las cuatro partes de la tierra. Ambos elementos ya aparecen relacionados en la Biblia: “*Dichosos los que lavan su ropa para tener derecho al árbol de la vida y en-*

24. BILBAO, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 34, 41. *Ídem*, “Pilas bautismales...”, *Op. cit.*, pp. 279, 280. *Ídem*, *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 74, 75.

25. DOMEÑO, A., *Op. cit.*, pp. 63-67. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 95-98.

trar por las puertas de la ciudad. Fuera los perros, los hechiceros, los lujuriosos, los asesinos, los idólatras y todo amigo de cometer fraudes". (Apoc. 22, 14). Por esto algunas pilas se relacionan simbólicamente tanto con el Árbol (taza llena de motivos vegetales simulando su copa) como con la Fuente (taza que contiene el Agua de la Vida que perdona los pecados y concede la inmortalidad del alma). Para G. Bilbao, las pilas que tienen motivos acuáticos (zig-zag, líneas onduladas, Fuente de la Vida, cuatro ríos del paraíso) y vegetales (Árbol de la Vida, hojas, guirnaldas de flores y frutos, figuras arboriformes) simbolizan el dogma del Bautismo como retorno al paraíso<sup>26</sup>. El Edén se relaciona con lo vegetal y con lo acuático porque se asimilaba a un paisaje idílico, a una bucólica pradera celeste llena de árboles, flores, frutos, fuentes, ríos, etc.

Un ejemplo claro de este simbolismo es la pila alavesa de *Santa Eulalia*, que representa un frondoso Árbol de la Vida, con sus tres partes recubiertas de vegetación: la basa es la raíz, el fuste el tronco y la taza, la copa, formada por cuatro bandas recubiertas de motivos vegetales trifoliados (la Trinidad). La pila alavesa de *Estibaliz* simbolizaría la copa del Árbol de la Vida y la Ciudad de Dios con toda la creación, sobre la que se extiende el sacrificio de Cristo<sup>27</sup>. En el Museo Arqueológico Nacional y en el Museo Lázaro Galdiano, se custodian dos magníficas pilas bautismales *italianas*, quizá procedentes de algún taller veneciano, profusamente decoradas con temas vegetales, animales y humanos que hacen referencia a temas paradisiacos. La primera simbolizaría la vida placentera en el paraíso antes de la caída de Adán y Eva, y la segunda completaría este simbolismo con la representación de la Fuente de la Vida y de los cuatro vientos apocalípticos, con un mensaje escatológico de salvación<sup>28</sup>.

Las decoraciones a base de tallos ondulados o guirnaldas que rematan en distintos tipos de hojas y frutos bordeando generalmente la parte superior de la copa y describiendo un círculo, también tienen una significación paradisiaca. Son abundantes en Burgos, en la zona de la sierra de la Demanda, muy cercana a La Rioja (*Fresneda de la Sierra, Cascajares de la Sierra, Barbadillo de Herreros, Eterna, Avellanosa, Santa Olaya del Valle, Neila, Huerta de Abajo, Mazariegos, Quintanilla del Coco, Palacios de la Sierra, Terrazas, Vizcaínos de la Sierra, Canicosa de la Sierra, Quintanar de la Sierra, Hoyuelos de la Sierra, Castrillo de la Reina, Lara de los Infantes, Jaramillo Quemado*).

26. BILBAO, G., "Pilas bautismales...", *Op. cit.*, pp. 281-283.

27. BILBAO, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 52-55, 87-92. Idem., "Pilas bautismales...", *Op. cit.*, p. 284.

28. FRANCO MATA, A., "Una pila bautismal románica italiana en el Museo Arqueológico Nacional". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. V, núms. 1 y 2, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987, pp. 61-64. Idem., "Una pila bautismal románica italiana en el Museo Gázaro Galdiano". *Goya*, núm. 219, Madrid, 1990, pp. 130-135.

También adquieren simbología bautismal la vid y los cereales. La vid es el árbol de la redención, de la Tierra Prometida, el símbolo de la vida eterna, cuyo fruto es el vino o la sangre de Cristo en la Eucaristía; las hojas de parra son símbolo de la victoria, y en un contexto bautismal simbolizan el renacimiento del cristiano debido a la Pasión del Hijo del Hombre. Las guirnaldas vegetales a menudo terminan en pámpanos y uvas o piñas. La identificación o confusión en las decoraciones románicas entre las uvas y las piñas de pino pudo deberse, o bien a la falta de habilidad del escultor, o a una ambivalencia premeditada, pues la piña era símbolo de fecundidad y renacimiento, también de claras connotaciones bautismales. Las espigas de trigo son otro símbolo eucarístico y redentor, el del cuerpo de Cristo, el grano de la resurrección. La relación Bautismo-Comunión viene dada porque en las ceremonias bautismales de la Iglesia primitiva, los recién bautizados eran invitados a su primera Eucaristía. Las mazorcas o panojas de cereales como el maíz o el mijo son emblema del crecimiento y de la fertilidad, gracias al agua; sólo aparecen en una pila, la de *Doroño*, en el condado de Treviño (Burgos) debiéndose relacionar en este caso con la Fuente de la Vida<sup>29</sup>.

Aunque las hojas y las flores también pueden tener un simbolismo paradisíaco, a menudo sólo son decorativas. Por poner algunos ejemplos, si las palmetas pueden aludir a la fertilidad y esperanza en la vida eterna, los trifolios a la Trinidad, y el lirio o flor de lis a la castidad y pureza de María y a la realeza de Cristo, en las pilas bautismales estos elementos no tienen un significado concreto, sino relacionado con el contexto decorativo en que se encuentran. La decoración a base de flores quizá sea un residuo del posible embellecimiento de las embocaduras de las pilas con coronas de flores naturales en los bautizos, haciendo así más patente la entrada de los neófitos en el paraíso. Las cruces floridas pueden ser símbolos del martirio, de la sangre de los mártires y de Cristo (Bautismo de sangre)<sup>30</sup>. Los frutos más frecuentes son, como en la escultura monumental, la uva y la piña, símbolos de fecundidad y renacimiento, y la manzana, símbolo del pecado.

En las piezas que exhiben motivos **zoomórficos** suele ser tarea difícil descubrir la especie a la que pertenecen, sobre todo si son rústicas. Aunque en los primitivos baptisterios, además de vegetación se representaba fauna como plasmación de las especies edénicas de la creación para simbolizar el paraíso, en las pilas bautismales medievales los animales tienen otros simbolismos, relacionados con diferentes vicios y virtudes, como en la escultura monumental, y también los hay con función únicamente embellecedora. Hay que recurrir sobre todo a los relacionados con el pecado y con la redención. Como en el caso del relieve monumental, la presencia

29. BILBAO, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 55, 57-63. *Idem.*, *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 101, 102.

30. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 103-107.



al lado de iconografía religiosa nos puede ayudar a descifrar su significado, si lo tienen. La de *Cascajares de la Sierra* en Burgos es un claro ejemplo de profusión animalística pues exhibe una fauna muy variada: peces, leones, grifos, caballos, un cervatillo o gacela, un perro o lobo, una bicha y una cigüeña<sup>31</sup>.

Debemos retomar el tema de la Fuente de la Vida, por la frecuente aparición de aves simétricas bebiendo en vasos, copas, fuentes, o cualquier otro tipo de recipiente o vasija. Fue muy usual en los sarcófagos antiguos de donde se transmitió a la iconografía cristiana, pasando a simbolizar la asimilación de la doctrina y de la gracia con su principal consecuencia, la inmortalidad. Cuando el recipiente central se convirtió en un cáliz se transformaron en figuras emblemáticas de la Eucaristía, del Salvador como fuente de vida y de la fuerza redentora de Cristo. La sangre de Cristo o del Cordero llena una fuente, la fuente mística, tema inspirado en el Apocalipsis XXI, 6: “*Al que tenga sed le daré de la fuente del agua de la vida*”. Estas aves, encarnación de los elegidos, suelen ser palomas, tórtolas o pavos reales; si se dan en un contexto Eucarístico, beben en el cáliz la sangre de Cristo; si aparecen en un contexto bautismal, son los cristianos que beben las aguas del Bautismo de la Fuente de la Vida para acceder a la salvación eterna. Por ejemplo, en las pilas de *Hereña* (Álava) y *Rípodas* (Navarra) son palomas; en la *italiana del Museo Lázaro Galdiano*, pavos reales; en la alavesa de *Basquiñuelas*, las aves están acompañadas de animales monstruosos.

En cuanto a los temas **humanos**, son frecuentes, por un lado, las cabezas o figuras aisladas, inconexas, inscritas en arcos, que no suelen formar programas iconográficos, y por otro, las escenas profanas, religiosas o bautismales. En Navarra, por ejemplo, hay muchas pilas con cabezas y figuritas humanas adosadas al soporte y a la taza: en *Zalba* son cuatro, tres representan a la Santísima Trinidad según la Teofanía de Mambré y la cuarta es una mujer sedente con un niño en las rodillas (María y el Niño); en *Pueyo* también se representa en el fuste la Trinidad personificada según la Teofanía de Mambré, y en la taza otras siete cabezas que podrían encarnar a las siete virtudes<sup>32</sup>. La aparición de cuatro cabezas en el fuste suele hacer referencia a los cuatro evangelistas o a los cuatro ríos del paraíso. Temas profanos, en los que aparecen los diversos estamentos medievales (reyes, nobles, caballeros, clérigos, pueblo llano, músicos, juglares...) se reflejan en muchas de ellas, como en la navarra de *San Martín de Unx*, en las alavesas de *Margarita* y *Sáseta*, en las burgalesas de *Villamiel de Muñó*, *La Piedra*, *Mahamud*, en las palentini-

31. FRONTÓN SIMÓN, I. M<sup>a</sup>, “Dos nuevos ejemplos de irradiación silense en el románico burgalés: las pilas bautismales de Villamiel de Muñó y Cayuela”. *III Jornadas burgalesas de Historia. Burgos en la plena Edad Media*. (Burgos, 15-18 de abril de 1991). Burgos, Asociación Provincial de Libreros de Burgos, 1994, pp. 718-724. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 110-135.

32. DOMENÑO, A., *Op. cit.*, pp. 74-80.



nas de *Renedo de Valdavia*, *Arenillas de Nuño Pérez*, *Respanda de Aguilar*, *Cantoral de la Peña*, *Payo de Ojeda*, *Rebanal de las Llantas*, etc.<sup>33</sup>

En cuanto a temas religiosos, en Burgos, la pila de *Mahamud* muestra a Adán y Eva en el paraíso (el Bautismo supone la purificación del pecado original) y la Presentación de Jesús en el templo (esta festividad se denominó candelaria o fiesta de las candelas, lo cual recuerda la ceremonia bautismal de la iluminación con cirios). En Palencia, la de *Guardo* contiene figuras de difícil interpretación que tal vez sean Adán y Eva y Dios Padre modelando a Adán; las de *Osorno* y *Renedo de Valdavia* presentan a Sansón desquijarando al león (victoria de Cristo sobre Satanás, que es la promesa otorgada por el Bautismo); la de *Osorno* contiene también a Daniel en el foso de los leones (su liberación de las fieras es la imagen de la salvación por el Bautismo)<sup>34</sup>. La presencia de la Anunciación en una pila, aunque suele ser extraña, se justifica porque la redención de Cristo comenzó en ese momento, y esa salvación hizo posible la recuperación del paraíso. También refleja según G. Bilbao, el dogma del Bautismo como nacimiento en el seno de la Iglesia, ya que María es la imagen genérica de la Madre Iglesia, y el Bautismo otorga a los neófitos un nacimiento espiritual que los convierte en Hijos de Dios y miembros de la Iglesia. En Navarra, la pila de la Purificación de *Rípodas* posee tres arcadas trilobuladas con figuras: en los extremos un ángel y la Virgen (Anunciación), y en el centro, dos palomas afrontadas bebiendo de una fuente con un árbol central (imagen del paraíso con el Árbol de la Vida y la Fuente de la Vida de la que beben las dos almas cristianas el agua de la inmortalidad, al igual que los neófitos beben en la fuente bautismal). Las burgalesas de *Villamiel de Muñó* y *Cuevacardiel* exhiben bajo arcadas a la Anunciación junto a otras figuras de profetas y apóstoles. En Palencia, las de *Valcobero* y *Renedo de Valdavia* presentan la Adoración de los Magos. La relación de este tema con el Bautismo reside, por una parte, en que el 6 de enero la primitiva Iglesia celebraba conjuntamente la Epifanía, el Bautismo de Cristo y las Bodas de Caná, y por otra, en que la estrella que guió a los Magos es uno de los símbolos de iluminación espiritual<sup>35</sup>.

El Bautismo de Cristo por San Juan Bautista refleja según G. Bilbao, el dogma del Bautismo como victoria sobre el pecado y la muerte; se da en *Santa María la Nueva de Zamora*, *San Isidoro de León*, *Abia de las Torres* (Palencia). La figura

33. BILBAO, G., "Iconografía de la lujuria. La mujer y los espectáculos en la pila bautismal románica de Rebanal de las Llantas (Palencia)". *Goya*, núm. 259-260, Madrid, 1997, pp. 451-456.

34. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 136-153, 227-257.

35. URANGA, J. E., "La pila bautismal de Rípodas". *Príncipe de Viana*, núm. 10, Pamplona, 1943, pp. 9-12. BILBAO, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 70-72. Idem., "Pilas bautismales...", *Op. cit.*, pp. 280, 281. Idem., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 153-164. AAVV, *Historia del Arte en Castilla y León. Tomo II. Arte Románico*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Ámbito, 1994, p. 52 (capítulo de arquitectura y escultura elaborado por I. G. BANGO TORVISO).

del Crucificado —a veces sin madero— se utiliza en las pilas porque según la citada autora, encarna el dogma del Bautismo como participación en la muerte y resurrección de Cristo, ya que el neófito también era simbólicamente crucificado, muerto, sepultado, resucitado y salvado. Por el Bautismo morimos y resucitamos como Cristo en la cruz. Rústicas crucifixiones como imágenes simbólicas de los bautizados poseen las alavesas de *Chinchetru* y *Olano* (en paradero desconocido), la burgalesa de *Báscones del Agua* y la palentina de *Salinas de Pisuega*<sup>36</sup>. El Descenso a los Infiernos o Anástasis se da en Palencia (*Calahorra de Boedo*, *Robladillo de Ucieza*). Bautismo y Anástasis suponen la destrucción del demonio y el rescate de los que deciden unirse a Cristo, y por ello aluden al dogma del Bautismo como victoria sobre el pecado y la muerte.

Los temas relacionados con la Resurrección de Cristo (tres Marías en el sepulcro) o con la de Lázaro también son apropiados para fuentes bautismales, pues el triunfo de ambos sobre la muerte se equipara al del cristiano por el sacramento, encarnando el dogma del Bautismo como participación en la muerte y resurrección de Cristo. Ambos temas exhiben las de *Calahorra de Boedo* y *Colmenares de Ojeda* (Palencia). El tema de las tres Marías también aparece en la navarra de *Aizaga* (hoy en la parroquia de San Miguel de Iturmendi), junto con otros asuntos<sup>37</sup>. El *Noli me Tangere* o Aparición de Cristo a María Magdalena, que aparece en la pila burgalesa de *Cameno*, contrapone pecado y arrepentimiento, y el Bautismo es en definitiva el perdón de los pecados (dogma del Bautismo como sacramento de la penitencia). La Resurrección de los Muertos tras el Juicio Final se da en la palentina de *Guardo*; de nuevo se alude aquí al significado resurreccional y penitencial del sacramento.

Las pilas que plasman a los doce Apóstoles simbolizan el dogma del Bautismo como nacimiento y salvación en el seno de la Iglesia, por ser éstos los fundadores y representantes de la misma, y los mensajeros por excelencia de la salvación por el Bautismo de Cristo (función evangelizadora). Los contienen en Palencia la pila de *Moarbes de Ojeda*; en Álava, la de *Hueto Arriba*; en Burgos, las de *Gumiel de Hizán*, *Cueva Cardiel*, etc.<sup>38</sup>

En cuanto a las escenas bautismales, destacan tres de Navarra. La de *San Pedro de Unanua* posee en su taza relieves con tres personajes: uno sostiene a un niño para introducirlo en la pila por inmersión, o quizá para que se le administre el sa-

36. BILBAO, G., *Simbolismo...*, *Op. cit.*, pp. 77-78. Idem., “Pilas bautismales...”, *Op. cit.*, p. 277. Idem., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 164-169.

37. ARBIZU, N., “El devenir histórico de la iglesia parroquial de San Miguel de Iturmendi”. *Príncipe de Viana*, núm. 195, Pamplona, 1992, pp. 34, 35. DOMEÑO, A., *Op. cit.*, pp. 89-91.

38. OJABA y RUIZ DE ERENCHUN, B., “La pila bautismal románica de Cueva-Cardiel (Burgos)”. *AEA*, núm. 162-163, Madrid, 1968, pp. 141-143.

cramento según el rito de infusión (no se distingue bien el modo utilizado); el sacerdote coloca su mano sobre la cabeza del Niño; el tercero podría ser el padrino, tan importante en esta ceremonia. La de *Santa Catalina de Vidaurre* posee una galería de arcos de medio punto y debajo personajes con objetos en una mano (cuerno, pandereta, un niño, un recipiente, una palmeta, una espada, una lanza) y la otra sobre la cintura en “jarras”, quizá aludiendo a alguna celebración festiva relacionada con el Bautismo. Algo parecido se representa en la de *San Antón de Eguiarreta*<sup>39</sup>. En Palencia, la pila de de *Rededo de Valdavia* muestra la consagración bautismal o señal de la cruz realizada sobre la superficie del agua; la de *Cillamayor*, la aspersion con un hisopo; las de *Itero Seco*, *Osornillo* y *Colmenares de Ojeda*, el mismo momento de la administración del sacramento; en esta última aparecen señores, damas y sacerdotes que llevan niños a bautizar. En Burgos, la de *Santa María del Retortillo* plasma la utilización de los santos óleos; la de *Valdeande*, la consagración del agua bautismal con la señal de la cruz; la de *Gumiel de Mercado*, la aspersion con un hisopo; esta última y la de *Briviesca*, la propia administración del sacramento<sup>40</sup>.

Manifestaciones iconográficas relacionadas con el Bautismo y sus ceremonias también se dan en la **escultura monumental, pintura y miniatura de la época**. Como ejemplos escultóricos podríamos citar un capitel del claustro de *San Pedro el Viejo de Huesca* (siglo XII), que muestra una escena de bautismo por inmersión vertical practicada por un obispo que derrama agua sobre las cabezas de dos hombres metidos hasta medio cuerpo en una pila bautismal en copa. Quizá esta escena se refiera a algún hecho histórico posterior a la reconquista de Huesca (conversión de musulmanes al cristianismo, bautizos generalizados, etc.). En una arquivolta de la portada navarra de *San Miguel de Estella* (finales del siglo XII) aparece la escena del Bautismo de Cristo en el Jordán; éste se encuentra sumergido en el río hasta media pierna y San Juan le derrama agua sobre la cabeza con la mano. En el tímpano de la portada navarra de *Santa María de Olite* (siglo XIV), se repite esta es-

39. DOMEÑO, A., *Op. cit.*, pp. 50-52, 80-82.

40. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 200-212. NORDSTRÖM, F., *Mediaeval baptismal fonts. An Iconographical Study*. Umea and Stockholm, Almqvist and Wiksell, 1984, pp. 9-140, nos proporciona numerosos ejemplos de pilas medievales –sobre todo nórdicas– con variados temas religiosos y bautismales: pilas como Fuente de Vida del paraíso, como un sepulcro sagrado, con los cuatro ríos del paraíso, San Miguel con el dragón y con la balanza, Sansón con el león, Daniel entre los leones, Jonás y la ballena, el Paso del Mar Rojo, el Río Jordán, la Resurrección de Lázaro, las leyendas de San Pedro, San Nicolás, San Stanislaus o San Fridolin, la Anunciación, la Visitación, el Nacimiento de Cristo, la Epifanía, la Matanza de los Inocentes, la Anunciación a Zacarías del nacimiento de San Juan Bautista, la Circuncisión de Cristo, la Presentación en el templo, el Bautismo de Cristo, el Lavatorio de los pies, la Última Cena, la Crucifixión, el Descenso al Limbo, la Resurrección, el Juicio Final, la *Maiestas Domini*, diversos martirios de santos, etc.

cena con alguna variante: Jesús se halla sumergido en las aguas hasta la cintura, y el Bautista le derrama el agua sobre la cabeza con un jarrón, acompañado de dos ángeles.

Algunas miniaturas de las *Cantigas de Santa María* (último cuarto del siglo XIII) exhiben pilas bautismales que todavía siguen los prototipos románicos<sup>41</sup>. En cuanto a su tipología, todas ellas son en copa, con basa, fuste y taza, a veces gallo-nada y otras decorada con cenefas horizontales. En cuanto a su tamaño y función, son grandes, pues en ellas se efectúa el Bautismo por inmersión a adultos. Los neófitos, en unos casos hombres y en otros mujeres –que a veces se bautizan con sus hijos pequeños–, aparecen desnudos, sumergidos en la fuente hasta medio cuerpo, y los sacerdotes les echan el agua por encima en recipientes con forma de jarrones o ánforas. En casi todos los ejemplos citados vemos que se mezclaba el rito de inmersión con el de infusión.

Lo mismo ocurre en las pinturas murales de *San Juan Bautista de Uncastillo* (Zaragoza), donde se representa a San Juan Bautista bautizando al mago Hermógenes: éste se encuentra dentro de una pila bautismal y el Bautista le echa agua a la cabeza con un jarrón. En una pintura románica catalana sobre tabla, *el frontal de Santa Eugenia* (hoy en el Museo de Artes Decorativas de París), hay una escena de Bautismo por inmersión horizontal, con un individuo metido en una pila bautismal en copa. En una tabla del retablo mayor de la iglesia navarra de *San Saturnino de Artajona*, de comienzos del siglo XVI, de estilo hispanoflamenco con resabios góticos, vemos todavía una escena de Bautismo a adultos por inmersión vertical en una pila en copa. En ella aparece San Saturnino bautizando a San Fermín y a otros individuos sumergidos hasta media cintura en la fuente y ataviados sólo con un paño de pureza<sup>42</sup>.

Aunque en casi ningún caso conocemos el nombre de los autores materiales (*artifex practicus*), los que proyectaron la iconografía (*artifex theoreticus*) o los encargantes, promotores o financiadores de las pilas, existen algunas con **inscripciones** que nos los revelan. Por citar algunos ejemplos, la de *Rebolledo de la Torre* (Burgos), la fecha en 1195 y cita al abad Domingo:

*SUB ERA MCCXXXIII DOMINICUS ABAS...*<sup>43</sup>

41. GUERRERO LOVILLO, J., *Las Cántigas. Estudio arqueológico de sus miniaturas*. Madrid, CSIC, Instituto Diego Velázquez-sección de Sevilla, 1949; *Cantigas XXVIII*, lám. 33; *LXXXV*, lám. 95; *LXXXIX*, lám. 99; *CVII*, lám. 119; *CVIII*, lám. 120; *CLXVII*, lám. 183; *CXCII*, lám. 210.

42. DOMEÑO, A., *Op. cit.*, pp. 22-25.

43. PÉREZ CARMONA, J., *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*. Burgos, Aldecoa, Publicaciones de la Facultad teológica del norte de España, sede en Burgos, 1974, p. 50.

La de *Mazariegos* (Burgos, hoy en el Museo Arqueológico Nacional), cita a un tal Pedro, pero la fecha no puede descifrarse con claridad:

[...] DE MCXC [...] / PET[r]US ME FECIT...<sup>44</sup>

La de *Amaya* (Burgos), cita a un señor Juan de San Quirce, que quizá fue el magnate feudal que la mandó construir:

IVAN DOMINO [...] DE SANT QUIRZE<sup>45</sup>

Las burgalesas de *Montorio* y *San Andrés de Montearados* se fechan en 1209 y 1214 respectivamente, y citan a un Domingo de Terradillos, que pudo ser su autor material:

ME FECIT DOMENICUS DE TERRADELLOS MCCXXXVII (Montorio)  
ME FECIT DOMENICUS DE TE [...] IN ERA MCCLII (Montearados)<sup>46</sup>

La de *Najurieta* (Navarra) nombra al promotor, el rector Pedro López, que quizá sea el representado en la copa mediante una figura con báculo:

P LUPI RECTOR ECLESIE DE ESCUSE ( ) ME FECIT /  
DOMINUS DIMI / TAT EI P / ECATAS S / UA AMEN<sup>47</sup>

La inscripción de la de *Cillamayor* (Museo Fontaneda de Ampudia, Palencia), que ya no está en latín, lo cual la retrasa hasta los siglos XIII o XIV, cita a un tal Pedro de Cilla, en este caso seguramente al autor de la pila:

Me fizo Pedro de Cilla<sup>48</sup>

La inscripción de la de *San Pedro de Villanueva* (Asturias, hoy en el Museo Arqueológico Nacional), cita la fecha –año 1114– y los seguramente donantes, Juan y María:

+ IOHANNES ET MARIA FECERUNT HOC OPUS IN ERA MILA CLII<sup>49</sup>

44. BALMASEDA MUNCHARAZ, L., ZOZAYA STABEL-HANSEN, J., FRANCO MATA, A., *Museo Arqueológico Nacional. Edad Media*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, p. 86. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 252.

45. BILBAO, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 252.

46. *Ibidem*.

47. DOMEÑO, A., *Op. cit.*, p. 56.

48. LOJENDIO, L. M<sup>a</sup> de, RODRÍGUEZ, A., *Castilla/2. Soria, Segovia, Avila y Valladolid*. Vol. 3 de la serie “La España románica”, Madrid, Encuentro, 1979, pp. 353, 354.

49. BALMASEDA, L., ZOZAYA, J., FRANCO, A., *Op. cit.*, p. 86.

## 2. Las pilas bautismales en el arte románico riojano

### 2.1. Generalidades

En La Rioja quedan en la actualidad unas setenta y seis pilas bautismales románicas o de tipología románica, dos de ellas en paradero desconocido<sup>50</sup>. Sobre ellas no existe ningún estudio especializado, pues sólo aparecen escasas referencias en obras de carácter general sobre el arte románico riojano, como por ejemplo, las de José Antonio GAYA NUÑO, José Juan Bautista MERINO URRUTIA, M<sup>a</sup> Jesús ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, José Gabriel MOYA VALGAÑÓN, o el álbum de fotografías sobre el románico riojano<sup>51</sup>.

Su **ubicación** es muy variada. Aunque se encuentran esparcidas por toda la región, se dan sobre todo en pueblos pequeños y muchas veces deshabitados (fig. 1)<sup>52</sup>. Algunas se ubican en iglesias románicas, otras en templos posteriores –aunque procedentes de antiguas construcciones románicas hoy desaparecidas–, y otras han sido expuestas en Museos o trasladadas a parroquias de mayor importancia por el abandono de ciertas localidades. Se localizan “in situ” casi en su totalidad excepto las que han sido trasladadas al Museo del claustro de la catedral de Santo Domingo de la Calzada (las procedentes de la ermita arruinada de Santa María de Barrio en Cellorigo y de las parroquias abandonadas de Cenzano, El Collado y Larrriba) o a otras parroquias vigentes en la actualidad, por haber sido abandonadas las poblaciones de donde procedían (la de Óllora se encuentra hoy en Pradejón, la de Oreca en Anguciana, la de San Millán de Yécora en Calahorra, la de Zarzosa en paradero desconocido, la de Anguta en Valgañón, la del barrio de Santurde de San

---

50. Ofrezco aquí un extracto del capítulo dedicado a las pilas bautismales, incluido dentro de mi Tesis Doctoral sobre: *Escultura románica en La Rioja (siglos XI, XII y primera mitad del XIII)*, presentada en la Universidad de Zaragoza en 1999. Por problemas de espacio, he suprimido muchas de las citas documentales referentes a las localidades o a las iglesias donde se ubican las piezas. El contenido de este trabajo se ha centrado, por tanto, casi exclusivamente en el estudio estilístico de las mismas.

51. GAYA NUÑO, J. A., *El románico en la provincia de Logroño*. BSEE, 1942, pp. 81-97, 235-258. MERINO URRUTIA, J. J. B., “El románico en el valle de Ojacastro. Que comprende los pueblos de Ezcaray, Zorraquín, Valgañón, Ojacastro, Santurde y Santurdejo”. *Berceo*, núm. 19, Logroño, IER, 1951, pp. 273-288. ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> J., *La escultura románica en piedra en La Rioja Alta*. “Biblioteca de Temas Riojanos”, Logroño, Gonzalo de Berceo, IER, 1978, pp. 69, 99, 100, 104, 107. MOYA VALGAÑÓN, J. G., *El arte en La Rioja (I) La Edad Media*. “Colección de Temas Riojanos. 8”, Logroño, Diputación de La Rioja, 1982, p. 61. AAVV, *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1984, pp. 39, 40.

52. Desde aquí envío mi agradecimiento a Pepe Cervantes, por su ayuda en la confección de este mapa.

LAS PILAS BAPTISMALES DEL ARTE ROMÁNICO EN LA RIOJA

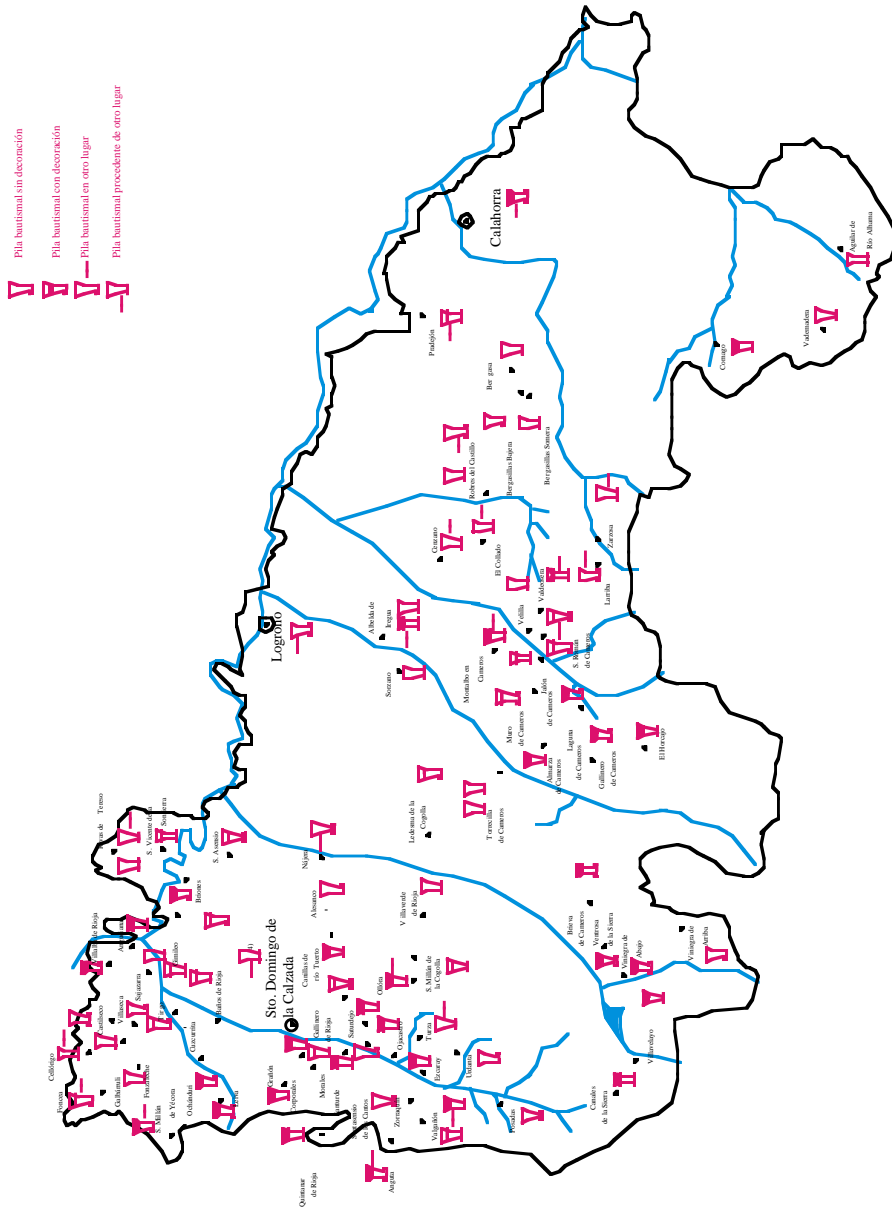


Fig. 1. Pilas bautismales románicas en La Rioja.

Millán de la Cogolla en el monasterio de Yuso, la de Turza en Nájera, la de Montalbo en Cameros en Logroño, la de Foncea en el monasterio burgalés de Bujedo y una procedente de Soria en Albelda de Iregua). Como caso excepcional, la de Valdeosera se guarda en una casa-museo de San Román de Cameros, junto con el Archivo del Solar de Valdeosera.

De las que todavía se conservan en su lugar de origen, la mayoría se guardan en iglesias románicas contemporáneas, o en restos de ellas (Aguilar de Río Alhama, Santa Fe de Palazuelos en Albelda, Baños de Rioja, Canales de la Sierra, Canillas de Río Tuerto, Castilseco, Cuzcurruta de Río Tirón, Ezcaray, Fonzaletche, Galbárruli, Ledesma de la Cogolla, Ochánduri, Ojacastro, Robres del Castillo, Sajazarra, Santasensio de los Cantos, Tirgo, Valdemadera, Valgañón, Villaseca, Villavelayo, Viniegra de Arriba, Zorraquín) y un número algo menor se reaprovechó en templos muy posteriores al haber sido derribados los primitivos para levantar otros de mayor envergadura. Por tanto, si una pila románica aparece en una construcción más tardía, es lógico pensar que, a no ser que haya sido trasladada de lugar, existió allí anteriormente un templo medieval.

Dentro del propio edificio, muchas de ellas no se encuentran en el lugar primitivo para que el fueron creadas (generalmente el sotocoro a los pies, al lado de los muros norte u oeste), sino en otros como el lado sur, baptisterios, sacristías, pórticos, cuerpos bajos de torres, capillas, pequeñas estancias situadas en cualquier lugar del templo, o recluidas en cuartos trasteros sin uso. Por el contrario, otras han sido trasladadas en fechas recientes a zonas más visibles que las que ocupaban anteriormente, en general cercanas al altar mayor o presbiterio.

Su distribución geográfica es más regular por toda la región que otros tipos de escultura, concentrados en la Rioja Alta. Por ejemplo, no destaca la cuenca del Tirón sobre las demás, como ocurre en la escultura monumental, pues hay abundantes pilas a lo largo del Oja, Najerilla y sobre todo en los Cameros (Iregua y Leza), existiendo también alguna en el Cidacos y en el Alhama. Hay que tener en cuenta que el sacramento del Bautismo debía de administrarse a todos los fieles sin excepción, por lo que la presencia de fuentes bautismales en las iglesias era mucho más necesaria que la de sepulcros, por ejemplo, a los que sólo podía acceder la minoría privilegiada, o la de imágenes, que únicamente obedecía a la piedad popular. No obstante, aunque hemos conservado un número aceptable de muestras, hay que tener en cuenta la desaparición de muchas de ellas. Del centenar aproximado de templos románicos –o restos de ellos– que actualmente subsisten en nuestra región, sólo conserva su pila original algo menos de una cuarta parte. Por el paso de los siglos muchas serían abandonadas, descuartizadas o vendidas, otras se utilizarían para fines ajenos al Bautismo (abrevaderos, jardineras), y alguna quizá se enterró por ser objeto sagrado.

El **material** utilizado en todas ellas es la piedra. Si las hubo en otras materias más percederas, no se han conservado.



Su **cronología** debe ser mucho más flexible que en las otras dos tipologías escultóricas citadas (sepulcros e imágenes), pues por su carácter rudo y local, las pilas siguen fabricándose con arcaísmos propios del románico en fechas mucho más avanzadas. En general son más antiguas las fuentes bautismales de los valles del Leza, Iregua y Najerilla (mitad del siglo XII), que las del Oja-Tirón (finales de siglo), siendo las de la Sonsierra prácticamente góticas (finales del XIII y comienzos del XIV). A veces es imposible datar con exactitud las que no poseen ornamentación, y por esta razón, es posible que alguno de los ejemplares estudiados, que conserva intacta la tipología románica, pertenezca al siglo XVI. En la mayoría de los casos debemos precisar la cronología de las piezas atendiendo a sus caracteres tipológicos, estilísticos e iconográficos pues apenas poseemos documentos escritos o inscripciones de la época que nos proporcionen fechas exactas.

No obstante, se conservan dos frases con simbología bautismal en las pilas de Grañón y Santurde, que fechan las piezas a finales del siglo XII. Según J. G. Moya Valgañón, la de la iglesia parroquial de San Julián y Santa Basilisa en Ojacastro tenía otra inscripción similar, que en la actualidad está completamente borrada<sup>53</sup>. El año de 1199 que nos aporta la pila bautismal de Grañón, nos sirve para datar a finales del siglo XII o muy principios del XIII todas las piezas que a lo largo de los valles del Oja y del Tirón, y alguna del Najerilla, repiten la misma tipología, como fruto de un taller que trabajó por esa zona, quizá ubicado en Santo Domingo de la Calzada o en otra población cercana.

En cuanto a **tipología**, abundan las que tienen forma de copa sobre las de tina, que sólo se da en seis de ellas: Briones, Gimileo, Canales, Ventrosa, Montalbo y Larriba. Aparte de éstas, tres adoptan la forma de un gran cuenco más o menos hemisférico sin pie (Cellorigo, El Collado y Turza), una es octogonal (San Millán de Yécora) y carecemos de pilas cuadradas o hexagonales. Generalmente son apropiadas para el Bautismo de inmersión horizontal combinado con el de infusión, pues el rito de inmersión vertical ya prácticamente había desaparecido cuando se ejecutaron. En muchas ocasiones los soportes son de época posterior, difícil de determinar.

Su **temática** es poco variada, ya que hay un predominio absoluto de motivos arquitectónicos, geométricos y vegetales, y cierta escasez de animales y humanos. Casi todo se esculpe con un valor ornamental y profano, con ausencia de temas religiosos, simbólicos, o relacionados con el sacramento del Bautismo. En realidad no existe ni un solo asunto de este tipo, si exceptuamos el contenido de las escasas inscripciones conservadas en Grañón y Santurde, que sí tienen una significación bautismal. Desafortunadamente debemos reconocer que frente a la riqueza de sim-

---

53. MOYA VALGAÑÓN, J. G., (y otros), *Inventario artístico de Logroño y su provincia. La Rioja. Tomo III: Morales-San Martín de Juberá*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, p. 128, lám. 102.

bolismos existente en otras regiones, en La Rioja estos elementos del ajuar litúrgico están exentos de ellos. No obstante, no nos hemos limitado a la mera descripción de los motivos, sino que hemos intentado desentrañar sus significados en la medida de lo posible, siguiendo el método iconográfico.

Aparecen arcos (de herradura, de medio punto, escarzanos o rebajados, apuntados, entrecruzados, trilobulados, trilobulados apuntados), sogueado, línea quebrada, línea ondulada, rombos, reticulado, bolas, besantes, roeles o círculos incisos, semicírculos (algunos superpuestos y entrecruzados), cruces (latina, ensanchada o patada, florenzada, gammada o svástica), espirales, aspa de ocho brazos, estrella de seis puntas, sol de doce rayos, círculo en el que se inscriben otros tres, partidos por una línea ondulada (Yang-Yin), escudos clásicos, báculos, árboles, tallos ondulados, quebrados y circulares rematados en hojas (roleos, pámpanos, palmetas, hojas carnosas, lobuladas, nervadas), frutos (piñas), flores (de lis, de cuatro, seis y ocho pétalos), corazones, hojas imbricadas semejantes a plumaje, animales reales (caballo, asno, jabalí, cordero, bóvido, perro, gallinas, pájaros, pelícano) y fantásticos (cuadrúpedo con cuello retorcido), ángeles músicos, atlantes, cabezas y figuras humanas (monjes, clérigos, caballeros, personajes de la vida diaria: un pastor con su perro, un porteador de lanza a pie, dos figuras besándose con las manos entrelazadas, un individuo con una rodilla en tierra y una hachuela en la mano, otros en escenas de luchas o juegos...).

Las pilas en copa poseen a veces basas con semicírculos a lo largo del toro y motivos adosados a las esquinas del plinto (hojitas, garras, apéndices triangulares); fustes torsos con acanaladuras helicoidales o con reticulado de rombos; capiteles de hojas vegetales (acantos degenerados terminados en volutas o en bolas, hojas espinosas) y tazas aveneradas, con gallones rectos o helicoidales, unas veces sólo por el exterior y otras también por el interior.

Al estudiar estas piezas, se han intentado agrupar las de características similares para establecer diferentes variantes dentro de un mismo tipo y detectar si pertenecen o no a un mismo taller. Pero su **autoría** es imposible de precisar porque estas fuentes son en su mayoría toscas y rudas, pues fueron ejecutadas bien por artesanos locales, dedicados también a otros oficios, o bien por los canteros que construyeron los templos donde se ubican. En este caso poseen nulo interés artístico, no tienen ornamentación, o ésta es muy sumaria y esquemática. No obstante, también existieron **talleres especializados** en este tipo de piezas, a menudo agrupados por sierras o valles como el de la sierra Cameros, el de la sierra de la Demanda, el de la Sonsierra, o el del valle del Oja-Tirón; en estos casos son de mayor calidad artística y suelen estar decoradas con diferentes motivos. Como estos equipos son independientes de las cuadrillas de escultores que realizaron la escultura monumental, de los canteros que realizaron la arquitectura, o de los artesanos locales que además de pilas labrarían otro tipo de piezas, en algunas iglesias sin decoración escultórica nos podemos encontrar con buenas pilas bautismales y viceversa. Por

ejemplo, en Ochánduri, la escultura monumental es notable; en cambio, la pila bautismal es de las peores de su grupo; las iglesias románicas de Sajazarra, Castilseco, Villaseca y Fonzaleche poseen decoración esculpida; sus fuentes bautismales, sin embargo, son lisas.

Es difícil realizar un **análisis estilístico** de estos objetos sagrados pues sus relieves son tan rudos, toscos y esquemáticos, que no permiten establecer entre ellos relaciones o filiaciones, a no ser entre los ejemplares pertenecientes a un mismo taller, o entre los de mejor calidad. En las piezas exentas de decoración o entre las más rústicas es casi imposible llevar a cabo esta tarea. Ocurre exactamente lo mismo con lo referente a su datación cronológica, pues los tipos y motivos se repiten invariablemente a lo largo de los siglos.

El **estado de conservación** de esta escultura mobiliaria es variable, pues las pilas no se suelen restaurar, y menos si quedan en desuso. Sólo se arreglan las roturas que sufren con el paso del tiempo, pero sin ningún criterio serio, a base de mortero de cemento o yeso muy visibles. Algunas incluso se han pintado de diversos colores o se han utilizado para otros fines (hacer fuego, contener flores u objetos diversos, etc.), con el consiguiente deterioro. Un número considerable permanecen ignoradas en sacristías, sotocoros, baptisterios en desuso o abandonadas estancias utilizadas como cuartos trasteros, como si fueran uno más de los objetos que allí se van almacenando e inevitablemente, olvidando. En estos casos sólo bastaría con un pequeño adecentamiento de esas estancias o con el traslado de la fuente a otro lugar del templo más visible y decoroso.

Algunas se encuentran en un estado muy deficiente y fragmentario, rotas, agrietadas, tiradas en el suelo, sin copa o sin pie, excesivamente arregladas o pintadas (Santa Fe de Palazuelos en Albelda, Bergasillas Bajera y Somera, Cornago, Gimileo, Quintanar de Rioja, Robres del Castillo, Santasensio de los Cantos). La mayoría se conservan medianamente, con muchas deficiencias –desgastadas, deterioradas, con restos de modernos encalados, retalladas, cementadas, con grietas– pero completas (Alesanco, Anguciana, Baños de Rioja, El Collado, San Román de Cameros, Velilla, Ledesma de la Cogolla, Óllora, Sajazarra, Santurdejo, San Millán de la Cogolla, San Vicente de la Sonsierra, las dos de Torrecilla de Cameros, etc.). Algunas han perdido parte de su decoración, o sólo la conservan en algunas zonas (Brieva de Cameros, Briones, Leiva, Muro de Cameros, Ochánduri, San Millán de Yécora, Tirgo, Ventrosa de la Sierra, Villavelayo); en otras se han borrado sus inscripciones en parte o en su totalidad (Grañón, Santurde, Ojacastro). Relativamente escasas son las piezas que se conservan en buen estado (Almarza de Cameros, Laguna de Cameros, Canillas de Río Tuerto, Corporales, Morales, Cuzcurrita, Ezcaray, Gallinero de Rioja, Valdeosera). Algunas incluso se han restaurado, como las de Canales de la Sierra, El Horcajo y San Millán de la Cogolla.

## 2.2. Pilas bautismales decoradas

En La Rioja podemos distinguir varios talleres que ejecutaron piezas de localidades cercanas, de un mismo valle o comarca. Los ejemplares que guardan vinculación entre sí son parecidos, tienen la misma tipología y suelen estar decorados con los mismos motivos.

### 2.2.1. Taller de la sierra de Cameros

Este taller trabaja por el valle del río Leza principalmente (Jalón de Cameros, Muro de Cameros, Laguna de Cameros, Montalbo en Cameros, San Román de Cameros, Velilla, Valdeosera) y esporádicamente por el del Iregua (Almarza de Cameros, Gallinero de Cameros) y el del Najerilla (Brieva de Cameros). Es una escuela regional, local, sin influencias exteriores, con un estilo rudo, tosco, popular, rústico. Sus piezas son primitivas, de mediados del siglo XII, cronología bastante temprana para la región.

Se caracterizan por su tipología en copa con tres partes: pie, grueso toro o nudo moldurado y taza no semiesférica del todo. En algunos ejemplares el pie se decora con figuras humanas en altorrelieve y la taza con varias franjas o cenefas horizontales, las superiores e inferiores estrechas y la central, bastante más ancha, con arquerías incisas, figuras bajo ellas y cruces. Las que no poseen tanta profusión decorativa mantienen al menos la estructura de pie, gruesa moldura y taza, y son una degeneración o derivación tardía de este taller.

Dentro del siglo XII hemos incluido a las de Jalón, Laguna, Muro, Almarza, Montalbo y Brieva, todas ellas decoradas con arcos, excepto esta última, que tampoco posee el nudo central; en la de Montalbo varía también la tipología, que es en tina. En las imitaciones tardías del siglo XIII se conserva algún elemento de la escuela, pero no todos: en la de Valdeosera, una serie de escudos han sustituido a las arquerías; en la de Velilla se conserva la tipología en tres partes pero no la decoración; la de San Román posee el motivo de la cruz pero no la moldura de unión entre la taza y el pie; la de Gallinero sería la última de la serie, conservando la cruz y la tipología en tres partes pero muy degenerada.

Casualmente, ninguna de estas piezas se encuentra hoy en los primitivos templos construidos para albergarlas –románicos lógicamente–, sino en reedificaciones posteriores de los mismos.

#### a) *Pilas genuinas del taller*

La pila de *Almarza de Cameros* se ubica en la *iglesia parroquial de Nuestra Señora del Campillo* (siglo XVI), bajo el coro, en el lado del evangelio<sup>54</sup> (lám. 1). Es

54. Esta iglesia se cita dentro del arciprestazgo de Camero Nuevo en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Jerónimo Aznar y su cabildo sobre la asignación de

románica de mediados del siglo XII aproximadamente<sup>55</sup>. Mide 0,85 m altura total x 0,80 m diámetro del brocal, y 0,33 m altura del pie x 0,52 m altura de la taza. Posee ornamentación tanto en bajorrelieve como en altorrelieve, y tipología en copa. Se compone de un ruedo de piedra cilíndrico de gran diámetro; un pie moldurado en ambos extremos y adornado con seis bolas y esquemáticas figuras en distintas escenas de la vida cotidiana en altorrelieve; un grueso nudo o toro convexo; y un cuenco más o menos semiesférico adornado con dieciocho altas arquerías de medio punto rehundidas, una figura humana y una cruz patada inscrita en un círculo, todo ello en relieve de poco resalte. El estado de conservación de la pieza en general es bastante bueno.

Desconocemos qué representan exactamente los individuos del pie, de gran volumen y factura de mayor calidad que la de la taza. Uno de ellos aparece de perfil extendiendo las manos y en actitud de marcha; el siguiente se muestra de frente; después de dos bolas hay un perro que sigue a un pastor caminando con su cayado al hombro; delante marcha un caballero en su montura y dos personajes de pie en actitud de lucha o juego, agarrándose de los hombros; a éstos les siguen cuatro bolas. La figura de la taza, de factura mucho más ruda, popular y esquemática, con relieve apenas marcado, se muestra de perfil, con una mano apoyada en la cintura y la otra levantada. Respecto a los otros motivos de la taza, ya hemos aludido en la introducción a las bolas como motivo indicativo de cronología temprana, a las arquerías como símbolo de la Jerusalén Celeste, y a la cruz como símbolo de la gloria y el triunfo de la fe cristiana, de la victoria de Cristo sobre la muerte para conseguir la redención o salvación del género humano y el perdón de sus pecados. Su significado en una pila bautismal es, por tanto, salvífico, pues se propone un paralelismo entre la salvación de Cristo en la cruz con la salvación del neófito por el Bautismo. La sangre de Cristo en un cáliz es comparable al agua de la pila bautismal con forma también de cáliz. Según G. Bilbao, la cruz también puede simboli-

---

las rentas y frutos de las parroquias. (RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV: Documentos del siglo XIII*. "Biblioteca de Temas Riojanos", Logroño, Gobierno de La Rioja, IER, 1989, doc. núm. 235, pp. 216, 231). Una iglesia de Santa María de Almarza, posiblemente la misma, se nombra en 1384-1385 con motivo del repartimiento de la redécima pedida por el rey de los frutos y rentas de las iglesias siendo obispo de Calahorra Juan. (SAINZ RIPA, E., HERNÁEZ IRUZUBIETA, V., *Documentación Calagurritana del siglo XIV. Archivo Catedral*. Vol. II. "Biblioteca de Temas Riojanos, 99", Logroño, Gobierno de La Rioja, IER, 1995, doc. núm. 378, pp. 473, 479).

55. GAYA NUÑO, J. A., "El románico en la provincia de Logroño". *BSEE*, Madrid, 1942, p. 239, la data en la primera mitad del siglo XII. En MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario artístico de Logroño y su provincia. Tomo I: Ábalos-Cellorigo*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1975, p. 83, lám. 45, el pie se considera de comienzos del siglo XVI, opinión que consideramos errónea.



Lám. 1. Parroquia de Nª Sª del Campillo en Almarza de Cameros.

zar el dogma del Bautismo como victoria sobre el demonio o potencias del mal, pues se utiliza esa señal para exorcizarlo<sup>56</sup>.

La pila bautismal de *Jalón de Cameros* se ubica en la *iglesia parroquial de San Miguel* (siglo XVI)<sup>57</sup>, antes en el baptisterio y actualmente en el presbiterio al lado del evangelio, adonde se trasladó para preservarla de la humedad (lám. 2). Es románica de mediados del siglo XII<sup>58</sup>. Mide 0,63 m altura total x 0,73 m diámetro del brocal, y 0,23 m altura del pie x 0,40 m altura de la taza. Tiene ornamentación en bajo y altorrelieve (taza y pie respectivamente), y tipología en copa. Consta de un pie troncocónico decorado con siete bolas y una figurita humana con brazos extendidos y piernas arqueadas, todo ello en altorrelieve, un grueso nudo o toro y un cuenco semiesférico con dos cenefas ornamentales separadas por líneas incisas; la inferior posee roeles incisos en bajorrelieve y la central más ancha, una cruz patada inscrita en un círculo y diecinueve arquillos de medio punto (algunos de ellos parecen de herradura) apoyados en columnitas y capiteles. Los motivos decorati-

56. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 74, 75.

57. Esta parroquia ya se cita dentro del arceprestazgo de Camero Viejo en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabildo sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 231.

58. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario artístico de Logroño y su provincia. Tomo II: Cenicero-Montalbo en Cameros*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1976, p. 237, lám. 133. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 170.





Lám. 2. Parroquia de San Miguel en Jalón de Cameros.

vos de esta pieza son semejantes a los de la anterior (bolas, arquerías, cruces, figurillas humanas), y por tanto, iguales sus simbolismos. Su estilo es rudo, tosco, popular y esquemático, y se conserva algo peor que la de Almarza, pues la ornamentación está bastante desgastada.

La de *Laguna de Cameros* se ubica en la iglesia parroquial de *La Asunción* (siglo XVI), en el centro del muro de los pies o coro bajo<sup>59</sup> (lám. 3). Es románica de mediados del siglo XII<sup>60</sup>. Mide 0,95 m altura total x 0,83 m diámetro del brocal,

59. En la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabildo sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias, ya se cita la de Laguna dentro del arriprestazgo de Camero Viejo. GOVANTES, A. C. de, *Diccionario Geográfico-Histórico de España. Comprende La Rioja y algunos pueblos de Burgos*. Sección II, Madrid, Real Academia de la Historia, Imprenta de los Sres. Viuda de Jordán e Hijos, 1846, p. 98. MADDOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Rioja*. Madrid, Imprenta Pascual Madoz, 1846-1850. (Ed. facsímil: Logroño, Colegio oficial de aparejadores de La Rioja, Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Comunidad Autónoma de La Rioja, 1985), p. 114. MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia de La Rioja*. T. 2, Logroño, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1983, p. 132. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV...*, *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 231.

60. AAVV, *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1984, p. 39, lám. 135. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 170. En MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario artístico de Logroño y su provincia. Tomo II...*, *Op. cit.*, p. 248, se data en el siglo XVI.



*Lám. 3. Parroquia de La Asunción en Laguna de Cameros.*

y 0,47 m altura del pie x 0,48 m altura de la taza. Como las anteriores, cuenta con ornamentación en alto y bajo relieve, y tipología en copa. El pie está dividido en dos zonas, la inferior cilíndrica y acanalada, y la superior troncocónica y decorada con cuatro bolas, un caballero y tres figuras humanas a pie en alto relieve, que siguen el siguiente orden: una bola, un individuo a pie, dos bolas, un caballero, un porteador de lanza a pie, una bola y restos de otra figura. Tras un grueso toro se alza la taza semiesférica con decoración distribuida en dos frisos separados por líneas incisas, idénticos a los de la pila de Jalón; el inferior, estrecho, tiene una fila de círculos incisos y el superior, ancho, quince arquerías de medio punto, un aspa de ocho brazos y dos cruces patadas inscritas en círculos. Alrededor de la boca hay cuatro cruces incisas.

Vemos que de nuevo se repiten los mismos motivos decorativos que en las dos fuentes anteriores, a excepción de la estrella, aspa o rueda de ocho brazos, motivo astral que simboliza el sol (astro que alumbra la oscuridad del pecado), y por sus ocho rayos, la regeneración de las aguas bautismales, la resurrección final y anticipada que es el Bautismo. Según G. Bilbao, todos estos símbolos astrales se utilizan en las pilas porque reflejan el dogma de la iluminación espiritual de los bautizados: como los astros, el Bautismo es el introductor de la luz, y por ello las ceremonias de los primeros siglos se celebraban durante la festividad de la luz, que era la madrugada del sábado al domingo de Resurrección<sup>61</sup>. Como todas las de esta

61. BILBAO LÓPEZ, G., "Pilas bautismales...", *Op. cit.*, pp. 278, 279.



escuela, su factura es ruda, tosca, popular y esquemática, y su estado de conservación, no muy bueno en algunas zonas del pie.

La de *Muro de Cameros* está en la *iglesia parroquial de Santa Margarita* (siglo XVI) en el coro bajo, en el centro del muro de los pies<sup>62</sup> (lám. 4). No obstante, en principio el baptisterio, y por tanto la pila, estaban en la capilla de la Cruz, en la planta baja de la torre; fue en 1621 cuando se trasladó a su ubicación actual, según se declara en la partida de Bautismo de Ana García y Blanco, primera bautizada después de la traslación<sup>63</sup>. La pieza es románica de mediados del siglo XII<sup>64</sup>. Mide 0,70 m altura total x 0,73 m diámetro del brocal, y 0,30 m altura del pie x 0,40 m altura de la taza. Tiene ornamentación en bajorrelieve y tipología en copa. Se asienta sobre un podium formado por dos plataformas circulares concéntricas de gran diámetro. Consta de pie troncocónico decorado con siete bolas, gruesa moldura abocelada y taza más o menos semiesférica adornada con dos cenefas, la inferior, estrecha, a base de círculos incisos en una fila, y la superior, muy ancha, con dieciocho arcos, ocho de herradura y diez de medio punto en los que se inscriben dos báculos de remate circular; en este mismo registro pero fuera de las arquerías hay una cruz patada inscrita en un círculo y un animal fantástico, a modo de cuadrúpedo con el cuello muy largo y retorcido que remata en una cabeza triangular vuelta hacia atrás en una postura inverosímil. Para P. González es “*un Agnus Dei alegórico de forma muy rara, con el que el artista pretendía sin duda simbolizar el Sacramento del Bautismo*”<sup>65</sup>. Los motivos de la taza son como los de las fuentes anteriores, a excepción del monstruo y los báculos, alusiones quizás al pecado (monstruo) y a la liberación del mismo por el Bautismo, el cual es administrado por el estamento eclesiástico (báculos); sin embargo en el pie, aunque se repiten las bolas, hay ausencia de figuración humana. El estilo es rudo y tosco, y el estado de conservación, no muy bueno, con algunas zonas algo desgastadas y restos de encalado.

62. En 1257 esta parroquia pagaba diezmos al obispo de Calahorra Aznar dentro del arciprestazgo de Camero Viejo. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV...*, Op. cit., doc. núm. 235, pp. 216, 225.

63. Libro 2º de bautizados; fol. 21. (Citado por GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, P., *Noticias históricas de la villa de Muro de Cameros*, en *La Rioja*. T. 2. 1918, sin pp. Archivo IER. M/414).

64. AAVV, *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*, Op. cit., p. 39, lám. 136. MOYA VALGAÑÓN, J. G., *El arte en La Rioja (I) La Edad Media*. “Colección de Temas Riojanos. 8”, Logroño, Diputación de La Rioja, 1982, p. 57. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 170. En el *Inventario artístico de Logroño y su provincia. La Rioja. Tomo III: Morales-San Martín de Jubera*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, p. 37, se dice que podría ser o románica de los siglos XII-XIII o del tránsito del XV al XVI.

65. GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, P., *Noticias históricas de la villa de Muro de Cameros*, en *La Rioja*. T. 2, Op. cit., sin pp.



Lám. 4. Parroquia de Santa Margarita en Muro de Cameros.

#### **b) Pilas derivadas del taller e imitaciones tardías**

La pila de *San Román de Cameros* se ubica en la *iglesia parroquial de La Asunción* (siglo XVI) en el baptisterio, al lado del evangelio<sup>66</sup>. Es románica tardía del siglo XIII<sup>67</sup>. Mide 0,80 m altura total x 0,84 m diámetro del brocal, y 0,43 m altura del pie x 0,37 m altura de la taza. De tipología en copa y escasa ornamentación, se compone de un pie cilíndrico y una taza semiesférica unidos directamente sin ningún tipo de moldura. La taza se decora con una cruz latina ligeramente patada en la parte superior y con un zig-zag inciso bordeando la boca, al igual que en la pila de agua bendita de Valdeosera, hoy expuesta en el Museo del claustro de la catedral de Santo Domingo de la Calzada. El zig-zag o línea quebrada es un motivo acuático muy apropiado para fuentes bautismales; significa el agua en sí, el agua como medio de regeneración eterna al sucederse siempre igual sin interrupción, y el agua de la Fuente de la Vida del paraíso. La ejecución de la pieza es tosca. De hecho, sería una derivación tardía del taller que venimos estudiando pues no posee uno de sus elementos característicos –la moldura que une el pie y la taza–, aunque sí mantiene su motivo más típico –la cruz–. Se conserva bien, excepto en la base, que está unida con cemento al suelo dando la impresión de que falta una pieza circular.

66. En la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabildo sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias, ya se cita la de San Román, dentro de arciprestazgo de Camero Viejo. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 232.

67. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario artístico de Logroño y su provincia. La Rioja. Tomo IV: San Millán de la Cogolla-Zorraquín*. Inédito, p. 29.

En lo que fue casa de los maestros de San Román de Cameros, situada al lado de la escuela antigua, se custodian actualmente en una especie de pequeño museo, el archivo del Solar de *Valdeosera* y la pila bautismal procedente de su *iglesia parroquial de Santa María de La Asunción* (románica tardía de los siglos XIII y XIV, remodelada en los siguientes), donde se encontraba en el lado de la epístola<sup>68</sup> (lám. 5). Como todos los demás objetos del templo, en 1978 la pila de Valdeosera fue trasladada a San Román de Cameros, localidad de la que hoy es aldea<sup>69</sup>. Es románica tardía y popular del siglo XIII, contemporánea de la iglesia, pero más primitiva que la de San Román. Mide 0,50 m altura total x 0,84 m diámetro del brocal, y 0,10 m altura del pie x 0,40 m altura de la taza. De tipología en copa y ornamentación en bajorrelieve, consta de un pie cilíndrico muy corto y una taza semiesférica unida a él directamente, sin toro o bocel. Posee incisos o grabados en bajorrelieve, ocho escudos sencillos que responden al tipo denominado clásico redondeado alargado<sup>70</sup> alternando con ocho cruces patadas, un caballo vestido con gualdrapas, montura y riendas, un castillo y una cruz gammada o svástica. Aparecen en el siguiente orden: escudo, cruz, escudo, cruz, escudo, cruz, escudo, cruz, escudo, cruz más alta que las otras, caballo enjaezado, castillo, escudo, cruz, escudo, cruz, escudo, cruz, svástica. Aunque su estilo es toscó, la pieza es bastante original por su decoración. No debemos considerarla como un ejemplar genuino del taller de Cameros, sino como otra derivación tardía, ya que sólo conserva alguna de sus características: no posee elemento de unión entre el pie y la taza pero se decora con cruces, y parece como si los escudos hubieran sustituido a las arquerías de las anteriores. Su estado de conservación es bueno.

Sus motivos decorativos son curiosos y únicos en la pilas románicas de nuestra región<sup>71</sup>. La svástica, unión de cruz y espiral, deriva del disco solar y de la rueda crucífera de cuatro rayos que dobla sus extremidades por el movimiento giratorio, siendo símbolo del sol y de la creación. La cruz simboliza la gloria y el triunfo de la fe

---

68. La parroquia de Valdeosera se cita en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabildo sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias, dentro del arciprestazgo de Camero Viejo. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 225.

69. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 232.

70. Según MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., MENÉNDEZ PIDAL, F., *Emblemas Heráldicos en el Arte Medieval Navarro*. Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996, p. 78, es a partir del primer tercio del siglo XIII cuando tiene lugar la aparición de los primeros emblemas personales en las obras artísticas. De hecho, los de la pila de Valdeosera son escudos genéricos, no representativos todavía de ninguna estirpe en particular.

71. Para LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Valdeosera. El trecenazgo de Valdeosera". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 20-septiembre-1998, p. IX, e Idem., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 188, estos grabados son posteriores a la propia pila. Yo pienso que son contemporáneos.



*Lám. 5. Parroquia de La Asunción en Valdeosera (hoy en San Román de Cameros).*

cristiana, la victoria de Cristo sobre la muerte para conseguir la redención o salvación del género humano y el perdón de sus pecados; en este caso la presencia de ocho cruces reafirma el significado bautismal (ocho como símbolo de la regeneración producida por este sacramento). Por otro lado, los escudos, el caballo y el castillo (este último quizá podría ser otra cruz) son elementos nobiliarios, propios de la clase aristocrática, caballeresca. De hecho, en la historia de la creación del Solar de Valdeosera se concedió el blasón de armas al fundador del linaje (escudos) y se construyeron trece casas (castillo) para los caballeros (caballo enjaezado)<sup>72</sup>. No obstante, somos conscientes de lo arriesgado de esta interpretación, ya que en lo representado no aparece el número trece por ningún lado (son ocho escudos, un castillo y un caballo), y además en el siglo XIII todavía no está demostrada la veracidad de la tradición del Solar de Valdeosera. Recordemos que también posee motivos caballerescos la base de la pila de Laguna de Cameros (un caballero y un porteador de lanza a pie).

En la abandonada *iglesia parroquial de la Concepción en Velilla* (siglo XVI)<sup>73</sup>, sin culto, todavía reside la pila bautismal en el baptisterio, en el centro del hastial oeste<sup>74</sup>. Parece románica tardía del siglo XIII. Mide 0,75 m altura total x 0,78 m

72. Sobre el origen del Solar de Valdeosera, ver GRANADO HIJELMO, I., "La naturaleza jurídica de los Ilustres Solares Riojanos". *Berceo*, núm. 126, Logroño, IER, 1994, pp. 121-138.

73. En la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Jerónimo Aznar y su cabildo sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias, también se cita la de Velilla, dentro del arceprestazgo de Camero Viejo. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 225.

74. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 248.

diámetro del brocal, y 0,42 m altura del pie x 0,33 m altura de la taza. De tipología en copa, consta de pie cilíndrico, moldura abocelada y taza troncocónica, sin ornamentación en relieve. Su ejecución es muy rústica, y también podemos considerarla como otro ejemplar tardío derivado del taller de la sierra de Cameros, ya que conserva la tipología en tres partes aunque muy degenerada y sin decoración. Su estado de conservación es bastante deficiente, sobre todo en el pie.

La pila procedente de la abandonada *iglesia parroquial de San Miguel en Montalbo en Cameros* (siglo XVI), actualmente aldea de San Román de Cameros deshabitada desde 1971, fue trasladada primero al Museo del claustro de la catedral de Santo Domingo de la Calzada, y después a la moderna iglesia de la Inmaculada Concepción de Logroño<sup>75</sup> (lám. 6). Dentro del templo de Montalbo se encontraba en el lado de la epístola hacia los pies<sup>76</sup>. Es románica del siglo XII y mide 0,77 m



*Lám. 6. Pila superior. Parroquia de San Miguel en Montalbo en Cameros (hoy en Logroño). Pila inferior. Ermita de S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de Barrio en Cellorigo (hoy en Santo Domingo de la Calzada).*

75. En los pleitos que hacia 1162 tuvieron los obispos de Calahorra con el prior y los monjes de Nájera por la pertenencia de algunas iglesias, se halla la de Montalbo, que al final quedó como propiedad de Nájera. Sin embargo, en 1257 ya pertenece al obispado pues se cita en la concordia realizada por el prelado Jerónimo Aznar sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias. GOVANTES, A. C. de, *Op. cit.*, pp. 121, 158. MADDOZ, P., *Op. cit.*, ed. facsímil, p. 158. MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia de La Rioja*. T. 3, *Op. cit.*, p. 109. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV...*, *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 232. HERGUETA y MARÍN, N., *Colección de documentos para la historia de La Rioja*. Vol 2º: años 1076 a 1170. Madrid, 1900, sin pp. Archivo IER. M/227.

76. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II*, *Op. cit.*, p. 358. FERNÁNDEZ SAN MILLÁN, J. M<sup>a</sup>, *Santo Domingo de la Calzada. Guía de la catedral*. Santo Domingo de la Calzada, Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, 1992, p. 94.





*Lám. 7. Parroquia de La Asunción en Gallinero de Cameros.*

altura x 0,84-0,88 m diámetro del brocal. Tiene tipología en tina de forma tronco-cónica y algo de decoración en bajorrelieve, pues está bordeada por un friso de arcos de medio punto muy irregulares apoyados en pilares prismáticos. Su ejecución es extremadamente tosca, pobre y rural. Parece otra derivación de este taller de la sierra de Cameros, pues únicamente tiene en común con los demás ejemplares del mismo el friso de arcos que rodea la pieza, pero no la tipología, que en este caso es es tina y no en copa. Su estado de conservación es algo deficiente, pues se encuentra muy desgastada.

En *Gallinero de Cameros* hay una pila en la *iglesia parroquial de La Asunción* (siglo XVI), en el baptisterio, situado a los pies en el lado de la epístola (lám. 7). P. González aporta un dato sobre este baptisterio: en 1877 se blanqueó el interior de la parroquia, se reformó el baptisterio y se arregló el coro; estos dos últimos arreglos los hizo Manuel Alcalde, albañil vecino de Gallinero, costando 487 reales<sup>77</sup>. Es una pieza inédita y aunque su cronología es difícil de determinar, parece medieval, quizá perteneciente a una primera iglesia de Santa María que ya se cita en las fuentes en los siglos XIII y XIV<sup>78</sup>. Mide 0,95 m altura total x 0,89 m diámetro del bro-

77. Libro de Cuentas de Fábrica que comienza en 1860, pp. 94, 95 (citado por GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, P., *Noticias históricas de la villa de Gallinero de Cameros, en La Rioja*. 1923, hoja suelta manuscrita. Archivo IER. M/448).

78. Una iglesia de Santa María se cita en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de algunas parroquias dentro del arciprestazgo de Camero Nuevo, y el 31 de mayo de 1384-85, en el repartimiento de la redécima pedida por el rey de los

cal, y 0,39 m altura del pie x 0,56 m altura de la taza. Con tipología en copa y escasa ornamentación en relieve, consta de un pie troncocónico con moldura abocelada en la parte inferior, un grueso nudo central y una taza más o menos semiesférica decorada con una cruz latina, todo ello toscamente ejecutado. Debe ser una de las últimas copias de la escuela, pues refleja la misma tipología pero ya muy degenerada. Su estado de conservación no es muy bueno: la base está unida con cemento al suelo y da la impresión de haber sido completamente retallada.

Vamos a terminar esta serie de fuentes con un ejemplar algo diferente de los vistos hasta ahora, que nos va a servir de nexo de unión con los del siguiente taller. Es el de *Brieva de Cameros*, que reside en la *iglesia parroquial de San Miguel* (siglos XV y XVI), en una estancia a modo de baptisterio en el lado de la epístola hacia los pies (lám. 8). La pila es románica de hacia mediados del siglo XII<sup>79</sup>. Mide 0,80 m altura total x 0,80 m diámetro del brocal, y 0,29 m altura del pie x 0,51 m altura de la taza. Con abundante ornamentación en relieve y tipología en copa, se asienta sobre dos plataformas circulares superpuestas y concéntricas de gran diámetro. Se compone de un pie cilíndrico corto dividido en dos cenefas horizontales, la superior decorada con cuadrifolios, y una taza semiesférica con varias fajas decoradas de abajo a arriba con cruces florenzadas, tallos en forma de espiral rematados en hojas apalmetadas (ataurique) y reticulado de rombos. Entre la franja de las cruces y la de las espirales existe otra lisa, rematada en su parte inferior por una línea doble moldurada. Su estado de conservación no es excesivamente bueno, ya que el pie está unido con argamasa a la copa y la decoración se ha perdido en algunas zonas, sobre todo en la franja de las cruces.

Aunque su factura es rústica, angulosa y esquemática, presenta una profusión decorativa mayor que en otros ejemplares, si bien solamente a base de motivos geométricos y vegetales. En ella se observan ciertos caracteres que a su vez la acercan y la diferencian del resto del taller. La acerca la tipología, pues aunque de

---

frutos y rentas de las iglesias, siendo obispo de Calahorra Juan. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 231. SAINZ RIPA, E., HERNÁEZ IRUZUBIE-TA, V., *Op. cit.*, doc. núm. 378, pp. 473, 479.

79. Casi todos los autores que la citan la consideran románica del siglo XII (GAYA NUÑO, J. A., "El románico en la provincia de Logroño". *BSEE*, Madrid, 1942, p. 240. RUIZ DE GALARRETA, J. M<sup>a</sup>, ALCOLEA, S., *Guías artísticas de España. Logroño y su provincia*, núm. 28, Barcelona, Aries, 1962, p. 121. CILLERO ULECIA, A., *Una cuenca desconocida. El Najerilla*. Logroño, Gráficas Ochoa, 1975, 1<sup>a</sup> ed., p. 299. AAVV, *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1984, p. 29, lám. 137), excepto MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario artístico de Logroño y su provincia. Tomo I...*, *Op. cit.*, pp. 198, 199, que la considera gótica del XIV. Esta datación es repetida por LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Iglesia de San Miguel en Brieva de Cameros. El auxilio de Valvanera". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 9-agosto-1998, p. IX. Este mismo autor la data en el siglo XIII en *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 136.



Lám. 8. Parroquia de San Miguel en Brieva de Cameros.

las tres partes características de esta escuela –pie, grueso nudo y taza con frisos horizontales–, parece haberse prescindido del grueso toro central, pensamos que en origen sí lo tuvo (puede haberse perdido); además, la forma pseudoesférica de la taza es idéntica a las demás piezas de la escuela. Lo que varía realmente es la decoración pues las otras suelen presentar arquerías y cruces, y aquí aparecen cuadrifolios, cruces, vástagos en espiral y reticulado romboidal, prescindiéndose de las arquerías. El motivo del reticulado de rombos, ausente en el resto de las muestras, puede relacionarse con el binomio Bautismo/pesca: Cristo y los Apóstoles son los pescadores, y los cristianos son los peces que caen en sus redes; como éstas recogen a los peces, Dios recoge a los hombres buenos mediante el Bautismo conduciéndolos a su Reino. La decoración vegetal (cuadrifolios, cruces florenzadas y ataurique) quizá tenga un sentido paradisiaco.

Estas diferencias nos llevan a pensar que tal vez la pila de Brieva fue realizada por un artífice ajeno al taller de Cameros, aunque influenciado por él. De hecho, es la más alejada geográficamente del grupo, pues no se encuentra en los valles del Iregua o Leza sino en el alto Najerilla, en plena sierra de la Demanda. Precisamente en la cercana localidad de Mansilla de la Sierra existe una cruz procesional de plata románica, fechada por inscripción en 1109, decorada también con tallos terminados en hojas pero de excelente factura<sup>80</sup>.

80. PUERTAS TRICAS, R., “La cruz de Mansilla de la Sierra”. *Berceo*, núm. 85, Logroño, IER, 1973, pp. 283-307. ARRÚE UGARTE, B., “Cruces procesionales en La Rioja: aspectos tipológicos, siglos XIII al XVI”. *Cuadernos de Investigación Histórica “Brocar”*, núm. 14, Logroño, 1988, pp. 119-155, y *Platería riojana (1500-1665)*. T. II, Logroño, IER, 1993, pp. 257-258.



### 2.2.2. Taller de la sierra de la Demanda

No es un taller propiamente dicho, sino dos tendencias o modos de ejecutar pilas bautismales que se influyeron entre sí. Su radio de acción es el alto valle del Najerilla (Canales de la Sierra, Ventrosa de la Sierra, Villavelayo, Ledesma de la Cogolla), aunque el mejor ejemplar se encuentra en la provincia de Burgos (Cascajares de la Sierra)<sup>81</sup>.

Como las de la sierra de Cameros, también son de cronología temprana, de mediados del siglo XII o anteriores. Las del primer grupo (Canales, Ventrosa y Cascajares) se caracterizan por su tipología en tina y por su decoración a base de arquerías y friso como remate en la parte superior. Las del segundo (Villavelayo y Ledesma), por su forma en copa y su ornamentación mediante hojas vegetales imbricadas que se asemejan a plumaje. Las concomitancias entre ambos grupos, quizá por su proximidad geográfica, se dan también en los motivos decorativos: las de Canales y Villavelayo poseen sogueado; esta última y la de Cascajares, temas zoomórficos. No muy lejos de la sierra de la Demanda, en la zona de más altitud de la de Cameros, cerca del puerto de Piqueras, en el alto valle del Iregua, hay otra pila con un motivo zoomórfico (bóvido) en El Horcajo, pero no pertenece a esta escuela.

Por su tosquedad y por la repetición de algunos motivos de la escultura monumental (sogueado), estas pilas del valle del Najerilla pudieron ser ejecutadas por los constructores de las iglesias románicas respectivas, que afortunadamente aún se conservan en Canales, Villavelayo y Ledesma; sin embargo, de la iglesia primitiva de Ventrosa sólo queda un can. No debió ocurrir esto con la burgalesa de Cascajares de la Sierra, a la que imitan, pues sus motivos decorativos son de una mayor riqueza iconográfica y su factura es mucho más fina, producto quizá de un artífice dedicado en exclusiva a realizar estos objetos litúrgicos.

Tanto el tipo de copa o cáliz como el troncocónico en forma de cuba, tina, lagar o cono truncado, pueden poseer el simbolismo de la sangre de Cristo, relacionada con el agua del Bautismo. La forma de copa se asimila al cáliz de su sangre y la de tina se asemeja a la cuba de vino, al lagar místico donde Cristo prensa las uvas, que posee el mismo significado (la vid es el árbol de la Redención, el símbolo de la vida eterna, de la Tierra Prometida, de la Iglesia, del sacrificio de Cristo, cuyo fruto es el vino o su sangre en la Eucaristía).

---

81. HERAS y NÚÑEZ, M<sup>a</sup> A. de las, "Arte visigodo, prerrománico y románico", en *Historia de La Rioja. La Edad Media*. T. 2, Logroño, Caja de Ahorros de La Rioja, 1983, pp. 46, 47. Idem., "El arte románico en La Rioja". *IIª Semana de Estudios Medievales* (Nájera, del 5 al 9 de agosto de 1991), Logroño, Gobierno de la Rioja, IER, 1992, p. 184.

### a) Pilas en forma de tina

Dentro de la escuela de la sierra de la Demanda, poseen forma de tina las pilas bautismales de Canales y Ventrosa de la Sierra, así como la burgalesa de Cascajares.

La de *Canales de la Sierra* se encuentra en la *ermita de San Cristóbal* (románica de la mitad del siglo XII)<sup>82</sup> en la zona occidental del lado del evangelio (lám. 9). Anteriormente quedaba debajo del coro, el cual fue demolido en la restauración de la ermita llevada a cabo entre 1991 y 1993. Es románica de mediados del siglo XII, como la propia ermita<sup>83</sup>. Mide 0,81 altura x 1,09 diámetro del brocal. Tiene tipología en tina, con forma troncocónica invertida de perfil poco acusado. Está rodeada de doce arcos ciegos escarzanos o rebajados de escaso relieve, apoyados en fustes dobles sogueados sin capiteles. El sogueado se dispone en dirección contrapuesta: alternan parejas de fustes que lo presentan hacia abajo y hacia arriba respectivamente, con otras que lo llevan al revés, el primer fuste hacia arriba y el segundo hacia abajo. Esta arquería invade casi toda la superficie excepto la zona superior, formada por una cenefa con zig-zag y otra con bolas ya en el borde del brocal. Éste está rematado por dos baquetones convexos concéntricos.

La de Cascajares de la Sierra también es en tina y posee doce arquerías rebajadas, columnas dobles y friso vegetal como remate. Sin embargo, su factura es mucho más fina y bajo las arquerías se cobijan variadas especies animales, que en la de Canales están ausentes. Otra pila troncocónica decorada con arquerías y diversos motivos debajo (cruz, animal marino, etc.) existe en la ermita soriana de los Mártires Nereo, Aquileo, Pancracio y Domitila de Garray.

Es evidente la utilización en la pila de Canales de símbolos bautismales, aunque sólo sean geométricos y arquitectónicos. Las arquerías suelen aludir a la Jerusalén Celeste como lugar para el hombre nuevo que surge de las Aguas de la Vida, y si son doce, como es este el caso, evocan las puertas de la ciudad. Tanto las puertas como las arquerías se relacionan con la idea de tránsito a través del cual se produ-

---

82. Según ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> J., *Op. cit.*, p. 118, y HERAS y NÚÑEZ, M<sup>a</sup> A. de las, “La ermita de San Cristóbal en Canales de la Sierra”. *Berceo*, núm. 106-107, Logroño, IER, 1984, p. 47, esta ermita se cita en un diploma de 1170 dado por Alfonso VIII, conservado en el Archivo de Simancas (Valladolid).

83. Esta pieza es citada por GAYA NUÑO, J. A., *Op. cit.*, p. 95. RUIZ DE GALARRETA, J. M<sup>a</sup>, ALCOLEA, S., *Op. cit.*, p. 121. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 269, lám. 159. LOJENDIO, L, M<sup>a</sup> de, RODRÍGUEZ, A., *Castilla/2. Soria, Segovia, Avila y Valladolid*. Vol. 3 de la serie “La España románica”, Madrid, Encuentro, 1979 (1<sup>a</sup> reimpresión: 1981), p. 144. HERAS y NÚÑEZ, M<sup>a</sup> A. de las, *Op. cit.*, p. 60. VALLE GARCÍA DE JALÓN, R. del, *La Ermita Románica de San Cristóbal en Canales de la Sierra (La Rioja)*. Logroño, Gráficas Ochoa, 1995, p. 24. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 165. Todos estos autores la datan en el siglo XII.



*Lám. 9. Ermita de San Cristóbal en Canales de la Sierra.*

cen las transformaciones espirituales; como el Bautismo es una de las ceremonias de paso en relación con el más allá, estos elementos arquitectónicos marcan el tránsito del bautizado a la vida eterna. El sogueado a veces puede hacer referencia a la ligadura o la unión indestructible del neófito con Cristo y la Iglesia a través del Bautismo, pero es más lógico considerarlo como una de las reminiscencias de las pilas de madera, cuyo perímetro se rodeaba de varios haces de cuerda. El zig-zag es un motivo acuático que significa el agua en sí, el agua como medio de regeneración eterna al sucederse siempre igual sin interrupción, y el agua de la Fuente de la Vida del paraíso. Las bolas suelen ser simplemente un ornamento.

Su factura es rústica y popular. Por la utilización de sogueado, bolas y zig-zag, pudo ser ejecutada por los mismos artífices que construyeron la ermita, donde se repiten los mismos motivos. El sogueado aparece en la arquivolta de la ventana de la cabecera en su vertiente externa y en el guardalluvias de la portada del interior del muro norte, que da acceso a la torre; las bolas se dan en las impostas de la ventana oriental en su vertiente externa, en el guardalluvias del mismo vano en el interior y en un canecillo en el muro sur; el zig-zag se halla en las dos arquivoltas de la portada de acceso a la iglesia. Su estado de conservación es bueno, aunque conserva huellas de haber sido encalada y quemada. Hacia 1993 se restauró junto con el resto de la iglesia, saneándose la piedra, que estaba deteriorada en su parte inferior debido a la humedad del terreno<sup>84</sup>.

84. *Restauraciones del patrimonio artístico en La Rioja*. Logroño, Consejería de Cultura, Deportes y Juventud del Gobierno de La Rioja, 1995, pp. 85, 87.

La pila de *Ventrosa de la Sierra* se ubica en la *iglesia parroquial de San Pedro y San Pablo* (siglo XVI), en el baptisterio, en el lado del evangelio a los pies (lám. 10). Es románica de comienzos o mediados del siglo XII, contemporánea de la iglesia primitiva, de la que sólo queda un canecillo fechado por inscripción en 1091<sup>85</sup>. Mide 1,02 m altura total x 0,86 m diámetro del brocal, y 0,46 m altura del pie x 0,56 m altura de la tina. Consta de una gruesa base cilíndrica rematada en un bocel más fino que parece moderna, y una tina de forma troncocónica invertida con decoración en tres zonas; la inferior posee once arquillos rebajados invertidos que se corresponden con otros once de medio punto de la zona media; en conjunto parece una arquería de medio punto con basas y capiteles, pero sin fustes, y con corazones en las enjutas. La pieza remata en un friso superior de tallos ondulados con palmetas en los huecos. Su factura es rústica; en el friso vegetal, el artífice no sabe ejecutar una hoja de ataurique y la convierte en palmeta. El estado de conservación es deficiente en la tina, que tiene zonas donde se ha borrado el relieve o se ha arreglado con cemento.

Esta combinación de arquillos con friso superior vegetal puede encerrar un significado bautismal. De hecho, cuando las arquerías de las pilas tienen decoración



Lám. 10. Parroquia de San Pedro y San Pablo en Ventrosa de la Sierra.

85. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 257. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Iglesia de San Pedro y San Pablo en Ventrosa de la Sierra. La Ventrosa más ventosa". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 7-junio-1998, p. VIII. Idem., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 137.

vegetal en sus enjutas, columnas o arcos, son evocaciones del Edén. Las propias decoraciones a base de tallos ondulados o guirnaldas que rematan en distintos tipos de hojas y frutos bordeando la parte superior de la copa y describiendo un círculo, también tienen en sí mismas una significación paradisíaca<sup>86</sup>.

La cercana pila de Brieva de Cameros, a la que hemos aludido en el epígrafe anterior, aunque se sitúa en esta zona del alto Najerilla, en plena sierra de la Demanda, no pertenece a esta escuela (y tampoco de un modo estricto a la de la sierra de Cameros, en la cual la hemos incluido). Sin embargo, como la de Ventrosa, tiene una franja decorada con ataurique mal ejecutado, en este caso roleos en forma de espiral rematados en hojas apalmetadas. Volvemos a recordar la presencia en la cercana localidad de Mansilla de la Sierra, de la cruz procesional argentífera, fechada por inscripción en 1109 y decorada también con tallos y hojas.

### **b) Pilas en forma de copa**

Presentan esta forma las de Villavelayo y Ledesma de la Cogolla. La pila de *Villavelayo* se ubica en la *iglesia parroquial de Santa María* (románica del siglo XII con restos anteriores y adiciones posteriores), en el baptisterio, al lado del evangelio hacia los pies (lám. 11). Es del siglo XII, contemporánea de la parte románica de la iglesia<sup>87</sup>. Mide 1 m altura total x 0,93 m diámetro del brocal, y 0,47 m altura del pie x 0,53 m altura de la taza. Su tipología es en copa y posee abundante ornamentación. El pie consta de una basa y un fuste. La basa tiene dos molduras aboceladas o toros, la inferior de mayor tamaño con cuatro hojas adosadas con una ranura central. El fuste se divide en dos partes, la inferior –de forma troncocónica– está decorada con plumas de forma romboidal partidas por la mitad y la superior –cilíndrica–, se orna con piñas entre guirnaldas, muy deterioradas. La taza es semiesférica y está completamente cubierta de bajorrelieves; la parte superior se remata con una banda de sogueado y otra de bolas, y en la inferior hay motivos geométricos astrales (estrellas de seis puntas, soles de múltiples rayos, rosetas de seis pétalos, todos ellos inscritos en círculos), vegetales (ramas, árboles, hojas, piñas, flores) y animales (dos aves, quizás gallinas, y dos cuadrúpedos que parecen jabalí y cordero).

De izquierda a derecha aparecen: una flor o roseta de seis pétalos inscrita en un círculo, en bajorrelieve, y en la enjuta, una estrella o sol de múltiples rayos inscrita en un círculo, en relieve; un sol con doce rayos inscrito en un círculo, en bajorre-

86. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 82-87.

87. Los autores que citan la pieza, la datan a comienzos de la centuria (GAYA NUÑO, J. A., *Op. cit.*, p. 239. RUIZ DE GALARRETA, J. M<sup>a</sup>, ALCOLEA, S., *Op. cit.*, p. 121. LOJENDIO, L. M<sup>a</sup> de, RODRÍGUEZ, A., *Castilla/1. Burgos, Logroño, Palencia y Santander*. Vol. 1 de la serie “La España románica”, Madrid, Encuentro, 1978, p. 365). Sin embargo, en el *Inventario artístico de Logroño y su provincia. La Rioja. Tomo IV*, *Op. cit.*, p. 297, se considera gótica de hacia 1500.



*Lám. 11. Parroquia de Santa María en Villavelayo.*

lieve, y en la enjuta, una hoja de cuatro pétalos muy estilizada, parecida a una flor de lis, en relieve; un círculo en el que se inscriben otros tres, partidos por una línea ondulante, como el Yang-Yin<sup>88</sup> en bajorrelieve; un árbol con múltiples ramas y hojas en relieve; una estrella de seis puntas inscrita en un círculo —estrella de David o sello de Salomón—, con el perfil sogueado y bolas en los espacios interiores, en bajorrelieve<sup>89</sup>; un animal, quizá jabalí, de cuya boca emerge un enorme tallo o arbusto con ramas, hojas y piñas, que sirve de motivo central para el resto de la composición, partiéndola en dos mitades, todo ello en relieve. En los huecos dejados por el árbol se ubican otros animales: un pájaro, quizá gallina, picando

88. El Yang-Yin es un símbolo de la cosmogonía china, compuesto del principio activo y masculino (Yang) y del pasivo o femenino (Yin). Se representa como un círculo dividido por una línea sigmoidea, sinuosa, que origina dos campos con gran sentido dinámico, con forma helicoidal, de torbellino o de gota, uno claro o luminoso (el Yang) y otro oscuro (el Yin). La unidad del círculo resulta así invadida por dos formas complementarias en blanco y negro. Ambos principios nacieron del caos, del gran Absoluto: el Yang de su movimiento y el Yin de su reposo, y de su mutua acción surgió todo lo existente. Constituyen el Gran Principio del orden universal llamado Tao, y simbolizan el dualismo de las fuerzas, la comunicación de los contrarios. La noción de dualidad siempre está patente: vida y muerte, aquí y allá, bien y mal, espíritu y materia, masculino y femenino, día y noche, consciencia e inconsciencia, etc. FRUTIGER, A., *Signos, símbolos, marcas, señales*. Barcelona, Gustavo Gili, 1981, pp. 50, 95, 96. CIRLOT, J. E., *Diccionario de símbolos*. Barcelona, Labor, 1988, 7ª ed., p. 467.

89. En realidad son dos estrellas de cinco puntas entrecruzadas, motivo denominado pentalfa, pentáculo o pentagrama.



una piña en la mitad inferior; otro pájaro picando otra piña en la mitad superior; le siguen abajo cuatro hojas de factura más rizada que las de la rama e independientes de ella, y un cuadrúpedo semejante a un cordero picándolas. Encima de este último animal y de la rama, una estrella o sol de múltiples rayos inscrita en un círculo.

Vamos a analizar el sentido de estos motivos. Las bolas y el sogueado se utilizaron muy tempranamente, en el primer románico, como elementos decorativos, y se repitieron después hasta la saciedad de un modo arcaico, como sucede aquí. Ya hemos hecho alusión a la utilización del sogueado como reminiscencia del uso de cuerdas en las pilas de madera. Los motivos astrales o siderales poseen interesantes significados basados en el simbolismo de los números. La rueda de varios rayos es el símbolo del sol y de su culto; aquí aparece con doce, número que suele hacer referencia a los Apóstoles. El sentido de las estrellas también depende de su forma y número de puntas. En Villavelayo son dos de cinco puntas que se entrecruzan formando una de seis. Las de cinco pueden evocar las cinco llagas o heridas de Cristo en la Crucifixión, los cinco sentidos, los cinco dedos y la perfección humana; las de seis, la sabiduría, el alma humana, la unión del padre y la madre. La roseta o estilización de una flor deriva del disco solar cuando pierde su movimiento giratorio en vorágine, y su simbolismo depende asimismo del número de pétalos. Las de seis incluyen todos los elementos del universo y simbolizan el espíritu, los seis días de la creación celeste, el paraíso terrenal que el hombre recupera con el Bautismo. El Yang-Yin chino, con sus dos campos, luminoso y oscuro, en forma de torbellino, simboliza el dualismo de las fuerzas, la comunicación de los contrarios y la creación de todo lo existente por su mutua acción, aunque no creo que todos estos significados puedan aplicarse aquí.

Según G. Bilbao, todos estos símbolos astrales o cósmicos se utilizan en las pilas porque reflejan el dogma de la iluminación espiritual de los bautizados: como los astros, el Bautismo es el introductor de la luz, y por ello las ceremonias de los primeros siglos se celebraban durante la festividad de la luz, que era la madrugada del sábado al domingo de Resurrección. Pero si estos signos se combinan con otros acuáticos (zig-zag, líneas onduladas, Fuente de la Vida, cuatro ríos del paraíso), vegetales (Árbol de la Vida, hojas, guirnalda de flores y frutos, figuras arboriformes) y animales, simbolizan toda la creación y hacen referencia al dogma del Bautismo como retorno al paraíso y a la Jerusalén celeste<sup>90</sup>.

Y esto es precisamente lo que refleja la pila de Villavelayo, ya que el elemento vegetal que vomita o engulle el hipotético jabalí podría ser el Árbol de la Vida acompañado de las otras criaturas de la creación. Plantado en el centro del paraíso, con frutos que conceden la inmortalidad, es el eje del mundo, el soporte del universo, el símbolo del crecimiento, de la fecundidad, de la regeneración perpetua y

90. BILBAO LÓPEZ, G., "Pilas bautismales...", *Op. cit.*, pp. 278, 279, 281-283.



cíclica, del misterio de la vida, de la resurrección, de la victoria sobre la muerte, a la cual sucumbiría sin el agua vivificante, mensaje que puede aplicarse perfectamente al sacramento del Bautismo. Este Árbol de la Vida anuncia el Árbol de la Cruz, que es la salvación del hombre por el sacrificio de Cristo.

Pilas como la de Villavelayo, con símbolos astrales, vegetación y fauna, como símbolo de ese paraíso o Nueva Vida que surge de las aguas del Bautismo, existen en otras regiones (Álava, Navarra, Burgos, Palencia, Huesca, Lugo...). Respecto a las concomitancias entre la fuente de Villavelayo y otras de su entorno geográfico, con las de la zona de la Demanda sólo tiene en común algunos motivos decorativos (animales posee también la de Cascajares de la Sierra; sogueado y bolas la de Canales de la Sierra) pero no la tipología, ya que aquélla es en copa y éstas en tina. La decoración a base de hojas imbricadas que parecen plumaje, quizás de influencia silense, fue copiada en la pila de Ledesma de la Cogolla, también en copa, siendo los dos únicos ejemplares románicos riojanos que la presentan. La pila alavesa de Estíbaliz también posee la parte inferior de su copa recubierta de cuatro niveles superpuestos de hojas imbricadas, cada una atravesada por una nervadura de puntas de diamante. La burgalesa de San Miguel de Neila posee asimismo hojas imbricadas, en este caso con incisión central, en el fuste (de forma romboidal) y en la copa (de forma semicircular). Un fuste de la iglesia burgalesa de Santa María de Siones también aparece totalmente recubierto de hojas imbricadas con una ranura central.

La talla de la fuente de Villavelayo es ruda en algunas zonas (temas vegetales y animales), y cuidada y fina en otras (motivos geométricos inscritos en círculos). Destaca la profusión de decoración, que no es usual en las pilas riojanas. Su calidad es superior a la escultura monumental de la iglesia, mucho más tosca y popular, pero repite algunos motivos de ésta (sogueado, bolas), por lo que quizá participó en su ejecución alguno de los artífices encargados de la ornamentación escultórica del templo románico. Éste posee sogueado en las impostas del óculo del hastial oeste, en la base de uno de los capiteles de la portada, en la imposta del vano inferior de la torre y en la cornisa del alero de la zona oriental. Las bolas aparecen en el testero, decorando un fragmento de la cornisa de tejeroz y cuatro canecillos.

El estado de conservación de la pieza es bueno en general, aunque posee roturas en algunas zonas y arreglos con cemento en otras. En uno de los Libros de Fábrica de la iglesia de Santa María de Villavelayo del siglo XIX, se afirma que la pila bautismal y la del agua bendita se trasladaron en 1872 y sólo la primera en 1899. En ninguno de los casos se especifica a dónde se llevaron, o dónde se situaban anteriormente<sup>91</sup>.

---

91. Archivo Histórico Diocesano de Logroño (AHDL). Archivo Parroquial de Villavelayo. Libro de Fábrica. Años 1852-1913. Caja nº 3: *“Templo. Por trasladar el retablo con la mesa del altar*



Lám. 12. Parroquia de Santa María en Ledesma de la Cogolla.

La pila de *Ledesma de la Cogolla* reside en la *iglesia parroquial de Santa María* (románica de la mitad del siglo XII)<sup>92</sup>, antes en la zona occidental, en el baptisterio bajo el coro, y tras la restauración de 1991 –en la que se demolieron ambos–, en el lado de la epístola, muy cerca del presbiterio (lám. 12). Es románica de mediados del siglo XII, coetánea de la iglesia<sup>93</sup>. Es pequeña, pues mide 0,90 m

---

del Santísimo Cristo, **pila bautismal y del agua bendita**, recomponer la subida y bancal del Coro con algunos otros reparos, y costa de los materiales necesarios, trescientos setenta reales” (Fol. 27 vº). “Obras. Yd. son mil cuatrocientos noventa y tres reales que ha importado los dos canalones de zinc de Norte y Oeste del templo, la voveda en la parte nueva del Norte destinada para bautisterio, **trasladar la pila**, entarimado, puerta, reponer altar del dicho Cristo, mesa del de San Martín y mesa, altar, cielo, sacristía”. (Fol. 48 rº).

92. La iglesia de Ledesma de la Cogolla, cuyo nombre se debe a su vinculación con el monasterio de San Millán de la Cogolla hasta la desamortización de 1835, se cita el 27 de septiembre de 1163 al resolverse un pleito entre el obispo de Calahorra Rodrigo y su cabildo con el monasterio de San Millán por las tercias y cenas de algunas parroquias. (RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo II: Documentos (923-1168)*. “Biblioteca de Temas Riojanos”, Logroño, Diputación Provincial, IER, 1976, 1ª ed., doc. núm. 218, p. 299). Según ÁLVAREZ-COCA, Mª J., *Op. cit.*, p. 127, en la Bula del 5 de mayo de 1199 se vuelve a nombrar dicha parroquia al detallarse el estado patrimonial de San Millán.

93. GAYA NUÑO, J. A., *Op. cit.*, pp. 241, 257. RUIZ DE GALARRETA, J. Mª, ALCOLEA, S., *Op. cit.*, p. 120. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 275. LOJENDIO, L. Mª de, RODRÍGUEZ, A.: *Castilla/1, Op. cit.*, p. 365. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 154.

altura total x 0,67 m diámetro del brocal, y 0,44 m altura del pie x 0,46 m altura de la taza. De tipología en copa, posee un pie formado por un plinto cuadrangular muy deteriorado, una basa ática, un corto fuste entorchado con acanaladuras helicoidales y una moldura abocelada. La taza semiesférica posee una curiosa decoración pues toda su superficie está invadida por un reticulado que en la parte inferior semeja plumas y en la superior estrellas que forman espacios triangulares. Si fueran tallos vegetales, quizá pudiera simbolizar la copa del Árbol de la Vida. Su estilo es rudo y tosco.

La hemos relacionado con el taller del Najerilla, pero sólo con el ejemplar de Villavelayo, por repetir la temática de hojas imbricadas parecidas a plumas como motivo decorativo. Puede decirse que es una copia muy popular o una burda imitación de aquélla, aunque de tamaño mucho menor y sin su variedad ornamental. El estado de conservación no es muy bueno pues el plinto se encuentra roto y la copa conserva restos de haber estado enalada.

### **2.2.3. Taller en torno a Santo Domingo de la Calzada**

Esta escuela, además de producir un buen número de ejemplares, es la que más se puede calificar como tal, ya que las piezas salidas de sus manos parecen hechas en serie, sin apenas variantes entre sí. Se extienden por los valles del Oja y del Tirón desde sus respectivos nacimientos hasta sus desembocaduras en el Ebro, por lo que quizá el lugar de trabajo fue la ciudad de Santo Domingo de la Calzada, situada más o menos en el centro, o cualquier otra localidad cercana, desde donde se enviarían a los diferentes pueblos de la comarca. Al valle del Tirón pertenecen las de Leiva de Río Tirón, Cuzcurrita de Río Tirón, Ochánduri y Arcefoncea. Al valle del Oja o Glera, las de Grañón, Corporales, Morales, Gallinero de Rioja, Quintanar de Rioja y Baños de Rioja; a la zona alta de esta cuenca, denominada valle de Ojacastro, las de Santurde, Santasensio de los Cantos, Ojacastro, Ezcaray, Valgañón y Anguta. Sólo dos se ubican en la cuenca del Najerilla, la del barrio de Santurde de San Millán de la Cogolla y la de Viniegra de Abajo. También las hay en algunos pequeños pueblos de la provincia de Burgos, deshabitados e incomunicados, situados en su límite con la de La Rioja, al oeste del valle de Ojacastro y cerca del río Tirón, en la altiplanicie burgalesa situada encima de Valgañón: Barbadillo de Herreros, Pradilla de Belorado, Eterna, Avellanosa Rioja, Santa Olalla del Valle y Fresneda de la Sierra o de Río Tirón.

Las piezas de este taller son más tardías que las estudiadas hasta el momento, de finales del siglo XII, y están fechadas por inscripciones que aparecen en la de Eterna (1185), Fresneda de la Sierra (1187) y Grañón (1199). Son, por tanto, contemporáneas a la construcción de la catedral de Santo Domingo de la Calzada.

Todas ellas son de tamaño muy similar, bastante grandes, y están labradas en piedra arenisca blanca<sup>94</sup>. Su tipología es en copa, con forma semiesférica y prolongación superior vertical; la subcopa mantiene la forma semicircular y la zona cercana a la embocadura posee paredes verticales. La taza es gallonada, avenerada o conchiforme (en forma de gajos de naranja o de vulvas de concha), y se remata con un ancho friso de tema vegetal, que suele adoptar la forma de roleos o guirnaldas serpenteantes que rematan en distintos tipos de hojas. Esta vegetación tiene una significación bautismal (retorno al paraíso) así como la propia taza en forma avenerada (simbología acuática de la concha marina).

Aunque son muy parecidas, algunas se destacan por sus diferencias. Las de Ezcaray, Anguta y Viniegra de abajo poseen en su friso motivos geométricos en vez de vegetales: en Ezcaray es una cinta ondulante, en Viniegra de Abajo una espiral y en Anguta (hoy en Valgañón), zig-zag y semicírculos. La de Santasensio de los Cantos no conserva la cenefa superior. Las de Baños de Rioja y Cuzcurrita son derivaciones o copias tardías de comienzos del siglo XIII: la primera sólo tiene el friso decorado, no la copa gallonada, y la segunda es más baja y chata que las demás.

Sólo se han conservado los templos románicos primitivos para los que fueron creadas en Cuzcurrita, Ochánduri, Arcefoncea (en ruinas), Santasensio de los Cantos y Valgañón, y vestigios de ellos en Baños de Rioja (un arco fajón), Ojacastro (una ventana) y Ezcaray (una ventana y una capilla). Las demás fuentes se ubican en iglesias de cronología muy posterior.

Las inscripciones de las burgalesas de Fresneda de la Sierra (1187), Eterna (1185) y Barbadillo de Herreros (sin fecha) tienen contenido similar a las riojanas de Grañón y Santurde:

*MAT[ri]S: PECCATU[m]: NOBIS: AB ORIGINE: NATU[m] HOC: E[st]:  
ABLATU[m]: PENIT[us]: [quo] QUE: FONTE: FUGA[tum]: MCCXXV:*  
(Fresneda de la Sierra)

*MATRIS: [pe]CCATUM: NOBIS: AB [or]IGINE: NATUM) HOC: EST:  
ABLATUM: QUOQUE: FONTE: FUGATUM ERA: M:CC:XX:III: DOMINICI [...]*  
(Eterna)

*El pecado, nacido en nosotros por nuestro origen materno, ha sido borrado  
y completamente ahuyentado en esta fuente*<sup>95</sup>.

94. MERINO URRUTIA, J. J. B<sup>a</sup>, "El Románico en el valle de Ojacastro. Que comprende los pueblos de Ezcaray, Zorraquín, Valgañón, Ojacastro, Santurde y Santurdejo". *Berceo*, núm. 19, Logroño, IER, 1951, pp. 273, 275, 287, 288.

95. PÉREZ CARMONA, J., *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*. Burgos, Aldecoa, Publicaciones de la Facultad teológica del norte de España, sede en Burgos, 1974, facsímil de la 2<sup>a</sup> ed. (1<sup>a</sup> ed.: 1959), p. 50. AAVV, *Historia del Arte en Castilla y León*. Tomo

De este mensaje, que refleja el dogma del Bautismo como perdón de los pecados, se deduce la culpabilidad que la teología medieval atribuía a la mujer en el pecado original, heredada de la tradición judía.

**a) Pilas del valle del Oja o Glera**

La pila de *Grañón* se ubica en la *iglesia parroquial de San Juan Bautista* (siglos XIV-XVI), en el lado de la epístola hacia los pies (lám. 13). A tenor de la documentación conservada, que no podemos reseñar aquí por su gran cantidad, deducimos que a pesar de que en la actualidad sólo conserve una pila bautismal románica, *Grañón* fue una villa con gran abundancia de construcciones de esta época. La actual iglesia de San Juan Bautista no es contemporánea de la pieza, pero en documentos de 1052 y 1155 se menciona un monasterio de San Juan de *Grañón*, quizá el predecesor de la fábrica actual<sup>96</sup>.



Lám. 13. Parroquia de San Juan Bautista en Grañón.

*II. Arte Románico*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Ámbito, 1994, p. 52 (Capítulo de arquitectura y escultura elaborado por I. G. BANGO TORVISO). BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 253, 256.

96. El monasterio de San Juan de Grañón se halla ya en la fundación del monasterio de Santa María de Nájera por el rey García el 12 de diciembre de 1052. (GOVANTES, A. C. de, *Op. cit.*, p. 80. MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia de La Rioja*. T. 2. Logroño, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1983, p. 336). En 1155 Alfonso VII el Emperador con su mujer Resa y sus hijos Sancho y Fernando confirman donaciones de iglesias y pueblos a Santa María de Nájera, entre los que se encuentra San Juan de Grañón. (LLORENTE, J. A., *Noticias Históricas de las Tres Provincias Vascongadas*. T. IV, Madrid, Imprenta Real, 1808, doc. núm. 131, pp. 159, 160).

La pila está fechada por la inscripción latina en 1199<sup>97</sup>, la cual se sitúa a lo largo de una moldura que recorre circularmente toda la pieza entre la copa gallonada y el friso de roleos. El significado de la misma es idéntico al de las burgalesas ya comentadas, pero ésta es la más completa, pues además de aludir al papel negativo de la mujer (Eva) por haber cometido el pecado original, que es precisamente el que será “arrancado, ahuyentado o limpiado” en la fuente bautismal, hace referencia al cambio o renacimiento a una nueva vida espiritual que se produce tras el Bautismo, el cual convierte al neófito en hijo de Dios al renegar del vicio y el pecado<sup>98</sup>:

*MATRIS PECATU[M] NOBIS AB ORIGINE NATUM HOC EST ABLATU[M]  
PENITUS Q[UO]Q[UE] FONTE FUGATU[M] HOC FONTE LAVETUR.  
QUI VIVI[T] VIVIFICETUR V[IT]IUS] E[ST] SACRI MUNDATIO PLENA  
LAVACRI QUOD Q[UI] RENUERIT [FILIUS ERIT], E[RA] MCCXXXVII. +*

*Este pecado, nacido en nosotros por nuestro origen materno, nos ha sido arrancado de raíz, ha sido ahuyentado en cualquier fuente. Que sea limpiado en esta fuente. Que el vicio que vive sea vivificado. El cambio del sagrado bautismo es pleno porque será hijo el que haya renegado. Era 1237 [año 1199] +*

La fuente mide 1,12 m altura total x 1,28 m diámetro del brocal, y 0,65 m altura del pie x 0,47 m altura de la taza. El pie consta de un plinto cuadrangular (0,56 x 0,62 m.), una basa ática con cuatro garras en las esquinas y un fuste entorchado helicoidalmente y ornamentado con cuatro cabezas masculinas barbadas, que pueden simbolizar a los cuatro Evangelistas (la presencia de cuatro cabezas también puede ser una alusión a los cuatro ríos del paraíso, las cuatro partes de la tierra, los cuatro vientos, los cuatro temperamentos, los cuatro elementos, etc.). La taza tiene gallones muy gruesos (simbolismo acuático de la venera) y está bordeada en la parte superior por una moldura con la inscripción de finales del siglo XII y rematada por un friso de tallos casi circulares que encierran hojas carnosas simétricas de las que surgen otras de varios pétalos (simbolismo paradisíaco de la vegetación).

Su calidad de ejecución es buena, ya que es la cabeza de serie de este taller hipotéticamente ubicado en Santo Domingo de la Calzada o alrededores (quizás en

97. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 167, lám. 93. AAVV, *El románico en La Rioja. 3 tomos (con diapositivas)*. Logroño, Ochoa, 1980, diap. núm. 29. AAVV, *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1984, p. 40.

98. Agradezco a M<sup>a</sup> Teresa Martínez Moreno, Licenciada en Filología Clásica y profesora de enseñanza secundaria, su ayuda en la traducción e interpretación de las inscripciones latinas de Grañón y Santurde.



el propio Grañón) a finales del siglo XII, que difundió sus piezas por la zona. De hecho, el tipo de hojas de la pieza de Grañón se repetirá con bastante exactitud en los ejemplares de Santurde, Ojacastro, Valgañón, Corporales, Cuzcurrita y Ochánduri. Sin embargo, el diseño varía algo en los de Leiva, Morales, Gallinero De Rioja y San Millán de la Cogolla. Su estado de conservación no es todo lo bueno que cabría desear pues aún tiene restos de haber estado encalada; la inscripción es de difícil lectura y algunas letras se han borrado.

La pila de *Santurde de Rioja* se encuentra en la *iglesia parroquial de San Andrés* (siglo XVI), en el presbiterio, al lado del evangelio<sup>99</sup> (Lám 14). Es románica de finales del siglo XII, y su inscripción latina está incompleta y con el año borrado<sup>100</sup>. Aunque hoy sólo se distinguen palabras y letras sueltas, de lo conservado deducimos que originalmente reproduciría el mismo texto que la de Grañón. El letreiro se sitúa a lo largo de una moldura que recorre circularmente toda la pieza entre la copa gallonada y el friso de roleos:

*MATRIS PECATU[M] NOBIS AB O [RIGINE] (...)*  
*Q[UO]Q[UE] FONTE FUGATU[M] (...)*  
 NST +

*Este pecado, nacido en nosotros por nuestro origen materno (...)*  
*ha sido ahuyentado en cualquier fuente (...)*  
 NST +

Mide 1,12 m altura total x 1,10 m diámetro del brocal, y 0,54 m altura del pie x 0,58 m altura de la taza. El pie es un pilar prismático acanalado verticalmente, moldurado en su parte superior e inferior, con otro cuerpo prismático encima. La taza es gallonada y está bordeada en la parte superior por una moldura con la inscripción y rematada por un friso de guirnaldas casi circulares que encierran hojas

---

99. En las fuentes escritas medievales, el pueblo de Santurde aparece con el nombre de Santurde el Mayor y de San Jorge de Ojacastro. El 27 de septiembre de 1163 y el 3 de marzo de 1164, el obispo de Calahorra Rodrigo y su cabildo desisten de un largo pleito con el monasterio de San Millán por las tercias y cenas de algunas parroquias entre las que se cita la de San Jorge o Santurde. (UBIETO ARTETA, A., “Los primeros años del Monasterio de San Millán”. *Príncipe de Viana*, núms. 132-133, Pamplona, 1973, pp. 190, 191. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección... Tomo II, Op. cit.*, doc. núm. 218, p. 299). En la estimación de los préstamos del obispado de Burgos mandada hacer por el obispo Aparicio a mediados del siglo XIII se citan dentro del arcedianato de Briviesca, Fayuela, Santurde, Pino de Yuso y Gallinero. (GOVANTES, A. C. de, *Op. cit.*, pp. 79, 80. MADDOZ, P., *Op. cit.*, ed. facsímil, p. 96).

100. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 103. MERINO URRUTIA, J. J. B<sup>a</sup>, *Op. cit.*, p. 287. ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> J., *Op. cit.*, p. 100. MOYA VALGAÑÓN, J. G., *El arte en La Rioja (I) La Edad Media, Op. cit.*, n. 22 de p. 23, p. 58. AAVV, *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1984, p. 40, lám. 140.





Lám. 14. Parroquia de San Andrés en Santurde de Rioja.

carnosas simétricas y otras trilobuladas, parecidas a las de Grañón, con restos de policromía roja. Su calidad de ejecución es muy buena y su estado de conservación también es óptimo excepto en la inscripción.

La pila de *Corporales* se encuentra en la *iglesia parroquial de San Martín de Tours* (siglos XVI y XVIII), en el lado de la epístola hacia la cabecera<sup>101</sup> (lám. 15). La fechamos a finales del siglo XII<sup>102</sup>, por su pertenencia al taller del Oja-Tirón. Es de gran tamaño, pues mide 1,02 m altura total x 1,27 m diámetro del brocal, y 0,49 m altura del pie x 0,53 altura de la taza. El pie tiene una base circular convexa formada por varios toros, un fuste de gallonado helicoidal moldurado y un toro muy fino; la taza es de gallonado recto sin moldurar y remata en un grueso friso con tallos vegetales casi circulares que encierran hojas carnosas simétricas de las que surgen otras de varios pétalos, como las de Grañón y Santurde. Su ejecución es algo más esmerada que en otros ejemplares del mismo taller, y se conserva muy bien, aunque da la sensación de haber sido retallada.

Prácticamente idéntica a la de *Corporales* y de la misma cronología es la fuente de su aldea *Morales*, situada en la *iglesia parroquial de San Román* (siglo

101. Esta parroquia es una de las citadas dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV, Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 229.

102. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 56.



Lám. 15. Parroquia de San Martín de Tours en Corporales.

XVIII)<sup>103</sup> en la cabecera, al lado del evangelio<sup>104</sup>. Mide 0,92 m altura total x 1,08 m diámetro del brocal, y 0,45 m altura del pie x 0,47 m altura de la taza. Posee un pie formado por basa ática y fuste de gallonado diagonal adherido con cemento a la taza; ésta es de gallonado vertical y termina en un grueso friso de tallos serpenteantes que rellenan sus huecos con hojas carnosas no simétricas y otras lanceoladas y nervadas que asoman por detrás. De ejecución fina y esmerada como la de Corporales, se conserva asimismo excelentemente bien, excepto en la basta unión del pie con la taza a base de cemento.

La pila de la *iglesia parroquial de San Juan Evangelista en Gallinero de Rioja* (siglo XIX), se ubica actualmente en la primera capilla del lado del evangelio, pero anteriormente estuvo a los pies en el lado de la epístola<sup>105</sup>. Es posible que proceda de alguna iglesia desaparecida de esta localidad, como la de San Román, citada en las fuentes manuscritas medievales desde el siglo XII<sup>106</sup>. No hay que confundir esta

103. La parroquia de Morales es una de las citadas dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 229.

104. MERINO URRUTIA, J. J. B<sup>a</sup>, *El Río Oja y su comarca*. Logroño, Diputación de Logroño, 1968, p. 205.

105. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 159.

106. La iglesia de San Román en Gallinero se cita el 22 de enero de 1117, el 10 de noviembre de 1135 y el 25 de noviembre de 1155, cuando Alfonso VII la dona al monasterio de Nájera junto

población, actualmente aldea de Manzanares de Rioja, con Gallinero de Cameros, que también cuenta con una pila medieval, citada en un epígrafe anterior. La pila es contemporánea de las anteriores y como ellas, tiene forma de copa. Mide 0,82 m altura total x 1,04 m diámetro del brocal, y 0,40 m altura del pie x 0,42 m altura de la taza. El pie consta de un plinto cuadrangular, un toro con cuatro hojitas lisas adosadas en las esquinas, un fuste entorchado o gallonado helicoidalmente y una moldura abocelada; la taza es de gallonado helicoidal tanto al exterior como al interior y remata en un grueso friso de tallos casi circulares que encierran hojas de tres pétalos o de lis. Su ejecución es algo más tosca que las anteriores, y su estado de conservación, bueno, aunque el pie se encuentra algo deteriorado.

En la *iglesia parroquial de San Román en Quintanar de Rioja* (siglos XV, XVII y XX), hoy aldea de Villarta-Quintana, hay una pila en el baptisterio, bajo la torre nueva, en el lado oeste<sup>107</sup>. Aunque la pila parece románica de finales del siglo XII, o quizá algo más tardía, está muy rehecha<sup>108</sup>. Mide 0,88 m altura total x 1,04 m diámetro del brocal y 0,47 altura del pie x 0,41 m altura de la taza. Su pie consta de plinto cuadrangular, toro, fuste corto y toro; la taza tiene gallones rectos muy gruesos en la parte inferior y una ancha cenefa de hojas trabajadas a base de incisiones, la mayoría retalladas. Vemos que en este caso ha variado un poco el motivo vegetal del friso, compuesto de hojas y no de tallos, quizás por la intervención de distintos artífices dentro del taller. Su factura es asimismo más tosca, rústica y popular que otras de su escuela, y su estado de conservación no es todo lo bueno que debiera, pues toda la pieza está cementada y retallada, sobre todo en el friso superior, que conserva muy pocos motivos originales.

---

con otros lugares (Alesón, San Jorge de Ojacastro, Cuevacardiel, Villaalmandar, San Salvador de San Asensio, San Juan de Grañón, Santa María de Tirgo, San Andrés de Treviana, etc.). (LLORENTE, J. A., *Noticias Históricas de las Tres Provincias Vascongadas*. T. IV, Madrid, Imprenta Real, 1808, doc. núm. 104, p. 48, doc. núm. 131, pp. 159, 160. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo II, Op. cit.*, 1ª ed., doc. núm. 53, pp. 109, 110, doc. núm. 110, p. 172). La parroquia de Gallinero se cita dentro del archipresbiterato de Nájera en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabildo sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias. (RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV, Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 224).

107. Esta parroquia se cita dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabido sobre la asignación de parroquias y distribución de las rentas y frutos de las mismas, que debían corresponder tanto a la mesa episcopal como a la capitular. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 223.

108. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 128, lám. 202.

La pila bautismal de *Baños de Rioja* se ubica en la *iglesia parroquial de La Magdalena* (románica de comienzos del siglo XIII, ampliada en el XVI), en el baptisterio, situado a los pies de la nave al lado del evangelio<sup>109</sup> (lám. 16). Es románica pero algo más tardía que las del resto del taller, de comienzos del siglo XIII, contemporánea de lo más antiguo de la iglesia, que es un arco fajón románico, quizás el primitivo arco triunfal<sup>110</sup>. Mide 0,90 m altura total x 1,17 m diámetro del brocal, y 0,36 m altura del pie x 0,54 m altura de la taza. Se compone de un pie cilíndrico con moldura abocelada en el centro y una taza semiesférica rematada por un friso de tallos ondulantes con palmetas en los huecos, de tosca ejecución. En vez de pertenecer al propio taller del Oja-Tirón, pensamos que es una derivación más tardía del mismo porque de sus características, conserva el friso decorado pero no la copa gallonada. Su estado de conservación actual no es excesivamente bueno, pues parece retallada y remendada en algunas zonas con mortero de cemento.

La pila de la *iglesia parroquial de San Julián y Santa Basilia en Ojacastro* (siglo XVI con restos del XII), se ubica en la última capilla del lado del evangelio. Con el nombre de Ojacastro no sólo se designaba a la población sino a todo el valle del alto Oja, que estuvo bajo el dominio de un conde (Ojacastro, Ezcaray, Zorraquín y Valgañón), y que posteriormente se conocerá como valle de Ezcaray o Valdezcaray, debido a la mayor importancia de esta población. En los discutidos votos de San Millán del año 934, hoy datados a finales del siglo XII o comienzos del XIII, ya se cita Ojacastro con este sentido geográfico amplio<sup>111</sup>. La pila es románica de finales del siglo XII, coetánea de la iglesia primitiva, de la que sólo queda una ventana en la torre. Originalmente debió tener una inscripción entre la copa y el friso, como las de Grañón y Santurde, hoy totalmente desaparecida<sup>112</sup>. Mide 0,97 m altura total x 1,17 m diámetro del brocal, y 0,45 m altura del pie x 0,52 m altura de la taza. Posee un pie formado por una basa ática y un fuste corto con un baquetón moldurado en la parte superior; la taza tiene gruesos gallones verticales, una moldura de perfil recto donde se situaría la inscripción y un friso

109. Esta iglesia ya existía en el siglo XI, pues fue incorporada al recién fundado monasterio de Santa María la Real de Nájera, y se vuelve a citar dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabido sobre la asignación de parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 224.

110. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 175. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Iglesia de la Magdalena en Baños de Rioja. La iglesia del Conde". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 20-julio-1997, p. VI.

111. LLORENTE, J. A., *Noticias Históricas de las Tres Provincias Vascongadas. Tomo III, Op. cit.*, doc. núm. 18, p. 191 y ss.

112. MERINO URRUTIA, J. J. B<sup>a</sup>, "El Románico en el valle de Ojacastro...", *Op. cit.*, pp. 286. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 128, lám. 102.



*Lám. 16. Parroquia de La Magdalena en Baños de Rioja.*

con tallos ondulantes, casi circulares, que encierran hojas carnosas simétricas y otras lobuladas, muy parecidas a las de Grañón, Santurde, Corporales, Valgañón y Cuzcurrita, pero más rudas. La ejecución es algo tosca, impresión debida quizás al regular estado de conservación, pues el relieve de la copa se encuentra bastante desgastado y la inscripción se ha perdido.

En la *ermita de la Ascensión en Santasensio de los Cantos* (románica tardía de comienzos del siglo XIII), hay una pila bautismal en el presbiterio, al lado del evangelio. Actualmente esta aldea de Ojastro está despoblada y su ermita, abandonada y sin culto<sup>113</sup>. La pila es románica de comienzos del siglo XIII, coetánea de la ermita. Mide 0,93 m diámetro del brocal x 0,60 m altura del pie x 0,45 m altura de la taza. Las dos piezas de que consta –pie y taza–, están separadas, y esta última se encuentra caída en el suelo y fragmentada. El pie, prismático y acanalado, parece muy posterior; lo que queda de la taza es de forma semiesférica y gallonada. Es de tosca ejecución y una de las peores de la serie pues ni siquiera posee la cenefa superior decorada. Su estado de conservación es muy deficiente ya que el pie ori-

113. Esta ermita se menciona el 3 de diciembre de 1341, cuando el prior de Santa María la Real de Nájera concede a Pascual Freire el título de ermitaño de la iglesia de San Asensio de Ojastro, junto a Santo Domingo de la Calzada, que había sido señorío antiguo del monasterio de Santa María la Real de Nájera. GARRÁN, C., *El Cartulario de Santa María la Real de Nájera*. Carpeta nº 1, p. 70. Archivo IER. M/257. Idem., *El Becerro de Santa María la Real de Nájera*. Copiado en 1902. Carpeta nº 2, p. 38. Archivo IER. M/258.



ginal no se conserva y la taza está en lamentables condiciones, debido a los destrozos provocados en el interior del templo hace unos años<sup>114</sup>.

La pila de la *iglesia parroquial de Nuestra Señora de Tres Fuentes en Valgañón* (románica de finales del siglo XII y comienzos del XIII, consagrada en 1224 por inscripción), se sitúa en el baptisterio, al lado de la epístola, en el muro sur hacia los pies (lám. 17). Es románica de finales del siglo XII, coetánea de la iglesia y de las demás piezas de su taller<sup>115</sup>. Es bastante grande, pues mide 0,95 m altura total x 1,25 m diámetro del brocal, y 0,33 m altura del pie x 0,62 m altura de la taza. Apoya sobre un enorme podium circular prácticamente embebido en el pavimento. El pie está formado por una basa en forma de moldura convexa y un fuste corto decorado con reticulado de rombos o losanjeado en muy buen estado (binomio Bautismo-pesca: red como símbolo de acción divina que recoge a los peces, que son los cristianos, para llevarlos al cielo). La ancha copa es gallonada tanto por el



Lám. 17. Parroquia de Nª Sª de Tres Fuentes en Valgañón.

114. ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, Mª J., *Op. cit.*, p. 107. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 257. MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia... T. 2, Op. cit.*, p. 356. SÁENZ DE HARO, T., "Ermita de la Ascensión en Santasensio de los Cantos. El arte olvidado". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 23-julio-1995, p. III.

115. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 239. MERINO URRUTIA, J. J. Bª, "El Románico en el valle de Ojastro...", *Op. cit.*, p. 285. ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, Mª J., *Op. cit.*, p. 104. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I.: *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 117.

interior como por el exterior y se remata en un friso de roleos o vástagos ondulantes casi circulares, que encierran hojas simétricas muy carnosas, de las que surgen otras lobuladas, similares a las de Grañón, Santurde, Ojacastro, Corporales y Cuzcurrita. Su ejecución es buena, con un estilo jugoso y curvilíneo, y su estado de conservación es también óptimo.

De la consulta de los Protocolos Notariales, González Untoria entresaca un fragmento fechado en 1628, en el que se cita esta pila bautismal, y en el que se incide en el carácter de parroquia de este templo de Valgañón: “*Otorgamos y conocemos Por esta carta y decimos que de tiempo ynmemorial a esta pte. esta dha villa y vess de ella emos tenido y tenemos Por nra parrochia, lay glesia Parrochial de nra señora desta villa de valganon y como tal parrochia a avido y ay pila Baptismal, en que se baptiçan todos los que nacen en la dha villa, sin que enella aya otra y glesia parrochial, y della somos parrochianos todos los vess y en ella Recivimos los santos sacramentos que se an administrado por el cura della (...)*”<sup>116</sup>. Asimismo apunta el dato de la construcción del baptisterio en 1778: tras la realización del pórtico que protege la portada sur del templo a comienzos del siglo XVIII, al carecer la pila bautismal de baptisterio, se aprovechó una parte de dicho pórtico para hacer un cuarto detrás en el que colocarla, con una ventana para darle luz y una puerta que lo comunicaba con el interior del templo, terminándose las obras el día 5 de septiembre de 1778, con un coste de 2.796 reales y 26 maravedís<sup>117</sup>.

La pila bautismal de la abandonada *iglesia parroquial de La Asunción en Angueta* (siglo XVII)<sup>118</sup>, tras su ruina en los años setenta del siglo XX, se trasladó a la citada iglesia parroquial de Valgañón<sup>119</sup>, ubicándose en la actualidad en el lado izquierdo de su portada sur, bajo pórtico. Mide 1,01 m altura total x 0,84 m diámetro del brocal, y 0,58 m altura del pie x 0,43 m altura de la taza. El pie se compone de un plinto prismático, una basa ática y un capitel románico con volutas vegetales, reaprovechado quizá de la propia iglesia de Valgañón (de hecho, es semejante a

---

116. Protocolo de 1628, fol. 297. Citado por GONZÁLEZ UNTORIA, G. M. de los Santos, *Santa María de Tresfuentes. Aportaciones a la historia de Valgañón*. Logroño, Autor-Editor, 2003, p. 56.

117. GONZÁLEZ UNTORIA, G. M. de los Santos, Op. cit, p. 56. En este caso el autor no especifica la fuente documental de donde ha obtenido este dato.

118. Esta parroquia aparece dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabido sobre la asignación de parroquias y distribución de las rentas y frutos de las mismas. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática... T. IV, Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 223.

119. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, pp. 107, 108. MERINO URRUTIA, J. J. B<sup>a</sup>, “El Románico en el valle de Ojacastro, Op. cit, pp. 287, 288. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 117.



otros sueltos guardados en este templo, de procedencia desconocida); la copa es gallonada y se remata en un friso decorado con un zig-zag doble que parece losangeado (son dos líneas quebradas contrapuestas, tangentes por los ángulos y separadas por una línea horizontal), y dos filas de semicírculos superpuestos y entrecruzados<sup>120</sup>. Tanto la copa avenerada, como el zig-zag, como los semicírculos, poseen en este caso simbología acuática. Su factura es algo más tosca que otras del taller, y también varían algo los motivos decorativos del friso, que no son vegetales sino geométricos. Su estado de conservación no es muy bueno, teniendo en cuenta que sólo queda la taza.

La pila de *Ezcaray* se ubica en la *iglesia parroquial de Santa María La Mayor* (siglos XIV y XV con restos del XII), en la cabecera de la nave del evangelio (lám. 18). Es románica de finales del siglo XII, como lo más antiguo de la iglesia (la zona norte)<sup>121</sup>. Mide 1,21 m altura total x 1,23 m diámetro del brocal, y 0,64 m altura del pie x 0,57 m altura de la taza. El pie es una columnita con plinto cuadrangular, basa ática con semicírculos en el toro inferior y cuatro hojitas lanceoladas en las esquinas del plinto, corto fuste entorchado helicoidalmente con baquetones convexos, y moldura abocelada que sirve de unión con la taza; ésta es avenerada tanto al exterior como al interior, con gallones rectos muy gruesos y un ancho friso



Lám. 18.  
*Parroquia de  
Santa María La  
Mayor en  
Ezcaray.*

120. ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> J., *Op. cit.*, p. 104.

121. Los autores que citan la pila la consideran románica (MERINO URRUTIA, J. J. B<sup>a</sup>, “El Románico en el valle de Ojacastro...”, *Op. cit.*, p. 278. Idem., “La Iglesia parroquial de Ezcaray”. *Berceo*, núm. 78, Logroño, IER, 1968, p. 100. ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> J., *Op. cit.*, p. 104), excepto MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 117, que la fechan a comienzos del siglo XVI. También se la ha considerado erróneamente como prerrománica.

como remate decorado con una gruesa línea ondulada y limitado por dos baquetones. Tanto la forma avenerada como la línea ondulada son claros motivos acuáticos; la venera es la fecundidad acuática, el fértil vientre espiritual, y las ondulaciones aluden a las olas marinas, a las corrientes de agua y evocan el agua de la Fuente de la Vida del paraíso. Aunque su ejecución es bastante buena, parece una derivación de esta escuela del Oja-Tirón pues el tema de la franja superior no es vegetal sino geométrico, como ocurre en la fuente de Anguta. Se conserva muy bien, exceptuando una rotura en la parte superior de la copa.

**b) Pilas del valle del Najerilla**

En la iglesia del *monasterio de Yuso en San Millán de la Cogolla* existía desde el siglo XVI una pila bautismal entre la tercera y la última capilla del lado de la epístola, procedente de la antigua y desaparecida *iglesia parroquial del barrio emilianense de Santurde*, dedicada a *San Salvador*, que posiblemente se correspondería con la actual ermita de Santa Potamia<sup>122</sup> (lám. 19). En los últimos años resultaba di-



*Lám. 19. Monasterio de Yuso en San Millán de la Cogolla.*

122. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 15. ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> J., *Op. cit.*, p. 69. MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia de La Rioja*. T. 3. Logroño, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1983, p. 98. ARRÚE UGARTE, B., "Apuntes sobre patronazgo y conservación del patrimonio artístico del monasterio benedictino de San Millán de la Cogolla en La Rioja". *VI Jornadas de Arte y Patrimonio Regional: Los Monasterios de San Millán de la Cogolla*. (San Millán de la Cogolla, 6, 7 y 8 de noviembre de 1998). Logroño, IER, Gobierno de La Rioja, 2000, p. 126.

ficil acceder a la zona de la iglesia donde se encontraba la pieza, debido a un andamiaje destinado a su rehabilitación, ya desmontado. Finalmente en 2004 la pila ha sido trasladada desde su antiguo emplazamiento, en el que se hallaba adosada a uno de los pilares de la nave, hasta el centro de la capilla bautismal de la iglesia, última de la nave norte a los pies, donde ya existe otra pila renacentista del siglo XVI dentro de una verja de madera del XVIII. Una vez allí, ha sido restaurada por la empresa Coresal, según proyecto de Oscar Reinales Fernández (fig. 2)<sup>123</sup>.

La actual población de San Millán de la Cogolla contaba en la Edad Media con dos núcleos: el de Santurde o San Jorge, cuya iglesia parroquial de San Salvador lo fue hasta 1542, y el de Barrionuevo, que adquirió progresivamente más importancia y acabó llamándose San Millán de la Cogolla. La iglesia de Santurde se cita en un documento de 1022 que lleva el epígrafe “*De los primeros pobladores de San Jorge*”; allí se alude también a la sepultura de Santa Potamia, contemporánea de San Millán de la Cogolla<sup>124</sup>, que aún reside en el centro de la actual ermita, cu-

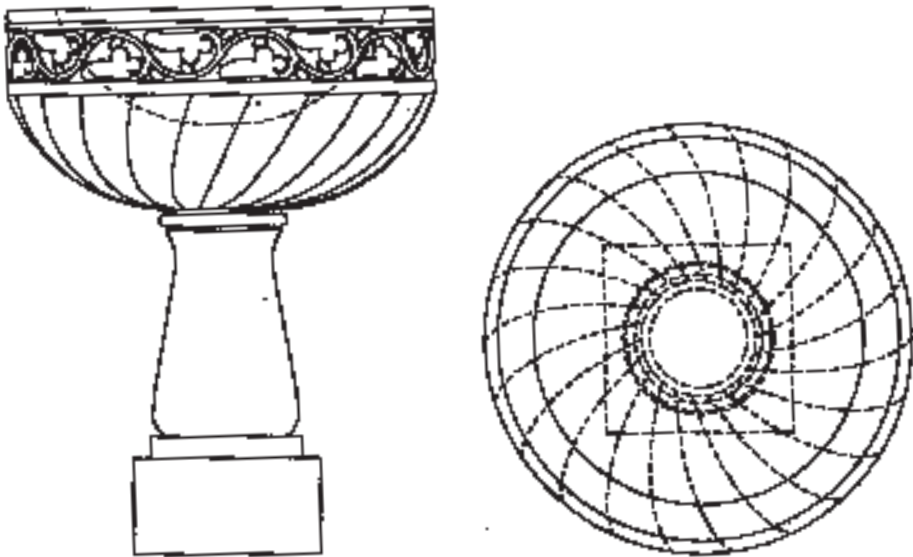


Fig. 2. Pila bautismal procedente del barrio de Santurde de San Millán de la Cogolla, hoy en el monasterio de Yuso. Óscar Reinales Fernández.

123. Agradezco su información al arquitecto Oscar Reinales Fernández, así como la cesión de la planta y alzado de esta pila bautismal.

124. Virgen discípula de San Millán, procedente de una familia aristocrática de la Galia Narbonense, que vivió en el cenobio en los últimos días de la vida del santo, estuvo en su tránsito con Aselo, y tras su muerte, se retiró a Santurde (San Jorge, barrio de San Millán de la Cogolla), donde murió haciendo penitencia; fue enterrada en la iglesia de San Salvador (actual ermita de

bierta por una lápida colocada en 1573 por el abad Pedro Medina con motivo de la traslación de las reliquias a la iglesia de Yuso que se acababa de construir. La pila bautismal se había trasladado pocos años antes al mismo lugar<sup>125</sup>. Mide 1,01 m altura total x 0,98 m diámetro del brocal, y 0,54 m altura del pie x 0,47 m altura de la taza. El pie, que es posterior, consta de dos molduras aboceladas en la parte inferior y un fuste en forma ajarronada o de balaustre rematado en otra moldura; la taza tiene gallones helicoidales no muy gruesos y una cenefa de vástagos ondulantes que rellenan sus huecos con hojas tripétalas y piñas, como en Gallinero de Rioja. Su talla es carnosa, de excelente factura. La presencia de depósitos superficiales calcáreos en el interior de la copa, parece evidenciar que en algún momento se ha utilizado como fuente.

En el alto Najerilla, en plena sierra de la Demanda, en la comarca de las Siete Villas, existe otra pila de estas características. Se ubica en la *iglesia parroquial de La Asunción en Viniegra de Abajo* (siglo XVI)<sup>126</sup> (lám. 20). Desde la década de los noventa del siglo XX se ubica en la primera capilla del lado de la epístola, en el segundo tramo de la nave al sur, pero anteriormente estuvo en el baptisterio, en el piso bajo de la torre, al lado del trascoro, en el lado suroeste. La pieza es románica de finales del siglo XII o comienzos del XIII, coetánea de las demás pilas de su taller. El tamaño también es similar, pues mide 0,98 m altura total x 1 m diámetro del brocal, y 0,43 m altura del pie x 0,55 m altura de la taza. Posee un pie formado por una columna con la típica basa románica formada por un plinto (actualmente rehundido bajo la tarima de madera del suelo), un toro con hojas adosadas a las esquinas, un torillo, un fuste liso y un collarino. La taza es gallonada exteriormente y está rematada por una guirnalda con tallos enrollados en espiral. Aunque pertenece al taller que venimos estudiando, podría considerarse más bien como una derivación del mismo, por presentar este motivo en espiral más geométrico que vegetal, en vez de los típicos vástagos serpenteantes rematados en hojas. Recordemos que motivos geométricos en vez de vegetales en el friso presentan también las pilas de Anguta (zig-zag y semicírculos) y Ezcaray (cinta ondulada). Su ejecución es algo tosca, y su estado de conservación, regular, aunque mejor en el pie que en la taza, la cual posee el relieve muy erosionado, una gran grieta o fractura que la atraviesa

---

Santa Potamia) y el 3 de agosto de 1573 sus reliquias se trajeron a Yuso, colocándose en una arqueta de plata, al igual que las de Santa Oria. ANGUIANO, M., *Op. cit.*, pp. 509-511.

125. GARCÍA DE CORTÁZAR y RUIZ DE AGUIRRE, J. A., *El dominio del Monasterio de San Millán de la Cogolla (siglos X a XIII). Introducción a la historia rural de Castilla altomedieval*. Salamanca, Universidad, 1969, pp. 146, 147. MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia de La Rioja*. T. 3, *Op. cit.*, p. 98.

126. Sólo alude a esta pieza LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., “Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en Viniegra de Abajo. La iglesia de la alegría”. *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 8-marzo-1998, pp. VIII, IX, e Idem., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 137.



Lám. 20. Parroquia de La Asunción en Viniegra de Abajo. (Foto José Luis Calleja).

diagonalmente, y restos de encalado, muy visibles sobre todo en el brocal. Todavía conserva la cerradura de hierro y la tapa de madera de la cubría<sup>127</sup>.

### c) Pilas del valle del Tirón

*Leiva de Río Tirón* posee una pila ubicada en la *iglesia parroquial de Nuestra Señora de La Purificación* (siglo XVI), en la capilla del segundo tramo del lado de la epístola (lám. 21). Una iglesia de Santa María de Leiva se cita en el siglo XIII, por lo que la presencia de la pila bautismal románica está plenamente justificada en un edificio predecesor del actual<sup>128</sup>. Se ejecutaría a finales del siglo XII, como las del resto del taller<sup>129</sup>. Mide 0,96 m altura total x 1,27 m diámetro del brocal, y 0,48 m altura del pie x 0,48 m altura de la taza. Posee un pie formado por base en forma de toro y fuste entorchado de gallonado helicoidal; la taza es de gallonado recto poco grueso y remata en un ancho friso muy erosionado de tallos ondulantes terminados en hojas de difícil identificación. El estilo es algo más rudo que en otros ejemplares de la escuela, y no se conserva muy bien pues sus relieves están bastante desgastados, sobre todo en la base, gallones y friso.

127. Agradezco al sacerdote José Luis Calleja la realización de la fotografía de esta pila.

128. Aparece dentro del arceprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV, Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 230.

129. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 279.



La de *Ochánduri* se encuentra en la *iglesia parroquial de Santa María de la Concepción* (románica de finales del siglo XII) en la capilla del lado de la epístola<sup>130</sup>. Es de finales del siglo XII, contemporánea de la iglesia<sup>131</sup>. Mide 0,98 m altura total x 1,28 m diámetro del brocal, y 0,38 m altura del pie x 0,60 m altura de la taza. Tiene un pie troncopiramidal sobre un podium prismático añadido con posterioridad, y una taza con gallones muy gruesos, tanto en el exterior como en el interior, rematada en un friso muy erosionado con tallos ondulantes y hojas carnosas. Su calidad de ejecución es bastante inferior a las del resto del grupo, impresión producida en gran parte por su mayor deterioro. Sin embargo, la escultura monumental del templo es muy interesante y prolífica, lo que demuestra que ninguno de sus escultores fue el que labró la pila, ya que ésta es producto del taller especializado en este tipo de objetos que venimos tratando. Su estado de conservación es deficiente: la taza está enormemente desgastada y el pie parece moderno.

En la *iglesia de Santa María de Arcefoncea*, que fue la parroquia del desaparecido poblado de Arce, hoy sólo un término perteneciente a *Foncea*, hubo una pila



Lám. 21. Parroquia de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de La Purificación en Leiva de Río Tirón.

130. La parroquia de Ochánduri es otra de las citadas dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 229.

131. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 124. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 103.



bautismal románica. Esta iglesia está totalmente abandonada y sus ruinas son de la segunda mitad del XII o de comienzos del XIII<sup>132</sup>. La pila debió conservarse “in situ” hasta 1968, año en que se trasladó junto con los restos de la portada al convento de Santa María de Bujedo (Burgos). Era románica de finales del siglo XII, de tipología en copa gallonada con friso de roleos vegetales ondulantes, como todas las del taller que difundió sus piezas por los valles del Oja y del Tirón principalmente<sup>133</sup>. Actualmente, los jardines que rodean el convento de Bujedo están adornados con varias pilas bautismales reutilizadas como fuentes o jardineras, siendo bastante difícil saber a ciencia cierta cuál de ellas es la procedente de Foncea, pues nadie recuerda ya las circunstancias del traslado. Cerca de la entrada del edificio hay una en copa gallonada y achaflanada por la parte posterior como si hubiera estado adosada en un emplazamiento anterior, pero sin el característico friso de roleos. En otro lugar del jardín hay una más también en copa pero totalmente recubierta de hiedra y desgastada por la erosión del agua que le cae continuamente, lo que impide saber si originalmente fue gallonada con friso vegetal<sup>134</sup> (lám. 22).



*Lám. 22. Jardín del convento de S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de Bujedo (Burgos). (Foto Carlos García).*

132. Aunque una iglesia de Santa María de Arce aparece con frecuencia en la documentación desde el siglo X hasta el XIII, es preciso considerar la posibilidad de que quizás estos textos no se refieran al poblado riojano de Arce perteneciente a Foncea, sino a otro Santa María de Arce de la jurisdicción de Miranda de Ebro.

133. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 131.

134. Agradezco a Carlos García Escobillas de Sajazarra su desplazamiento al convento de Bujedo para localizar estas pilas bautismales.

La *ermita de Santa María de Sorejana en Cuzcurrita de Río Tirón* (cabecera románica tardía de principios del siglo XIII y nave gótica de comienzos del XIV), poseía una pila bautismal hacia los pies, bajo el coro alto, en el lado del evangelio (lám. 23), que ha sido trasladada a la iglesia parroquial de San Miguel, concretamente al lado del evangelio del presbiterio. Esta ermita fue probablemente la iglesia parroquial del poblado desaparecido de Sorejana, ya existente desde el siglo XI, lo que nos indica que en el mismo solar de la actual debió haber otro templo anterior<sup>135</sup>. La pila es de comienzos del XIII, contemporánea por tanto, de lo más antiguo de la segunda construcción<sup>136</sup>. Mide 0,79 m altura total x 1,29 m diámetro



*Lám. 23. Ermita de S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de Sorejana en Cuzcurrita de Río Tirón.*

135. La necrópolis del siglo X que hay en sus alrededores permite suponer que el poblado surgió debido a la repoblación. (ANDRÉS VALERO, S., “La Necrópolis Medieval de Santa María de Sorejano (Cuzcurrita de Río Tirón)”. *Estrato. Revista riojana de arqueología*, núm. 2, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1990, p. 52). Por un documento de 1033 de la región de Cerezo sabemos que dicho poblado ya existía para esa fecha. En 1050 Diego Sarracín de Sorejana vendió al abad de San Millán Ferrucio un campo situado junto a la fuente de Santa María (quizá Santa María de Sorejana, precedente de la actual ermita). (UBIETO ARTETA, A., *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*. “Textos medievales, 48”, Valencia, Anúbar, 1976, doc. núm. 199, p. 200, doc. núm. 272, p. 265). Las parroquias de Cuzcurrita y Sorejana se citan dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. (RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 224, 230).

136. MOYA VALGAÑÓN, J. G., “Iglesias románicas con cabecera cuadrangular en La Rioja Alta”. *Miscelánea ofrecida al Ilmo. Sr. D. José María Lacarra y de Miguel*. Zaragoza, Universidad, 1968, p. 401. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 64. AAVV, *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La

del brocal, y 0,25 m altura del pie (moderno) x 0,54 m altura de la taza. Se compone de un pie cilíndrico muy corto, una moldura abocelada y una copa algo achaparrada con gallones muy gruesos tanto al interior como al exterior, rematada en una cenefa de vástagos serpenteantes que encierran en sus ondas hojas carnosas simétricas de las que surgen otras lobuladas. Su ejecución es esmerada, de estilo jugoso y curvilíneo, como la escultura románica del templo; la escultura gótica, en cambio –incluido un capitel que hace función de aguabeneditera–, es de talla mucho más seca y angulosa. Quizá no pertenezca directamente al taller que venimos tratando, y sea una copia o derivación algo más tardía, ya que es más baja y más ancha que las demás, dando la sensación de menor esbeltez. Sin embargo, el tipo de hojas del friso es muy similar a las de Grañón, Santurde, Corporales, Ojacastró y Valgañón. Se conserva muy bien.

#### **d) Pilas derivadas del taller o imitaciones tardías**

Para concluir, haremos referencia a una pila bautismal gótica que posee influencia en su tipología de los ejemplares de esta escuela. Es la que desde 1975 está ubicada en la iglesia parroquial de La Ascensión en *San Asensio* (siglo XV), en el lado derecho del presbiterio, procedente de la *ermita de Santa María de Davalillo*, antes iglesia de San Pedro (siglo XVI y ss.), donde se situaba a los pies, en el lado de la epístola (lám. 24). Este templo posiblemente es continuador de otro precedente, al que pertenecería la pila. La localidad de San Asensio se sitúa en la ribera del Ebro, entre en Najerilla y el Oja. Davalillo era un poblado que contó con un espléndido castillo románico que todavía existe<sup>137</sup>.

La pila mide 0,91 m altura total x 1,06 m diámetro del brocal, y 0,32 m altura del pie x 0,59 m altura de la taza. Aunque parece gótica<sup>138</sup>, conserva la tipología románica en copa gallonada y friso superior decorado. Consta de un pie formado por una base circular y un corto fuste cilíndrico con cuatro molduras aboceladas verticalmente. Es, por tanto, de sustentación cuádruple (soporte compuesto consistente en una columna interior y varias adosadas, generalmente cuatro). En numero-

---

Rioja, 1984, p. 40, lám. 139. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 98.

137. En la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabildo sobre la asignación de las rentas y frutos de las parroquias, se cita la parroquia de este poblado de Davalillo dentro del archipresbiterato de Nájera. GOVANTES, A. C. de, *Op. cit.*, pp. 157, 158. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo II...*, *Op. cit.*, doc. núm. 117, pp. 182, 183. *Idem.*, *Tomo IV, Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 224. MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia...* T. 3, *Op. cit.*, pp. 90, 91. HERGUETA y MARÍN, N., *Colección de documentos para la historia de La Rioja*. Vol 2º: años 1076 a 1170. Madrid, 1900, sin pp. Archivo IER. M/227.

138. En el *Inventario artístico de Logroño y su provincia. La Rioja. Tomo III, Op. cit.*, p. 254, se data a comienzos del siglo XVI.



*Lám. 24. Ermita de Sª Mª de Davalillo en San Asensio (hoy en parroquia de La Ascensión).*

En algunas ocasiones esto simboliza el cosmos, el eje del mundo alrededor del cual giran las existencias cambiantes; la columna interior sería el centro del universo, el ombligo del mundo, asimilable a Cristo como piedra angular, y las cuatro exteriores, los cuatro puntos cardinales o los cuatro Evangelistas, como pilares que sustentan la fe de la Iglesia<sup>139</sup>. La taza tiene acanaladuras helicoidales en la mitad inferior y un ancho friso en la superior con bajorrelieves de flores de cuatro pétalos y estrellas de seis puntas inscritas en círculos, alternadas, de muy buena factura. Las rosetas en general son el resultado de la estilización de una flor o del disco solar cuando pierde su movimiento giratorio en vorágine; son, por tanto, adornos celestes y solares cuyo simbolismo depende del número de pétalos. Las de cuatro (cuadrifolios), aluden a los cuatro ríos del paraíso, las cuatro partes de la tierra, los cuatro elementos, los cuatro Evangelistas, la humanidad de Cristo (porque son cuatro los elementos que constituyen el cuerpo humano); las de seis incluyen todos los elementos del universo y simbolizan el alma humana, el espíritu, los seis días de la creación celeste, el paraíso terrenal que el hombre recupera con el Bautismo...

La talla de esta pila, aunque de buena factura, es seca y abiselada. Los gallones ya no son convexos en forma de gajo natural, típicamente románicos, sino más abiselados, de aristas salientes, más propios del gótico. Probablemente fue ejecuta-

139. FRANCO MATA, A., "Una pila bautismal románica italiana en el Museo Arqueológico Nacional". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional.*, t. V, núms. 1 y 2, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987, pp. 63-64. Idem., "Una pila bautismal románica italiana en el Museo Gázaro Galdiano". *Goya*, núm. 219, Madrid, 1990, pp. 132-133.

da por un artífice arcaizante, influenciado por la tipología de las piezas románicas del taller del Oja-Tirón, pero de época muy posterior. Su estado de conservación es bastante bueno; la taza está policromada en negro en la zona gallonada y en tonos pastel rojizos y verdes en la del friso.

En un pequeño parque existente detrás de la iglesia parroquial de *San Asensio* existe otra pila bautismal a la intemperie procedente de la desaparecida *iglesia de San Millán de Villarrica*. Mide 1,30 m altura total x 1,16 m diámetro del brocal, y 0,76 m altura del pie x 0,54 m altura de la taza. Tiene tipología en copa y se compone de un esbelto pie cilíndrico y una taza gallonada. Aunque en el *Inventario artístico de La Rioja*<sup>140</sup> se considera gótica del siglo XIV, creemos que es renacentista del XVI por el tipo de acanaladuras que presenta.

#### 2.2.4. Taller de la Sonsierra

Hemos denominado así a este taller porque produce pilas bautismales para la ribera del Ebro a su paso por la zona de la Sonsierra riojana (Briones, Gimileo y San Vicente de la Sonsierra). Son piezas góticas por la tardía cronología –finales del siglo XIII o comienzos del XIV–, pero mantienen una tipología con reminiscencias románicas y de factura muy popular. Todas ellas tienen el arcaísmo del gran tamaño, son de forma troncocónica con una banda superior, y se decoran con arquerías góticas apuntadas o trilobuladas, a veces con personajes bajo ellas, y motivos vegetales y animales en las enjutas (flores, pájaros, máscaras, etc.). No es frecuente encontrar figuración humana entre las fuentes medievales riojanas, por lo que la existente en estos ejemplares, aunque no refleja ningún tema iconográfico definido, es de capital importancia. Dentro del taller, cada pieza debió ser ejecutada por un artífice distinto, pues el estilo difiere bastante de unas a otras. La fuente de Larriba, por su forma troncocónica con moldura superior, se parece a las pilas de este taller, pero sin decoración.

##### a) *Pilas genuinas del taller*

La pila de *San Vicente de la Sonsierra* se encuentra en la *iglesia parroquial de Santa María la Mayor* (siglo XVI), en el baptisterio, bajo el coro, en el lado de la epístola<sup>141</sup> (lám. 25). Esta localidad perteneció a Navarra hasta el siglo XV. La pila

140. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 249.

141. El 1 de junio de 1223 hay una serie de trueques entre el obispo electo de Calahorra y su cabildo: el cabildo da Arnedillo, Cova, San Pedro de Yanguas y las tercias de Haro, y el obispo, las tercias de Arnedo y las cuartas decimales de San Vicente de la Sonsierra, Laguardía y las aldeas de ambas. (RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV, Op. cit.*, doc. núm. 67, p. 71). El 7 de abril de 1225 se citan las iglesias de San Vicente en un pleito entre Calahorra y Pamplona. (BUJANDA, F., “Archivo catedral de Calahorra”. *Berceo*, núm. 77, Logroño, IER, 1965, signat. 242, p. 459).





Lám. 25. Parroquia de  
S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> la Mayor en  
San Vicente de la  
Sonsierra.

es gótica popular muy primitiva de finales del siglo XIII, como lo delatan sus arcos trilobulados apuntados, con arcaísmos y reminiscencias románicas en el tamaño, la tipología y la distribución de la decoración<sup>142</sup>. Es muy grande para tan tardía cronología, pues mide 1,10 m altura total x 1,35 m diámetro del brocal, y 0,41 m altura del pie x 0,69 m altura de la tina. Se compone de un pie cilíndrico acanalado verticalmente y una tina troncocónica dividida en dos zonas; la inferior se decora con diez arcos trilobulados apuntados apoyados en pilastras con personajes bajo ellos (monjes, clérigos y guerreros) y pájaros muy esquemáticos en las enjutas; la zona superior es una cenefa con casetones cuadrados en los que se distribuyen de forma alternante flores de lis y flores de seis pétalos inscritas en círculos (radiantes).

Los diez individuos que aparecen debajo de las arquerías son, de izquierda a derecha: un personaje laico con las manos en la cabeza; un monje con capucha y las manos apoyadas en la cintura; un clérigo con tonsura, alzando dos objetos en sus manos; un guerrero con casco y dos espadas, una colgada del cinturón y la otra en la mano derecha, alzando la izquierda; un monje con capucha; otro igual; un clérigo con tonsura, alzando dos objetos en las manos; un guerrero con casco de forma cónica, alzando una espada con una mano y un extraño objeto en la otra; la serie

142. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 116. TOJAL, I. V., *San Vicente de la Sonsierra*. Logroño, Ayuntamiento de la Villa, 1980, p. 58. AAVV, *El gótico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1985, p. 38, lám. 131.



termina exhibiendo de nuevo a dos monjes con capucha. Todos ellos, de talla muy ruda y esquemática, poseen rasgos faciales idénticos, aunque algunos son barbados y otros imberbes; visten túnicas talares que se ensanchan en la zona inferior y se adornan con dibujos cuadrangulares realizados a base de incisiones, siendo más ricas las de los clérigos; muestran los pies separados, de perfil, con las puntas hacia afuera y los talones hacia adentro; casi todos alzan misteriosos objetos que no hemos podido identificar; los que hemos calificado de monjes con capucha, podrían asimismo ser guerreros con casco, pues por su rudeza, resulta difícil distinguir ambos tocados.

No es tarea fácil intentar descubrir el significado que encierra la figuración de esta pila. En ella están representados todos los reinos de la naturaleza: lo vegetal (flores de tres y seis pétalos), lo animal (pájaros) y lo humano (personajes), además de las arquerías, que quizás aludan a la Jerusalén celeste. Las rosetas de seis pétalos encarnan el alma humana, la sabiduría, el espíritu, los seis días de la creación celeste, el paraíso terrenal que el hombre recupera con el Bautismo. Las flores de lis son símbolo de la realeza de Cristo y de la virginidad, pureza, candor, inocencia, castidad e inmaculada concepción de María. Los pájaros suelen ser la imagen del alma. Las figuras humanas podrían ser representantes de los tres estamentos medievales: el pueblo llano (primera figura descrita), la clase militar y la eclesiástica, pues todos son hijos de la Iglesia. Los hombres armados a menudo simbolizan los cristianos virtuosos por el Bautismo. Es una obra de factura popular con figuración arcaica, de torpe ejecución. Aunque su cronología es ya gótica, su estilo rudo la acerca al románico, y por ello a menudo se adscribe a este estilo artístico. Se conserva bien, aunque posee grietas importantes en la parte inferior de la copa que dividen a las figuras por la mitad.

En la *iglesia parroquial de Santa María en Briones* (siglo XVI), existe otra pila semejante (lám. 26). Desde hace algunos años se colocó en la última capilla del lado del evangelio, advocada al Santo Cristo<sup>143</sup>. Su pila bautismal es gótica muy primitiva de finales del siglo XIII<sup>144</sup> (arcos apuntados) con arcaísmos y reminiscencias románicas (tamaño, tipología, figuración). Mide 0,92 m altura total x 1,14 m diámetro del brocal, y 0,30 m altura de la base (moderna) x 0,62 m altura de la tina. Como la anterior, toda su superficie está recubierta de relieves. Se compone de una base cilíndrica moderna y una tina troncocónica decorada con nueve arcos ligeramente apuntados apoyados en pilares prismáticos que no rematan en capiteles sino en cimacios poligonales. Bajo ellos se distribuyen nueve personajes (ocho

143. Esta parroquia se cita dentro del arceprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabido sobre la asignación de parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 224.

144. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 213, lám. 136.



*Lám. 26. Parroquia de Santa María en Briones.*

figuras masculinas en distintas actitudes y un ángel con un instrumento musical) y en las enjutas alternan cuatro cabezas humanas y cinco flores de lis. De izquierda a derecha aparece un individuo con báculo dispuesto hacia arriba y en diagonal; otro con el báculo hacia abajo en vertical; otro con un objeto dudoso en la mano, que podría ser o una gran llave (¿San Pedro?) o un instrumento musical de cuerda (¿ángel músico?); otro con báculo hacia arriba en diagonal; otro con las manos juntas delante del vientre; otro con báculo hacia arriba en diagonal; otro con la mano en la mejilla; otro apoyando el báculo con una mano en el suelo y con la otra levantada; el último es un ángel con un instrumento musical semejante a una fidula oval<sup>145</sup>. Son figuras de canon ancho y corto, rechonchas y mofletudas, algunas con cabellos erizados y túnicas talares sujetas con un cingulo en la cintura. Su identificación resulta difícil porque para ser Apóstoles, faltan cuatro; por otra parte, el báculo suele ser atributo de obispos y abades. Las máscaras humanas de las enjutas poseen unas incisiones paralelas a los lados que pueden ser la represen-

145. La fidula oval es un instrumento de cuerda con mástil y caja armónica, con las tapas superior e inferior de forma aproximadamente ovalada, que se tocaba con arco. Es el antecesor directo de las liras de brazo renacentistas. En el Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela la llevan ocho de los Veinticuatro Ancianos del Apocalipsis. La viola medieval y la vihuela de arco son otros cordófonos tocados con arco, pero más parecidos a las formas de violín y guitarra respectivamente. LÓPEZ CALO, J. (Coord.), *Los Instrumentos del Pórtico de la Gloria. Su reconstrucción y la música de su tiempo*. Vol. I, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1993, pp. 211, 212, 238.

tación esquemática de los cabellos o de las manos; en este último caso, serían atlantes que fingen sujetar el peso de la pila. Si sumamos estas cuatro cabezas de las enjutas a las ocho figuras de las arquerías sí que obtenemos el número doce, pero nos parece demasiado arriesgado ver aquí una figuración de los Apóstoles. Quizá se quiera enfatizar simplemente sobre la importancia del papel de la Iglesia para obtener la salvación prometida por el Bautismo. Es obra de factura tremendamente popular, con figuras a medio camino entre lo románico (canon corto) y lo gótico (pliegues en V). No se conserva excesivamente bien, pues todo el relieve de la parte superior se ha perdido.

La última pieza de esta escuela se encuentra en la *iglesia parroquial de San Martín en Gimileo* (siglo XVI), en el cuerpo bajo de la torre que sirve de baptisterio, a los pies en el lado de la epístola<sup>146</sup> (lám. 27). Mide 0,97 m altura total x 1,06 m diámetro del brocal, y 0,47 m altura del pie x 0,50 m altura de la tina. Consta de dos piezas totalmente independientes: un pie románico del siglo XII y una tina gótica del XIII o XIV<sup>147</sup>, ambos decorados con relieves. El pie es un grueso fuste reaprovechado que se decora con seis figuras humanas de cuerpo entero a modo de atlantes, con torso desnudo, faldilla corta y con los brazos levantados dándose la



Lám. 27. Parroquia de San Martín en Gimileo.

146. Esta parroquia también se cita dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabido. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 224.

147. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 162.

mano y formando un corro que da la vuelta completa al fuste; la tina troncocónica está dividida en dos registros, el inferior decorado con arcos trilobulados apuntados en dos filas alternantes con flores de cuatro pétalos en las enjutas, y el superior con tallos quebrados en zig-zag rematados en flores. Todo ello está toscamente ejecutado.

Recordemos la presencia de la línea quebrada o zig-zag en las pilas bautismales como motivo acuático (como motivo solar se da en las arquivoltas de puertas y ventanas), que significa el agua en sí y como medio de regeneración eterna al sucederse siempre igual sin interrupción, y evoca el agua de la Fuente de la Vida del paraíso. También es preciso incidir en el significado paradisiaco de las arquerías con decoración vegetal en sus enjutas, columnas o arcos, ya que para los visionarios medievales el Edén se consideraba un lugar idílico, apacible, como una pradera llena de flores, arbustos y frutos, rodeado de una muralla con puertas (arquerías), igual que la Jerusalén celeste. Las propias decoraciones a base de tallos ondulados o guirnaldas que rematan en distintos tipos de hojas y frutos bordeando la parte superior de la taza y describiendo un círculo, también tienen en sí mismas una significación paradisiaca. Tanto el paraíso como la Jerusalén celeste poseen simbolismo bautismal por ser metáforas de la salvación<sup>148</sup>.

Desconocemos la procedencia original del fuste románico que ejerce la función de pie. En cuanto a la tina gótica, aunque carece de figuración humana pertenece claramente a este taller de la Sonsierra porque posee todas las demás características del mismo. Su estado de conservación es bastante deficiente pues según un letrero grabado en el brocal de la propia pieza, en 1944 el párroco Jesús Gato Apeñániz pintó el pie en gris y la tina en negro. Urge realizar una limpieza en profundidad, pues apenas se distinguen los motivos que la decoran.

### **b) Pilas derivadas del taller**

En el ala oeste del Museo del claustro de la catedral de Santo Domingo de la Calzada se conserva una pila bautismal procedente de la abandonada y arruinada *iglesia parroquial de San Juan Bautista en Larriba*<sup>149</sup> (nave románica tardía del siglo XIII y resto del XVI y XVII), localidad despoblada de la zona de Camero Viejo, que actualmente es aldea de Ajamil<sup>150</sup> (lám. 28). Quizá esta pieza sea románica tardía del siglo XIII o XIV, como la iglesia primitiva. Mide 1,08 m altura total

148. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, pp. 82-87.

149. FERNÁNDEZ SAN MILLÁN, J. M<sup>a</sup>, *Santo Domingo de la Calzada. Guía de la catedral*. Santo Domingo de la Calzada, Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, 1992, p. 94.

150. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., “San Miguel y S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> en Robres, la Asunción en La Santa y San Juan Bautista en Larriba. Evocaciones laturcenses”. *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 24-mayo-1998, p. X.



*Lám. 28. Parroquia de San Juan Bautista en Larriba (hoy en Santo Domingo de la Calzada).*

x 0,83 m diámetro del brocal, y 0,63 m altura pie x 0,45 m altura tina. La hemos incluido dentro de este apartado porque aunque carece de ornamentación, conserva la tipología de las fuentes del taller de la Sonsierra: forma troncocónica con una franja o moldura saliente en arista viva en la parte superior. Actualmente la tina se apoya en un pie compuesto por una base prismática, un fuste cilíndrico y un collarino. Su factura es extremadamente tosca, propia de un artífice local, probablemente el mismo que construyó la iglesia. Su estado de conservación no es muy bueno, pues contiene restos de pinturas y encalados.

### **2.2.5. Ejemplares no adscribibles a ningún taller**

Son casos raros, no comparables con otros de la región. La pila de *San Millán de Yécora* es excepcional pues no es ni en copa ni en tina, sino de planta octogonal con columnillas adosadas en los vértices. La de *Tirgo* tiene en el pie un haz de cuatro fustes rematados en cabezas humanas, tipo frecuente en otras regiones pero no aquí. La de *Canillas de Río Tuerto* posee influencia de las del valle del Oja-Tirón en el friso superior de roleos vegetales, pero su copa no es gallonada, sino con arquerías como en la sierra de Cameros, sierra de la Demanda y Sonsierra. La de *Óllora*, en la Demanda, posee sogueado como las cercanas pilas del alto Najerilla, pertenecientes a la misma sierra (Canales, Villavelayo). La de *El Horcajo*, en los Cameros, destaca por su decoración zoomórfica, tan escasa en las fuentes bautismales riojanas, quizá influida por las pilas con animales de la sierra de la Demanda (Villavelayo y Cascajares de la Sierra), zona que no queda muy lejos. La de *El Collado* se decora con una cruz, quizá por influencia del cercano taller de la sierra de Cameros, donde es una de sus ornamentaciones más típicas. En *Albelda*

de Iregua existe una pila procedente de la provincia de Soria, que destaca por su variada decoración (geométrica, vegetal, zoomórfica y humana), tan infrecuente en nuestra región y distinta a lo visto en ella.

Otras ya mencionadas también podrían incluirse en este apartado; por ejemplo, la de *San Asensio*, procedente de la ermita de Santa María de Davalillo, se asemeja algo a las piezas del taller del Oja-Tirón, con copa gallonada y friso vegetal, pero es de época gótica; la de *Baños de Rioja* ha sido incluida en este mismo taller cercano a Santo Domingo de la Calzada únicamente por poseer un friso de roleos, aún careciendo de copa gallonada. La de *Larriba* se ha estudiado junto a las del taller de la Sonsierra sólo por una cierta semejanza en su forma, ya que no posee la rica decoración de éstas. Veamos ahora únicamente las que no han sido estudiadas en otras secciones.

La pila bautismal procedente de la *ex-iglesia de San Millán Abad en San Millán de Yécora* (siglo XVI), abandonada y en ruinas, se trasladó a la moderna iglesia de los Santos Mártires de Calahorra, inaugurada en 1968 (lám. 29). Actualmente se sitúa en su cabecera al lado del evangelio<sup>151</sup>. Originalmente el nombre de la población fue sólo Yécora, pero para diferenciarlo de otra alavesa, se le añadió el de San Millán; y con el fin de distinguirlo a su vez de San Millán de la Cogolla, a veces se le llamó San Millanejo<sup>152</sup>. La pila es románica tardía del siglo XIII<sup>153</sup> y de grandes dimensiones, pues mide 0,58 m altura x 1,25 m diámetro del brocal. Su forma poligonal es curiosa y única en la Rioja románica. Consta de un pie cuadrangular moderno y una taza de planta octogonal; en los ocho frentes o caras del octógono hay tres ranuras incisas en forma de arquillos ciegos de medio punto estrechos y alargados que parecen saeteras; en total hay veinticuatro arcos. En cuatro ángulos alternantes se disponen cuatro columnitas adosadas (una ha desaparecido) rematadas en capiteles, dejando los otros cuatro ángulos libres; de los tres capiteles que quedan, uno presenta una cabeza humana con peinado a raya en medio y bucles en la zona de las orejas, otro es un motivo vegetal roto, y el otro es liso.

---

151. Los monasterios de San Miguel de Yécora o Bihurco y de San Millán de Yécora se citan desde el siglo XI. El 26 de noviembre de 1057 se vende el primero a Sancho Fortúñez por el rey Sancho el de Peñalén. (LLORENTE, J. A., *Noticias Históricas de las Tres Provincias Vascongadas*. T. III. Madrid, Imprenta Real, 1807, doc. núm. 46, p. 395). Respecto al de San Millán de Yécora, en 1058 la noble Sancha cede su tercera parte, junto con otros monasterios, al obispo Gomesano y a San Millán de la Cogolla, para gozar ella del usufructo y darlos después a San Millán. (SERRANO, L., *Cartulario de San Millán de la Cogolla*. Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1930, doc. núm. 159, p. 170. UBIETO ARTETA, A., *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, *Op. cit.*, doc. núm. 303, p. 293, doc. núm. 354, p. 335).

152. AA.VV., *Enciclopedia...* T. 3, *Op. cit.*, p. 105.

153. AA.VV., *El románico en La Rioja. Colección de 150 fotografías*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1984, p. 39, lám. 138. En el *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 27, se califica como gótica del siglo XIII.



En esta pieza se aúnan importantes simbolismos numéricos. En primer lugar, la forma octogonal de la taza evoca las piscinas octogonales utilizadas en los antiguos baptisterios de planta central situados fuera del templo en la época paleocristiana y visigoda. Las tazas octogonales medievales, herederas de éstas, conservan el simbolismo del número ocho: la eternidad, la regeneración o el renacimiento producido por las aguas bautismales, el paso hacia la nueva vida eterna que proporciona el Bautismo, la salvación –ocho personas se salvaron en el arca del diluvio universal–, la resurrección final y anticipada que es este sacramento –Cristo resucitó en el octavo día de la semana judía, que es el siguiente al sábado–, etc. En sus ocho caras se han labrado un total de veinticuatro arquillos ciegos. Ya hemos aludido en numerosas ocasiones a las arquerías como encarnación de la Jerusalén Celeste, lugar al que sólo puede acceder el hombre nuevo que surge de las Aguas de la Vida, es decir, el cristiano bautizado. El hecho de que se representen precisamente veinticuatro arcos nos permite relacionarlos con los doce Apóstoles más los doce Profetas, o con los veinticuatro Ancianos del Apocalipsis, todos ellos habitantes de esa ciudad sagrada del cielo, representantes de la Iglesia, mensajeros de la salvación. A menudo en las fuentes se intenta incidir en la importancia del papel de la Iglesia para obtener la salvación prometida por el Bautismo. Las cuatro columnas exteriores contienen el simbolismo del número cuatro: los cuatro ríos del paraíso, las cuatro partes de la tierra, los cuatro elementos, los cuatro puntos cardinales, la humanidad de Cristo (porque son cuatro los elementos que constituyen el cuerpo humano). Cuando en la parte superior del fuste hay cuatro capiteles con cabezas humanas o animales, encarnan a los cuatro Evangelistas o al Tetramorfos



*Lám. 29. Iglesia de San Millán Abad en San Millán de Yécora (hoy en Calahorra).*

respectivamente, como pilares que sustentan la fe de la Iglesia. A pesar de que en la pila de San Millán de Yécora sólo se conserva una cabeza humana, nos atrevemos a sugerir también este simbolismo. Aunque su factura es algo ruda, procede de un artifice único y excepcional, pues no hay ninguna otra pieza en la región que se le parezca. Su estado de conservación no es muy bueno ya que está fragmentada por varios sitios, se ha perdido una de las columnas y los capiteles se hallan bastante desgastados.

En la *iglesia parroquial de El Salvador en Tirgo* (románica de finales del siglo XII o comienzos del XIII)<sup>154</sup>, hay una pila en el baptisterio situado en el cuerpo bajo de la torre, en el último tramo de la nave, en el lado del evangelio a los pies<sup>155</sup>. Es románica de hacia 1200, coetánea de la iglesia, y tiene escasa ornamentación en relieve. Mide 1,01 m altura total x 1,16 m diámetro del brocal, y 0,44 m altura del pie x 0,57 m altura de la taza. De tipología en copa, el pie consta de un plinto cuadrangular y un haz de cuatro fustes rematados en cabezas humanas muy deterioradas; entre cada fuste debió haber otras cuatro cabezas pues se conserva una. La taza es semiesférica y se decora en su parte inferior con una línea triple de zig-zag a base de incisiones y encima arcos de medio punto rehundidos. Por la forma del pie es una pieza de sustentación cuádruple, lo cual simboliza el cosmos, el eje del mundo; las cuatro columnas son los cuatro puntos cardinales o los cuatro Evangelistas, como pilares que sustentan la fe de la Iglesia. Aunque también suelen encarnar a los Evangelistas las cuatro cabezas de la parte superior del fuste, en este caso hay que dudar de tal simbolismo pues quizás fueran ocho y no cuatro. También podría haber que las ocho cabezas aludieran a los cuatro Evangelistas y a los cuatro ríos del paraíso. La pila alavesa de Dorroño muestra en la subcopa octogonal ocho mazorcas de maíz y cuatro cabezas intercaladas –los cuatro ríos del paraíso–, y en el fuste, otras cuatro cabezas (–los Evangelistas que como ríos llevan el mensaje de Jesús por todo el mundo–). La decoración de la taza de Tirgo nos remite de nuevo a una simbología bautismal: el zig-zag sugiere el agua, y los arcos, la Jerusalén celeste. Su factura es popular, ejecutada probablemente por el cantero que construyó el templo. Su estado de conservación no es muy bueno pues tanto

---

154. A esta iglesia debe referirse la que se cita dentro del arceprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. (RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 230). También se menciona el 18 de junio de 1310 en una concordia entre Tirgo, Naharruri y el monasterio de Herrera sobre el límite de sus términos. (HERGUETA y MARÍN, N., *Colección de documentos para la historia de La Rioja*. Vol. 4º: años 1286 a 1399. Madrid, 1900, sin pp. Archivo IER. M/229).

155. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 158. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., “Iglesia de El Salvador en Tirgo. La joya románica del Tirón”. *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 26-noviembre-1995, p. III. Idem., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 95.

las cabezas del pie como la decoración geométrica de la taza están perdidas en algunas zonas, debido a la humedad del lugar.

La de *Canillas de Río Tuerto* se ubica en la *iglesia parroquial de San Martín* (siglos XIII, XIV y ss.), en el baptisterio, al lado del evangelio a los pies<sup>156</sup> (lám. 30). Es románica de finales del siglo XII o comienzos del XIII<sup>157</sup>. Mide 0,80 m altura total x 1,18 m diámetro del brocal, y 0,19 m altura del pie (moderno) x 0,61 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de un pie cilíndrico muy corto, liso y moderno, y una taza semiesférica algo achaparrada decorada con dos frisos: el inferior de arcos de medio punto entrecruzados, apoyados en finas columnas con capiteles, y el superior con vástagos serpenteantes perlados rematados en palmetas de las que surgen piñas (ataurique). El interior de la taza tiene gallones cóncavos. Su ejecución es fina y esmerada, siendo difícil adscribirla a ningún taller. Probablemente fuera ejecutada por un artesano local que recibió influencias de las pilas de las sierras de Cameros y Demanda (friso inferior de arcos) y de las del valle del Oja-Tirón (friso superior de roleos vegetales). Al haberse realizado estas últimas a finales del siglo XII, pensamos que la de Canillas debe ser algo posterior. La copa se conserva muy bien, mas no el pie, que no es el original. Se asemeja algo a la de la iglesia parroquial de San Esteban en Valdorros (Burgos), que tiene idéntica forma de copa sin apenas pie, una galería de arcos de medio punto apoyados en columnas y capiteles, y una franja superior que en este caso se decora con cuadrados incisos.

La pila procedente de la *iglesia parroquial de San Miguel en Óllora* (siglos XVI-XVIII), población despoblada que hoy es aldea de Pazuengos, fue trasladada en 1968 al suprimirse el culto, a la entonces recién inaugurada iglesia de los Santos Mártires de Calahorra, donde ocupó un baptisterio exento. Al poco tiempo éste quedó sin función y como el propio templo disponía de otra pila (la traída de San Millán de Yécora), en 1994 la de Óllora se llevó a la iglesia parroquial de Santa María de Pradejón, que se acababa de reconstruir, y allí se encuentra en la actualidad, concretamente en el presbiterio, al lado del evangelio (lám. 31). Es una pieza inédita, sin documentar ni catalogar, románica del siglo XII. Mide 0,90 m altura total x 0,99 m diámetro del brocal, y 0,32 m altura del pie x 0,58 m altura de la taza. De tipología en copa, posee un pie cuadrangular con ángulos achaflanados e

156. Esta parroquia se cita dentro del arciprestazgo de Nájera en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 230.

157. GAYA NUÑO, J. A., *Op. cit.*, p. 240 y RUIZ DE GALARRETA, J. M<sup>a</sup>, ALCOLEA, S., *Op. cit.*, p. 87, la datan a comienzos del siglo XII. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I*, *Op. cit.*, p. 274, lám. 161, MARTÍN LOSA, F. (Director), y otros, *Enciclopedia... T. 1*, *Op. cit.*, p. 269, y LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 135, le dan una cronología más tardía, de finales del XII o comienzos del XIII.



*Lám. 30. Parroquia de San Martín en Canillas de Río Tuerto.*

incisiones grabadas, probablemente moderno y unido con cemento a la copa; ésta es semiesférica y sólo se adorna con dos cordones sogueados que rodean su perímetro, uno muy delgado en la parte inferior y otro más grueso en la superior. Precisamente la hemos datado en el siglo XII por la presencia de este motivo decorativo, muy típico del primer románico y de tradición prerrománica, presente en el arte visigodo y asturiano. A veces puede hacer referencia a la ligadura o la unión indestructible del neófito con Cristo y la Iglesia a través del Bautismo, pero es más lógico considerarlo como una de las reminiscencias de las pilas de madera, cuyo perímetro se rodeaba de varios haces de cuerda<sup>158</sup>. Su estilo es rudo, tosco, rural, popular y esquemático, propio de un taller local, quizá influenciado por las pilas del alto Najerilla en la sierra de la Demanda, debido a su cercanía (Canales de la Sierra y Villavelayo) pero sólo en la utilización de la soga. El estado de conservación no es muy bueno pues el pie parece moderno y la copa conserva restos de algún encalado.

La pila de *El Horcajo*, aldea de Lumbreras en la sierra de Cameros, destaca por su decoración zoomórfica, tan escasa en las fuentes bautismales riojanas (lám. 32). Es una pieza inédita, ubicada en la *iglesia parroquial de San Juan Bautista* (siglo XVII), en el baptisterio, a los pies, hacia el lado del evangelio. La hemos datado en época medieval, pero no podemos determinar su cronología exacta. No obstante, por su tipología románica arcaizante y por la presencia del animal, pensamos que podría considerarse románica. Mide 0,76 m altura total x 0,83 m diámetro del bro-

158. BILBAO LÓPEZ, G., *Iconografía...*, *Op. cit.*, p. 67.



*Lám. 31. Parroquia de San Miguel en Óllora (hoy en Pradejón).*

cal, y 0,25 m altura del pie x 0,51 m altura de la taza. De tipología en copa, consta de un pie cilíndrico con una moldura convexa en el centro, y una copa semiesférica, decorada en un lado y hacia la zona del brocal con un cuadrúpedo muy toscamente ejecutado, pues aunque está de perfil mostrando un solo ojo y el rabo, se le han tallado los dos cuernos y las cuatro patas. Podría ser un bóvido, pero es difícil



*Lám. 32. Parroquia de San Juan Bautista en El Horcajo (detalle: Foto de Pedro Álvarez Clavijo).*



determinarlo con exactitud. Su factura y escasa ornamentación nos revelan su carácter rural, propio de un artífice o taller local, quizá influido por las pilas con decoración zoomórfica de la sierra de la Demanda (Villavelayo y Cascajares de la Sierra). Su estado de conservación no es muy bueno, pues contiene restos de encajados, está unida al pie con cemento y está fragmentada en algunas zonas del brocal y de la copa, debido al gancho de hierro que tiene la tapa de madera que la cubre. Cuando en 2002 el arquitecto Oscar Reinares realizó algunas actuaciones en la iglesia, la restauradora Sonia Nájera presentó una propuesta de restauración de la pila, que finalmente no se llevó a cabo.

La pila bautismal procedente de la *iglesia parroquial de San Juan Bautista de El Collado* (románica tardía y popular del siglo XIV con añadidos en el XVI), fue trasladada tras su abandono al Museo del claustro de la catedral de Santo Domingo de la Calzada, en cuya ala oeste se exhibe<sup>159</sup> (lám. 33). Esta localidad, actualmente despoblada, es aldea de Santa Engracia de Jubera. La fuente es románica arcaizante, tardía y popular del siglo XIV, como la propia iglesia. Mide 0,67 m altura x 0,76 m diámetro del brocal. Tiene forma de gran cuenco irregular, sin pie, como las de Cellorigo y Turza, pero en este caso su forma está a medio camino entre lo semiesférico y lo troncocónico, y si las otras son completamente lisas, ésta se decora levemente con barras verticales y diagonales con escaso relieve y entre ellas, una cruz. La cruz quizá se representa aquí por influencia del cercano taller de la



*Lám. 33. Parroquia de San Juan Bautista El Collado (hoy en Santo Domingo de la Calzada).*

159. FERNÁNDEZ SAN MILLÁN, J. M<sup>a</sup>, *Op. cit.*, p. 94.



sierra de Cameros, donde es uno de sus motivos más típicos (se da en las pilas de Almarza, Muro, Laguna, Jalón, San Román, Valdeosera y Gallinero). Su ejecución es exageradamente tosca, debida a un artífice o taller local, probablemente el mismo que construyó la iglesia. El estado de conservación no es muy bueno, pues tiene restos de encalados.

En la *iglesia parroquial de San Martín de Tours en Albelda de Iregua* (construida de nueva planta entre 1978 y 1979 en el mismo emplazamiento que los templos predecesores), hay una curiosa pila en el lado del evangelio del presbiterio, que procede de una aldea deshabitada de la provincia de *Soria*, cercana al Villar del Río (lám. 34). Debido al abandono en que se encontraba tanto la aldea como su iglesia, la pila bautismal –que estaba literalmente tirada en la calle–, fue trasladada a la parroquia riojana en los años setenta del siglo XX aproximadamente, cuando esta zona soriana limítrofe con La Rioja todavía pertenecía a la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño. Seguramente se colocaría en su ubicación actual cuando se terminó la nueva iglesia de Albelda. Es románica del siglo XII y tiene abundante ornamentación en relieve<sup>160</sup>. Mide 0,88 m altura total x 0,84 m diámetro del brocal, y 0,36 m altura del pie x 0,52 m altura de la taza. Es de tipología en copa, y consta de un pie cilíndrico moldurado mediante tres gruesos toros, y una taza semiesférica toda ella decorada con relieves. Está recorrida por siete arquerías de medio punto algo rebajadas, con diferentes motivos dentro de ellas: una flor de ocho pétalos, un árbol o palma de siete ramas, dos personajes besándose con las manos entrelazadas, una cruz griega patada, un pelícano, un asno ensillado paciendo, y un personaje con una rodilla en tierra y una especie de hachuela en la mano, con la cara vuelta hacia atrás como mirando a otro lado, delante de un tallo vegetal terminado en tres hojas o frutos.

Su estado de conservación no es muy bueno, pues los relieves están enormemente erosionados, y tanto el pie como la copa se encuentran unidos por una capa de cemento muy visible de unos 2 cm. En el borde de la copa también se aprecian restos de cemento. Pero a pesar de su tosca factura y conservación, su temática es lo que la hace enormemente interesante, y más aún para nuestra región, tan escasa en piezas de estas características. Recordemos que las arquerías que rodean las copas de las pilas podrían aludir a las puertas de la Jerusalén Celeste, por ser el nuevo lugar para el hombre nuevo que surge de las Aguas de la Vida, que es el cristiano bautizado. Como el Bautismo es una de las ceremonias de paso en relación con el más allá, estos elementos arquitectónicos marcan el tránsito del bautizado a la vida eterna. Si nos atenemos al simbolismo los números, aunque sólo en

---

160. Una fotografía de esta pieza fue publicada en: *La Rioja Monumental: patrimonio monumental de La Rioja*. Textos de Urbano ESPINOSA RUIZ y José Manuel RAMÍREZ MARTÍNEZ, Logroño, Gobierno de La Rioja, Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deporte, 1999, p. 133. Poco después la cita LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 176.



*Lám. 34. Pila procedente de la provincia de Soria (hoy en Albelda de Iregua).*

escasas ocasiones se puede aplicar, el siete es un número pitagórico que evoca el Espíritu Santo, la universalidad y la omnipotencia.

La flor de ocho pétalos sí podría conservar en este caso el simbolismo del número ocho: la regeneración del hombre, el renacimiento, el paso hacia la nueva vida eterna que proporciona este sacramento, la salvación, la resurrección. El árbol de siete ramas podría evocar al de la Vida del Paraíso.

La cruz griega patada evocaría en un sentido amplio, la gloria y el triunfo de la fe cristiana, la victoria de Cristo sobre la muerte para conseguir la redención o salvación del género humano y el perdón de sus pecados. Su significado en la pila bautismal sería por tanto, salvífico, con un paralelismo entre la salvación de Cristo en la cruz con la salvación del neófito por el Bautismo. La sangre de Cristo en un cáliz es comparable al agua de la pila bautismal con forma también de cáliz. El Árbol de la Vida de la arquería anterior anuncia este Árbol de la Cruz, que es la salvación del hombre por el sacrificio de Cristo.

Los motivos zoomórficos (pelicano y burro) también podrían aludir al paraíso, representando a la fauna como plasmación de las especies edénicas de la creación. Ahora bien, como los animales representados en las pilas bautismales medievales pueden conservar los mismos simbolismos de la escultura monumental, relacionados con los diferentes vicios y virtudes, especialmente con el pecado y con la redención, podríamos buscar aquí los significados correspondientes<sup>161</sup>, aunque cier-

---

161. El asno, borrico o burro posee tanto aspectos benéficos como maléficis. En Mesopotamia, Palestina y los pueblos mediterráneos, en un principio fue exaltado como animal noble, montura

tamente en la mayoría de los casos hay que pensar en una función únicamente embellecedora. Como en el caso del relieve monumental, la presencia al lado de iconografía religiosa nos puede ayudar a descifrar su significado, si lo tienen. Pero en este caso los temas humanos que aparecen (dos figuras abrazándose y besándose y otra con un útil en la mano volviendo la cabeza) tampoco nos iluminan demasiado pues aparentemente, no tienen relación entre sí. Si intentan representar alguna escena o rito determinado, su sentido se nos escapa.

En sentido global aquí se representan, como en las pilas de Villavelayo y de San Vicente de la Sonsierra, los diferentes reinos de la naturaleza: lo geométrico (cruz), lo vegetal (flor de ocho pétalos, árbol de siete ramas, tallo de tres hojas), lo animal (asno y pelícano) y lo humano (personajes), que junto con las arquerías, quizás simbolizan la creación, la Jerusalén celeste, el paraíso o Nueva Vida que surge de las aguas del Bautismo, haciendo referencia al dogma del Bautismo como retorno al paraíso y a la Jerusalén celeste<sup>162</sup>.

### 2.3. Pilas bautismales sin decorar

Aunque algunas de estas piezas deban datarse a finales del siglo XIII o ya en el XIV, las incluiremos, pues en este apartado la cronología debe ser mucho más flexible. Muchas de ellas, por su carácter rudo y local, poseen arcaísmos que las colocan a medio camino entre lo románico y lo popular, aunque no se ejecutaran en los siglos del románico propiamente dicho, sino algo después. Incluso es posible que alguno de los ejemplares estudiados, que conserva intacta la tipología románica, pertenezca al siglo XVI. Por ello, debemos considerarlas simplemente como de tradición románica, pues carecen de rasgos significativos para adscribirlas a este estilo. Al no poseer ningún tipo de decoración, la cronología es muy difícil de determinar; pueden ser románicas, góticas o incluso renacentistas. La mayoría de ellas apenas tienen valor artístico, pues fueron ejecutadas por canteros locales que utilizaron elementos propios del estilo románico, a veces en épocas muy posteriores.

Completamente exentas de decoración son las de Aguilar de Río Alhama, Albeda de Iregua, Alesanco, Bergasa, Bergasillas Bajera, Bergasillas Somera, Castilse-

---

prudente, paciente, humilde, dulce y con gran coraje, pues era capaz de atravesar zonas desérticas. En la Biblia juega un simpático papel en varios episodios de la vida de Cristo: Nacimiento, Huida a Egipto, Entrada de Cristo en Jerusalén el día del Domingo de Ramos, episodio de la burra de Balaam, etc. Pero no tardará en ser ridiculizado por los griegos y romanos, los cuales le adjudicarán un sentido peyorativo. En los bestiarios medievales es símbolo del vicio de la pereza. Los pelícanos, en cambio, son alegorías de Cristo, pues se suponía legendariamente que estas aves acuáticas amaban tanto a sus crías que las alimentaban con su sangre, abriéndose el pecho a picotazos. De ahí que simbolizan el sacrificio de Cristo por amor a la humanidad y el sacramento de la Eucaristía.

162. BILBAO LÓPEZ, G., "Pilas bautismales...", *Op. cit.*, pp. 278, 279, 281-283.

co, Cellerigo, Cenzano, Fonzaleche, Galbárruli, Larriba, Posadas, Rivas de Tereso (dos, una en paradero desconocido), Robres del Castillo (dos), Sajazarra, Sorzano, Torrecilla de Cameros (dos), Turza, Urdanta, Valdemadera, Velilla, Villaseca de Rioja, Villaverde de Rioja, Viniegra de Arriba, Zarzosa (en paradero desconocido) y Zorraquín. No incidiremos de nuevo en las de Larriba y Velilla, pues aunque también son completamente lisas, han sido incluidas ya en otras secciones. Con un pequeño detalle decorado en la base se nos presentan las de Cornago, Anguciana, Santurdejo y Villalba de Rioja.

### **a) Piezas completamente exentas de decoración**

#### *Valle del Alhama*

La pila bautismal románica de *Aguilar de Río Alhama* se ubica en la *ermita de Santa María de La Antigua o Nuestra Señora de Valvanera* (finales del siglo XII o comienzos del XIII)<sup>163</sup>, a los pies en el lado de la epístola<sup>164</sup> (lám. 35). Como la propia ermita, la pila es de finales del siglo XII o comienzos del XIII. Mide 0,75 m altura total x 0,87 m diámetro del brocal, y 0,20 m altura del pie x 0,55 m altura de la taza. De tipología en copa, se asienta sobre dos basamentos pétreos circulares superpuestos y concéntricos de gran diámetro, y se compone de un corto pie cilíndrico y una taza más o menos semiesférica. Su factura es rudimentaria, producto de un artífice local, probablemente el cantero que construyó la ermita. Se encuentra algo deteriorada, especialmente en la parte superior de la taza, donde se ha desprendido un fragmento del material pétreo.

La pila de *Valdemadera* se ubica en la *iglesia parroquial de Santa María de la Concepción* (románica popular de los siglos XIII o XIV)<sup>165</sup>, en el coro bajo, a los pies, al lado de la epístola. Es medieval de los siglos XIII o XIV, posiblemente coetánea de la iglesia, y aunque su cronología sea gótica, conserva la tipología románica. Mide 1,03 m altura total x 0,86 m diámetro del brocal, y 0,40 m altura del

163. Por su título “de la Antigua” se deduce que probablemente fue la primera parroquia de esta población, la cual se cita por primera vez en 1105, cuando su señor García López dio al monasterio de San Millán por él y por el alma de su mujer Toda Teresa, los palacios que tenía en Aguilar y otras heredades. (GOVANTES, A. C. de, *Op. cit.*, p. 5. LALINDE GONZÁLEZ, J. A., *En el monte de Gutur. Fe, cultura y tradición en Aguilar de río Alhama (La Rioja)*. Logroño, Gobierno de La Rioja, 1992, 1ª ed., p. 42). Una parroquia de Aguilar se cita también dentro del arceprestazgo de Yanguas en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. (RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 225).

164. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 27. LALINDE GONZÁLEZ, J. A., *Op. cit.*, p. 42. LALINDE GONZÁLEZ, J. A., *Ermita de Santa María de la Antigua o de Valvanera. Aguilar del Río Alhama (La Rioja)*. Ausejo, Gráficas Ausejo, 2001, p. 14.

165. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 229.



*Lám. 35. Ermita de Sª Mª de La Antigua en Aguilar de Río Alhama.*

pie x 0,63 m altura de la taza. De forma en copa, consta de un pie troncopiramidal que parece moderno y una taza más o menos semiesférica. Su mala ejecución y factura rústica, revela la presencia de un artífice local, probablemente en este caso también el cantero que construiría la iglesia. El pie está totalmente retallado y cementado, y parece de fecha muy posterior a la copa.

#### *Valle del Cidacos*

La pila bautismal de *Bergasa* es una pieza inédita. Se encuentra en la *iglesia parroquial de La Asunción* (siglos XVII y XVIII), en el baptisterio, en la última capilla del lado de la epístola, bajo el coro (lám. 36). Bergasa fue en otro tiempo aldea de Arnedo, pero hoy es un municipio independiente. La cronología de la pila es prácticamente imposible de determinar, pues puede ser medieval o del siglo XVI conservando arcaísmos románicos. Mide 0,88 m altura total x 0,88 m diámetro del brocal, y 0,50 altura del pie x 0,38 m altura de la taza. De tipología en copa, posee un pie muy deteriorado que consta de una base octogonal y un esbelto fuste cilíndrico rematado en una moldura convexa; la taza es semiesférica, con un grueso friso vertical en la parte superior sin decoración. Su estado de conservación es también deficiente, pues el pie está completamente destrozado, con zonas agrietadas, rotas y con abundante falta de material; la copa se conserva algo mejor, aunque su piedra está muy repicada y con restos de encalado.

Las dos Bergasillas –Bajera y Somera–, también cuentan con sendas pilas bautismales medievales. Ambas poblaciones fueron en otro tiempo aldeas de Herce pero actualmente la Somera es aldea de la Bajera. La pila de *Bergasillas Somera* se

ubica en la *iglesia parroquial de la Magdalena* (siglos XVI y XVII), a los pies, en el lado del evangelio<sup>166</sup>. Probablemente proceda de la abandonada ermita del cementerio (quizá advocada en otro tiempo a Santiago), románica del siglo XII, ya que es contemporánea suya. Mide 0,78 m altura total x 0,92 m diámetro del brocal, y 0,23 altura del pie x 0,55 m altura de la taza. De tipología en copa, consta de un grueso pie unido a la taza sin apenas diferenciación. Se parece algo a la pila de Bergasillas Bajera, que es una degeneración suya. Su estado de conservación es muy deficiente, ya que está encalada en blanco y unida con mortero de cemento a la pared de la iglesia por la zona del pie, que se encuentra también totalmente cementado.

La fuente de *Bergasillas Bajera* estaba inédita, como la de Bergasa. Se ubica en la *iglesia parroquial de Santiago Apóstol* (siglos XVI-XVIII), en el baptisterio, en la última capilla del lado de la epístola, a los pies. Aunque su cronología es muy difícil de determinar, parece medieval. Mide 0,86 m altura total x 0,85 m diámetro del brocal, y 0,69 altura del pie x 0,17 m altura de la taza. Su tipología es extraña, algo similar a las de copa. Se compone de un grueso pie pseudocilíndrico unido directamente a la pseudotaza, que en realidad es un friso vertical liso. Su ejecución es extremadamente rústica, y parece una degeneración tardía de la pila de Bergasi-



Lám. 36. Parroquia de La Asunción en Bergasa.

166. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 190. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "El conjunto de las dos iglesias de Bergasillas Somera. Un románico rudimentario". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 15-junio-1997, p. XII. Idem., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 197.



llas Somera. Se conserva mal, pues una capa de cemento oculta totalmente la piedra original y contiene restos de haber estado en calada. Por la zona superior se encuentra unida a la pared del templo con mortero de cemento.

En *Zarzosa* había una pila bautismal que en 1970 todavía se encontraba en la *iglesia parroquial de Nuestra Señora del Villar* (siglos XVI, XVIII), en el baptisterio, al lado del evangelio. Zarzosa fue aldea de Munilla hasta 1708, año en que consiguió su independencia. En 1976 muchos objetos del templo se llevaron al Museo Diocesano de Calahorra, pero no la pila, que se debió ceder a un arquitecto a cambio de que éste hiciera alguna obra en el pueblo. Actualmente desconocemos su paradero. Según el *Inventario* era medieval, de cronología difícil de determinar, en copa, y sin ningún tipo de ornamentación<sup>167</sup>.

### *Valle del Jubera*

En la *iglesia parroquial de San Miguel en Robres del Castillo* (románica de los siglos XII, XIII y XIV)<sup>168</sup>, se conservan dos pilas bautismales muy similares en la zona occidental, en el lado de la epístola bajo el coro<sup>169</sup>. La pila originaria de esta iglesia es románica de finales del siglo XII, como las zonas más antiguas del propio edificio (lám. 37). Mide 1,02 m altura total x 0,76 m diámetro del brocal, y 0,68 m altura del pie x 0,34 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de un pie más o menos cilíndrico liso, y una taza más cilíndrica que semiesférica con gallones planos, de escaso resalte, conseguidos a base de incisiones. Es de mala ejecución, debida probablemente al cantero que construyó el templo, y no se conserva excesivamente bien, pues el pie está unido a la copa con cemento.

La otra, también románica de finales del siglo XII y de tipología en copa, probablemente proceda de alguna de las *aldeas de Robres del Castillo*, como Buzarra (iglesia de Santiago), Dehesillas (iglesia de Santa Catalina), Oliván (iglesia de San Sebastián), Valtrujal (iglesia de Santa Ana) o San Vicente de Robres (iglesia de San Vicente) (lám. 38). Mide 0,38 m altura de la taza x 0,80 m diámetro del brocal. Actualmente está depositada en el suelo pues carece de pie, conservando sólo una taza semiesférica y gallonada, con gallones algo más pronunciados que los de la pila anterior. Como ella, su factura es rústica, pero aún se conserva peor, pues

167. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, pp. 324, 327.

168. Esta iglesia no se documenta hasta el siglo XIV: el 31 de mayo de [1384-1385], siendo obispo de Calahorra Juan, hay un repartimiento de la redécima pedida por el rey, de los frutos y rentas de algunas iglesias, entre las que se citan las de Santa María y San Miguel de Robres. SAINZ RIPA, E., HERNÁEZ IRUZUBIETA, V., *Op. cit.*, doc. núm. 378, pp. 473, 476.

169. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 225. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "San Miguel y S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> en Robres, la Asunción en La Santa y San Juan Bautista en Larriba. Evocaciones laturcenses". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 24-mayo-1998, p. X. Idem., *Rutas románicas en La Rioja*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2000, p. 192.



*Lám. 37. Parroquia de San Miguel en Robres del Castillo.*

además de haber perdido el pie, está bastante mutilada y deteriorada. Los gallones planos que exhiben estas dos pilas son muy similares a los de la aguabeneditera de Valdeosera, hoy en el Museo del claustro de Santo Domingo de la Calzada.

La pila de *Cenzano*, procedente de la abandonada *iglesia parroquial de Santa María de La Asunción* (románica tardía y popular del siglo XIV), se encuentra ac-



*Lám. 38. Pila procedente de alguna aldea de Robres del Castillo (hoy en su parroquia).*

tualmente en el citado Museo<sup>170</sup> (lám. 39). Actualmente Cenzano, despoblada desde 1973, es aldea de Santa Engracia de Jubera. La pila es románica arcaizante del siglo XIV, como la iglesia. Mide 1,11 m altura total x 0,94 m diámetro del brocal, y 0,58 m altura pie x 0,53 m altura copa. Tiene forma de gran cuenco semiesférico, como las de Cellorigo, Turza y El Collado, y actualmente está apoyada sobre un pie formado por dos cilindros de distinto grosor. Su factura es muy tosca, ejecutada como en los casos anteriores, probablemente por el mismo artífice que construyó la iglesia. Su estado de conservación no es muy bueno, pues posee restos de pinturas y encalados, y el pie está unido a la copa con un mortero de cemento muy visible.

### *Valle del Iregua*

En la *ermita de Santa Fe de Palazuelos en Albelda de Iregua*, popularmente advocada a San Marcos (románica de finales del siglo XII o comienzos del XIII), se conserva una pila en el muro del evangelio, al lado de la portada septentrional, contemporánea de la propia construcción<sup>171</sup> (lám. 40). Este templo fue la iglesia de la aldea medieval de Palazuelos, entre Clavijo y Albelda, surgida probablemente en la primera mitad del siglo XII y despoblada en el XIV. Tras su ruina, el edificio fue restaurado en 1986 y la pila bautismal se recompuso algunos años más tarde.



*Lám. 39. Parroquia de La Asunción en Cenzano (hoy en Santo Domingo de la Calzada).*

170. FERNÁNDEZ SAN MILLÁN, J. M<sup>a</sup>, *Op. cit.*, p. 94.

171. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 36.



*Lám. 40. Ermita de Santa Fe de Palazuelos en Albelda.*

No posee ningún tipo de decoración en relieve, pero da la impresión de que la copa está preparada para tenerla y no se llegó a hacer, pues posee algunas incisiones. Mide 1,05 m altura total x 0,84 m diámetro del brocal, y 0,76 m altura del pie (dos capiteles reaprovechados) x 0,29 m altura de la taza. Aunque su tipología debió ser en copa, hoy sólo conserva de su época original la parte inferior de la taza, en forma cilíndrica más que semiesférica. El pie se ha compuesto recientemente reaprovechando dos capiteles del desaparecido monasterio de San Martín de Albelda, que se guardaban en una dependencia fronterera a la actual iglesia de San Martín, denominada “La Panera” y utilizada únicamente como cuarto trastero. Uno de estos capiteles representa a dos grifos afrontados por sus cuartos traseros y aprisionados por tallos. La fuente es de factura rústica y probablemente fue ejecutada por el cantero que construyó la ermita. Su estado de conservación es deficiente y fragmentario, al quedar sólo una mitad de la pieza muy deteriorada en el borde. Cuando a partir del siglo XVI la ermita quedó convertida en corral y almacén, la pila bautismal se utilizó como pesebre y pilón para abrevar al ganado, acción que fue prohibida por el Visitador de 1599, quien ordenó sin éxito que se prohibiera tal profanación, así como la entrada de ganado al templo y el almacenamiento en él de trigo y paja. Posteriormente la pila se colocó a la entrada como aguabenditera y también ha permanecido mucho tiempo en el suelo<sup>172</sup>.

172. OVEJAS, M., “Palazuelos y su iglesia de Santa Fe (Monumento románico)”. *Berceo*, núm. 35, Logroño, IER, 1955, p. 190.

En el lado sur del exterior de la *ermita de la Virgen del Roble en Sorzano*, se conserva desde los años setenta del siglo XX, una pila bautismal procedente de la *iglesia parroquial de San Martín* (siglo XVI) (lám. 41). Allí se ubicaba en el baptisterio que había bajo la torre, situada a los pies en el lado sur<sup>173</sup>. Esta capilla fue suprimida a raíz de las reformas emprendidas en el templo en esa época, trasladando la pila antigua al exterior de la ermita, y colocando en la parroquia otra moderna. Mide 0,86 m altura total x 0,89 m diámetro del brocal, y 0,37 m altura del pie x 0,49 m altura de la taza. Tiene tipología en copa, con un pie octogonal liso que parece moderno, o al menos posterior a la taza, la cual es semiesférica, también lisa, y actualmente se utiliza como jardinera. Su estado de conservación es fragmentario, al quedar sólo una mitad de la pieza original. Posee restos de algún arreglo con cemento en el brocal. Su ejecución es popular, propia de un artífice local, que bien pudiera ser alguno de los que construyeron el primitivo edificio medieval que seguramente hubo en el mismo solar de la actual parroquia de San Martín<sup>174</sup>. No obstante, la pila también podría ser del siglo XVI, contemporánea de la iglesia actual, pero arcaica en su tipología.



*Lám. 41. Parroquia de San Martín en Sorzano (hoy en ermita de la Virgen del Roble).*

173. En ese lugar se cita en MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 164. Aquí la pieza se data a comienzos del siglo XVI.

174. De hecho, la semicolumna situada entre el primer y el segundo tramo del lado de la epístola del templo actual, posee una basa medieval de tipo ático, formada por doble toro entre una escocia sobre plinto cuadrangular, y una especie de garra o lengüeta encima de las esquinas del plinto, siendo probablemente un resto de la iglesia primitiva.



*Torrecilla de Cameros* conserva dos pilas bautismales medievales en las iglesias parroquiales de San Martín y de Santa María de Villamayor, ambas citadas en las fuentes documentales desde el siglo XIV<sup>175</sup>. La pila de la *iglesia parroquial de San Martín* (siglo XVI), antes estaba bajo el coro a los pies, en una capilla poco profunda que hacía de baptisterio, y actualmente se ubica en el presbiterio, al lado del evangelio (lám. 42). Es medieval, quizá del siglo XIV, como la primera cita de la iglesia<sup>176</sup>. Mide 0,94 m altura total x 0,94 m diámetro del brocal, y 0,45 m altura del pie x 0,49 m altura de la taza. De tipología en copa, el pie consta de dos molduras aboceladas muy deterioradas, pues quizás estuvo enterrada, y el fuste es corto y cilíndrico; la taza no es semiesférica, sino troncocónica, pero la hemos considerado en copa y no en tina, por estar elevada mediante un pie, el cual se conserva bastante mal, pues su parte inferior está muy fragmentada.

La otra pila se ubica en la *iglesia de Santa María de la Expectación, de la Esperanza o de Villamayor; y actualmente de San Antón* (siglo XVI), en el lado del evangelio a los pies. Debe proceder de la iglesia de Santa María de Villamayor ci-



Lám. 42. Parroquia de San Martín en Torrecilla de Cameros.

175. Las iglesias de San Martín, Santa María de Barruelo y Santa María de Villamayor, todas ellas de Torrecilla de Cameros, se citan el 31 de mayo de 1384-85, con motivo del repartimiento de la redécima pedida por el rey de los frutos y rentas de algunas iglesias siendo obispo de Calahorra Juan. SAINZ RIPA, E., HERNÁEZ IRUZUBIETA, V., *Op. cit.*, doc. núm. 378, pp. 473, 476, 479.

176. En el *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 171, se data en el siglo XIV.



tada en las fuentes en el siglo XIV<sup>177</sup>. Está ejecutada en piedra toba, caliza, muy porosa. Mide 1,09 m altura total x 0,84 m diámetro del brocal, y 0,45 m altura del pie x 0,64 m altura de la taza. Tiene forma de copa; el pie, que estuvo enterrado, posee un podium prismático y una basa con dos molduras convexas; la taza tiene forma troncocónica, pero al igual que el ejemplo anterior, al estar apoyada sobre un pie responde a la tipología de copa o cáliz. Su factura es rústica, y seguramente fue ejecutada por el mismo artífice que la otra. Su estado de conservación era muy deficiente hasta 1987-1988, fecha en que se desenterró todo el pie y la mitad de la taza, y se retiró el relleno de yeso que tenía en su interior. No obstante, como la piedra toba es tan porosa y ha estado tanto tiempo enterrada, ha absorbido mucha humedad y se ha fragmentado en algunas zonas, sobre todo en la del brocal. El pie y la tina están unidos con cemento.

### *Valle del Najerilla*

La fuente bautismal de *Alesanco* era una pieza inédita y sin catalogar (lám. 43). Se ubica en la *iglesia parroquial de La Asunción* (siglos XVI y XVII), en la capilla de la epístola, pero anteriormente se guardaba en una dependencia aneja al templo<sup>178</sup>. Probablemente la pila sea del siglo XVI, contemporánea de la iglesia actual, pero con arcaísmo en su tipología, que es más propia del Medievo. Mide 0,81 m altura total x 1,16 m diámetro del brocal, y 0,32 m altura del pie x 0,49 m altura de la taza. Tiene tipología en copa; el pie se compone de un podium octogonal rematado en una moldura convexa por la parte superior y un corto fuste cilíndrico; la taza es semiesférica y lisa. Su factura tan popular evidencia su ejecución por alguno de los canteros que construyeron el templo, el cual imita los prototipos románicos en una fecha mucho más avanzada. Se conserva medianamente, pues el fuste está unido a la taza con cemento y posee restos de encalados.

La pila de *Villaverde de Rioja* se ubica en el baptisterio de la *iglesia parroquial de la Asunción* (siglo XVII), a los pies en el lado de la epístola<sup>179</sup>. Es románica de

177. RAMÍREZ MARTÍNEZ, J. M., *Guía histórico-artística: Torrecilla en Cameros*. Torrecilla en Cameros, Parroquia de San Martín, 1993, p. 23. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 173.

178. Esta parroquia se cita dentro del arciprestazgo de Nájera en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos, por lo que tuvo que haber un edificio medieval predecesor del actual. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja. Tomo IV, Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 230.

179. El antiguo nombre de Villaverde debió ser Colia, y así aparece en la documentación medieval. EL 27 de septiembre de 1163 el obispo de Calahorra Rodrigo y su cabildo desisten de un largo pleito con el monasterio de San Millán por las tercias y cenas de algunas parroquias, entre las que se cita la de Colia. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección... Tomo II, Op. cit.*, doc. núm. 218, p. 299.



*Lám. 43. Parroquia de La Asunción en Alesanco. (Foto M<sup>a</sup> Teresa Álvarez).*

finales del siglo XII<sup>180</sup>. Mide 0,77 m altura total x 0,89 m diámetro del brocal, y 0,33 altura del pie x 0,44 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de un podium circular de gran diámetro, un plinto cuadrangular, un fuste corto moldurado en sus extremos y una taza semiesférica. El podium y pie están muy desgastados; la taza se encuentra en mucho mejor estado.

La de *Viniegra de Arriba* está en la *iglesia parroquial de Santa María de la Asunción* (principios del siglo XII y ss.), en el baptisterio, a los pies de la nave central. Es románica del siglo XII, contemporánea de la iglesia original<sup>181</sup>. Mide 0,92 m altura total x 0,86 m diámetro del brocal, y 0,27 altura del pie x 0,65 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de un gran podium cuadrangular, un plinto también cuadrangular, un corto fuste cilíndrico y una taza semiesférica. Su ejecución es mala, debida a alguno de los canteros que construyeron la iglesia románica. Su estado de conservación es bastante deficiente, pues posee restos de encalado moderno, y apenas se puede apreciar y fotografiar por lo reducido del es-

180. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 300, la datan hacia 1200.

181. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 317, la califica simplemente de medieval. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Viniegra de Arriba. La supervivencia de lo románico". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 24-agosto-1997, p. VI, e Idem., *Rutas románicas en La Rioja, Op. cit.*, p. 157, la data en el siglo XII.

pacio en que se encuentra. Curiosamente, durante las obras de restauración llevadas a cabo en esta iglesia en 2003, se han descubierto cuatro calaveras dispuestas en forma de T, incrustadas en el muro norte del baptisterio, enfrente del espacio donde se encuentra la pila. Hasta el momento se desconoce su función y significado.

### *Valle del Oja*

En la *iglesia parroquial de San Esteban de Zorraquín* (románica del siglo XII) hay una pila bautismal y una aguabenditera románicas. La primera es coetánea del templo, y se ubica en el coro bajo, cerca del muro occidental, al lado de la epístola<sup>182</sup>. Mide 0,80 m altura total x 0,90 m diámetro del brocal, y 0,35 altura del pie x 0,55 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de tres partes: un podium circular de gran diámetro prácticamente embebido en el pavimento; un pie formado por un plinto cuadrangular, una basa en forma de moldura convexa y un fuste corto cilíndrico; y una taza semiesférica lisa, rematada en el borde superior y en el del brocal con una ranura incisa. De factura popular, parece producto del cantero que construyó la iglesia. Su estado de conservación es bueno.

La *iglesia parroquial de San Juan Bautista en Posadas* (siglo XVI) posee su pila bautismal en una capilla en el lado oeste, a los pies. Aunque parece medieval, su cronología es difícil de precisar. Perfectamente podría ser del siglo XVI<sup>183</sup>, contemporánea de la iglesia, aunque conservando una tipología arcaica. Mide 0,93 m altura total x 0,95 m diámetro del brocal, y 0,38 m altura del pie x 0,55 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de un fuste cilíndrico y una taza semiesférica. Su factura es tosca, también debida quizá a alguno de los constructores del templo. El estado de conservación no es muy bueno, pues da la sensación de haber sido retallada y cementada.

La pila de la *iglesia parroquial de la Ascensión en Urdanta* (siglos XVII y XVIII), hoy aldea de Ezcaray, se encuentra en el baptisterio, a los pies, al lado oeste de la epístola. Aunque es de tipo románico, su cronología resulta muy difícil de determinar<sup>184</sup>. Mide 0,72 m altura total x 0,92 m diámetro del brocal, y 0,22 m altura del pie x 0,50 m altura de la taza. De tipología en copa, consta de un corto pie cilíndrico y una taza lisa de forma troncocónica, como las dos de Torrecilla de Cameros. Su estado de conservación es bastante deficiente, con restos de encalado moderno y roturas en algunas partes.

182. Para MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 332, es de hacia 1200. ÁLVAREZ-COCA, M<sup>a</sup> J., *Op. cit.*, p. 104, la confunde con la de agua bendita al afirmar que posee un esquemático capitel como soporte. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., *Op. cit.*, p. 114, la data en el siglo XII.

183. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 174.

184. En el *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 169, se afirma que acaso sea de una fecha próxima a 1532.

La pila procedente de la abandonada *iglesia parroquial de Santa Elena en Turza* (siglos XV o XVI), fue trasladada primero al Museo del claustro de la catedral de Santo Domingo de la Calzada<sup>185</sup> (lám. 44), pero actualmente se encuentra en la moderna parroquia de la Inmaculada de Nájera, inaugurada en 1975. Turza, que también es aldea de Ezcaray, se despobló en 1975. La pila es medieval, de cronología difícil de establecer, quizás del siglo XIV. Tiene forma de gran cuenco más o menos semiesférico, como las de Cellorigo y El Collado, y actualmente está apoyada sobre un pie posterior. Mide 1,10 m altura total x 0,85 m diámetro del brocal, y 0,66 m altura del pie x 0,44 m altura de la copa. Su estado de conservación no es muy bueno, pues presenta restos de pinturas y encalados.

#### *Valle del Tirón*

Casi todas las fuentes bautismales románicas de esta cuenca se encuentran todavía en sus iglesias primitivas, también románicas. Dada su tosquedad y ausencia de ornamentación, probablemente fueron ejecutadas por alguno de los constructores de aquéllas.

La de *Castilseco* está en la *iglesia parroquial de San Julián* (románica de finales del siglo XII o comienzos del XIII), en el último tramo del lado del evangelio (lám. 45). Castilseco fue aldea de Miranda desde el siglo XI hasta la formación de la provincia de Logroño en el XIX, pasando entonces a ser un barrio de



Lám. 44. Parroquia de Santa Elena en Turza (hoy en Nájera).

185. FERNÁNDEZ SAN MILLÁN, J. M<sup>a</sup>, *Op. cit.*, p. 94.



Lám. 45. Parroquia de San Julián en Castilseco.

Galbárruli<sup>186</sup>. La pila es románica de finales del siglo XII o comienzos del XIII, como la iglesia<sup>187</sup>. Mide 1,03 m altura total x 1,01 m diámetro del brocal, y 0,54 m altura del pie x 0,49 m altura de la taza. Posee tipología en copa. Sobre un podium circular de gran diámetro y poca altura se asienta la pieza, que consta de un pie –con una base cilíndrica y un fuste también cilíndrico pero de menor diámetro rematado en una moldura–, y una taza semiesférica. Se conserva bien, aunque da la sensación de haber sido retallada y pintada. Tras el derrumbe del coro alto, actualmente está rodeada de cascotes, aspecto que habrá que remediar durante la próxima restauración del edificio.

La de *Fonzaleche* se encuentra en la *iglesia parroquial de San Martín* (románica de los siglos XII y XIII), en principio en el baptisterio o primera capilla del lado del evangelio, y actualmente en el lado suroeste de los pies<sup>188</sup>. Es románica del

186. GARCÍA CUBILLAS, J. L., *Galbarruli y Castilseco*. Logroño, Ochoa, 1985, pp. 36-38.

187. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 304.

188. Dos iglesias de Fonzaleche se citan el 10 de noviembre de 1134 cuando Alfonso VII las dona a San Millán de la Cogolla, donación corroborada el 28 de mayo de 1135. (SERRANO, L., *Op. cit.*, doc. núm. 305, p. 307. LEDESMA RUBIO, M<sup>a</sup> L., *Op. cit.*, doc. núm. 364, p. 247, doc. núm. 365, p. 249, doc. núm. 366, p. 251). La iglesia de San Martín se cita en el acta de una asamblea celebrada el 21 de mayo de 1240 a la que asistió Gonzalo de Berceo en representación del monasterio de San Millán. (LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., “900 años de San Martín de Fonzaleche”. *La Rioja*. Logroño, 11-noviembre-1990, p. 45).

siglo XII, contemporánea de la iglesia<sup>189</sup>. Mide 0,93 m altura total x 1,18 m diámetro del brocal, y 0,33 m altura del pie x 0,60 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de una base octogonal moderna, un pie cilíndrico muy corto rematado en una fina moldurita y una taza semiesférica totalmente lisa. Presenta buena ejecución (la semiesfera de la taza es casi perfecta), aunque su fina superficie denota que ha sido retallada. Su estado de conservación puede calificarse de regular ya que la copa está reformada y la base original no se conserva.

La pila de *Galbárruli* se encuentra en la *iglesia parroquial de San Esteban* (tardorrománica de finales del siglo XIII o comienzos del XIV, remodelada en el XVI y XVIII), en la única capilla del lado del evangelio, adosada al muro norte del primer tramo de la nave, que hoy sirve de baptisterio o capilla bautismal<sup>190</sup> (lám. 46). En el siglo XIX residía en un baptisterio que se situaba entre los contrafuertes occidentales<sup>191</sup>. Es románica tardía y popular de la segunda mitad del siglo XIII o XIV, como la iglesia<sup>192</sup>. Mide 1,04 m altura total x 0,80 m diámetro del brocal, y 0,61 m altura del pie x 0,43 m altura de la taza. Su tipología es en copa. El pie, tapado parcialmente por la tarima, tiene una basa cilíndrica rematada en un bocel y un alto fuste también cilíndrico de diámetro irregular, terminado en otro bocel muy fino; la taza es más o menos semiesférica. Da la impresión de haber sido retallada.

---

189. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 133. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Iglesia de San Martín de Fonzaleche. Un tesoro olvidado". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 15-octubre-1995, p. III.

190. En diciembre de 1229 se estableció un acuerdo entre los cabildos y obispos de Burgos (Mauricio) y Calahorra (Juan) por el que los pueblos e iglesias de Galbárruli y Sajazarra entre otros, debían ser administrados y gobernados un año por Burgos y otro por Calahorra, y de ahí su denominación de parroquias de la "alternativa". Pero en 1257 Galbárruli ya debía pertenecer a la Diócesis de Calahorra pues figura en la estimación de los préstamos de este obispado realizada por el prelado Aznar, dentro del arceprestazgo de Río de Oja. No obstante, al poco tiempo su iglesia debió pasar a ser propiedad del monasterio cisterciense de Herrera ya que el 12 de agosto de 1284 el papa Martín IV ordenó al obispo de Calahorra que pagara sus diezmos a dicho cenobio. BUJANDA, F., "Archivo catedral de Calahorra". *Berceo*, núm. 77, Logroño, IER, 1965, signat. 108-8, p. 434. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección Diplomática... T. IV, Op. cit.*, doc. núm. 93, p. 94, doc. núm. 235, pp. 216, 230. MOYA VALGAÑÓN, J. G., "Iglesias románicas...", *Op. cit.*, p. 391.

191. LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., "Santa María de Cillas y San Esteban en Galbárruli. El románico herrerriano". *La Rioja*. Suplemento dominical semanal, Logroño, 29-septiembre-1996, p. VIII.

192. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 147. También cita esta pila VALLE y GARCÍA DE JALÓN, R. del, "La iglesia románica de Santa María de Galbárruli (La Rioja)". *Estudios mirandeses*, n° 18, Miranda de Ebro, Fundación Cultural "Profesor Cantera Burgos", 1998, p. 199.





Lám. 46. Parroquia de San Esteban en Galbárruli.

La pila de la *iglesia parroquial de San Román en Villaseca de Rioja* (tardorrománica comenzada a finales del siglo XII y terminada a finales del XIII), se ubica en el lado del evangelio a los pies<sup>193</sup> (lám. 47). Villaseca es hoy aldea de Fonzaleche. La pila es del siglo XIII, contemporánea de la iglesia<sup>194</sup>. Mide 0,90 m altura total x 0,88 m diámetro del brocal, y 0,50 m altura del pie x 0,40 m altura de la taza. De tipología en copa, consta de una base en forma de pilar cuadrangular, un toro y una taza semiesférica. Su estado de conservación es bastante deficiente, con restos de cemento, encalado moderno, roturas, etc.

La *iglesia parroquial de Santa María de La Asunción en Sajazarra* (siglos XII y ss.) contiene una pila bautismal en el baptisterio, en el último tramo del evangelio<sup>195</sup> (lám. 48). La pila es románica de finales del siglo XII como la iglesia primi-

193. La parroquia de Villaseca se cita dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 230.

194. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario...*, Tomo IV, *Op. cit.*, p. 294.

195. Este templo fue fundado como monasterio cisterciense en 1171 por Alfonso VIII, el cual lo trasladó en 1176 al también cisterciense de Santa María de Herrera. No obstante, en 1194 el abad de Saja actuaba de testigo en una donación de tierras en Villaseca y otros lugares hecha por Rodrigo Morales al abad de Santa María de Bujedo de Campajares, por lo que quizás todavía el traslado no fuera efectivo. (GOVANTES, A. C. de, *Op. cit.*, p. 265). En diciembre de 1229 se establece un acuerdo entre los cabildos y obispos de Burgos (Mauricio) y Calahorra (Juan) por el



Lám. 47. Parroquia de San Román en Villaseca de Rioja.

tiva<sup>196</sup>. Mide 0,83 m altura total x 1,08 m diámetro del brocal, y 0,40 altura del pie x 0,43 m altura de la taza. Tiene forma de copa. El pie consta de un fuste cilíndrico rematado en dos molduras aboceladas en la zona de unión con la taza; ésta es semiesférica con otro bocel doble en el borde. Se conserva bien, aunque parece retallada y retocada con cemento en exceso.

La pila bautismal de *Cellorigo* procede de la *ermita de Santa María de Barrio* (románica de finales del siglo XII con restos mozárabes del X), abandonada y en ruinas, y por eso actualmente se expone en el Museo del claustro de la catedral de Santo Domingo de la Calzada<sup>197</sup> (lám. 6). Hasta su traslado se situaba en el ángulo noroeste de la ermita. Como ella, es románica de finales del siglo XII<sup>198</sup>, y de gran tamaño, pues mide 0,61 m altura total x 1,18 m diámetro del brocal. Tiene forma

---

que los pueblos e iglesias de Sajazarra y Galbárruli entre otros, debían ser administrados y gobernados un año por Burgos y otro por Calahorra; de ahí que estas parroquias se llamaran de la "alternativa". Sin embargo, en 1257 ya debían pertenecer a Calahorra pues figuran en la concordia realizada ese año por el obispo Aznar sobre la asignación de sus parroquias, dentro del arci-prestazgo de Río de Oja. (BUJANDA, F., "Archivo catedral de Calahorra". *Berceo*, núm. 77, Logroño, 1965, signat. 108-8, p. 434. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 93, p. 94, doc. núm. 235, pp. 216, 230).

196. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 238.

197. FERNÁNDEZ SAN MILLÁN, J. M<sup>a</sup>, *Op. cit.*, p. 94.

198. MOYA VALGAÑÓN, J. G., "Iglesias románicas con cabecera cuadrangular en La Rioja Alta", *Op. cit.*, p. 390. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 313.



Lám. 48. Parroquia de S<sup>a</sup>  
M<sup>a</sup> de La Asunción en  
Sajazarra.

de gran cuenco semiesférico sin pie, como las de Turza y El Collado. Su estado de conservación no es demasiado bueno.

#### *La Sonsierra*

*Rivas de Tereso*, actualmente aldea de San Vicente de la Sonsierra, poseía dos pilas bautismales románicas, una perteneciente a la iglesia del barrio de arriba, y la otra a la del barrio de abajo; actualmente sólo conserva la segunda de ellas<sup>199</sup>. El *monasterio o iglesia de San Miguel de Rivas* se hallaba en el barrio de arriba del pueblo, y no en Álava, como se había localizado erróneamente. Era románico del siglo XII y fue derribado hacia 1940; actualmente las ruinas de su parte oriental están invadidas por la maleza y la zona occidental ha sido convertida en una cochera por la familia Bravo, propietaria del inmueble<sup>200</sup>. Según algunos autores, hace unos años la pila bautismal todavía se hallaba próxima a las ruinas que sobrevivieron<sup>201</sup>, pero hoy lamentablemente desconocemos su paradero. Según los datos

199. Esta villa aparece desde el siglo XI con el nombre de Ripa y con su monasterio o iglesia de San Miguel: en 1071 Álvaro Díaz con su mujer Goto y sus hijos, da al monasterio de Leyre la iglesia de San Miguel con su villa de Ripa. RUIZ DE LOIZAGA, S., "El monasterio de San Miguel de Ribas en La Rioja, dependencia de Leyre". *Berceo*, núm. 132, Logroño, IER, 1997, pp. 87, 88.

200. Según RUIZ DE LOIZAGA, S., *Op. cit.*, pp. 84, 85, el Sr. Bravo recuerda que cuando era niño, se llevaron lo que aún conservaba de valor: campanas, capiteles, ventanas románicas, etc.

201. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 214. HERAS y NÚÑEZ, M<sup>a</sup> A. de las, TOJAL BENGEOA, I. V., *El alfoz de San Vicente de la Sonsierra*. Logroño, Consejería de Cultura, Deportes y Juventud, Gobierno de La Rioja, 1995, p. 175.

aportados en las obras citadas, era románica del siglo XII, como la construcción a la que perteneció, sin ningún tipo de ornamentación y de tipología en copa sin pie.

Sí ha llegado a nuestros días la pila bautismal de la *iglesia parroquial de La Concepción* (siglo XVI), correspondiente al barrio de abajo de Rivas de Tereso (lám. 49). Está situada a los pies, en el lado de la epístola, y también es románica del siglo XII<sup>202</sup>. Mide 0,91 m altura total x 0,99 m diámetro del brocal, y 0,27 altura del pie x 0,64 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de un pie cilíndrico con una moldura inferior abocelada y una taza más o menos semiesférica. No se conserva muy bien, pues contiene restos de encalados, mortero de cemento, etc.

**b) Piezas con un pequeño detalle decorado en la base**

La pila bautismal que desde 1975 se ubica en la iglesia parroquial de San Martín de *Anguciana* (siglo XVI), en una pequeña capilla situada en el presbiterio al lado del evangelio, procede de la *ermita de Santa María de Oreca* (siglo XVII), actualmente sin culto; mientras estuvo allí se ubicó en el último tramo de la nave<sup>203</sup>. La aldea de Oreca, que perteneció a los monjes cistercienses del monaste-



Lám. 49. Parroquia de La Concepción en Rivas de Tereso.

202. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo III, Op. cit.*, p. 215.

203. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo I, Op. cit.*, p. 94.



rio de Santa María de Herrera hasta 1820, es hoy un barrio de Anguciana<sup>204</sup>. Aunque la pila parece medieval por su tipología, no nos podemos aproximar más a su datación. Mide 0,92 m altura total x 1,06 m diámetro del brocal, y 0,48 m altura del pie x 0,44 m altura de la taza. Tiene forma de copa; se compone de un pie con base rematada en cuatro apéndices triangulares en las esquinas, fuste y moldura abocelada en la parte superior, y una taza semiesférica sin decoración, aunque parece tener una preparación de reborde horizontal en la parte superior. Su estado de conservación es regular pues posee restos de modernos encalados y parece haber sido retallada y arreglada con cemento.

En *Cornago* hay una pila bautismal ubicada en la *iglesia parroquial de San Pedro* (siglos XV y ss.), en la capilla del primer tramo en el lado del evangelio, que sólo conserva de la época románica el pie<sup>205</sup> (lám. 50). La pila mide 0,94 m altura total x 0,95 m diámetro del brocal, y 0,45 m altura del pie x 0,49 m altura de la taza. De tipología en copa, se compone de un pie románico del siglo XII al que



*Lám. 50. Parroquia de San Pedro en Cornago.*

204. Su parroquia se cita como “Goreca”, dentro del arciprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabido sobre la asignación de parroquias. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 224.

205. Esta parroquia se cita dentro del arciprestazgo de Yanguas en la concordia realizada en mayo de 1257 entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabido sobre la asignación de parroquias y distribución de las rentas y frutos de las mismas. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 225.

en el XVI se le añadió una taza octogonal<sup>206</sup>. Dicho pie es una columnita formada por una basa ática sobre plinto prismático con hojas o garras adosadas en las esquinas, un fuste muy corto y una moldura octogonal que sirve de unión con la taza. El estado de conservación no es muy bueno teniendo en cuenta que la taza original románica no ha llegado a nuestros días, y que el pie se encuentra desgastado.

En la *iglesia parroquial de San Jorge en Santurdejo* (siglo XVIII)<sup>207</sup>, hay una pila en la capilla de los pies, al lado del evangelio<sup>208</sup>, románica del siglo XII (lám. 51). Mide 0,83 m altura total x 0,97 m diámetro del brocal, y 0,28 m altura del pie x 0,55 m altura de la taza. De tipología en copa, el pie consta de una basa formada por un toro con semicírculos y garras en las esquinas, un fuste muy corto y un bocel; la copa es semiesférica. Es de buena factura, aunque denota un estilo rural, popular, propio de un artífice local. Se conserva bien, aunque con restos de pintura.



Lám. 51. Parroquia de San Jorge en Santurdejo.

206. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo II, Op. cit.*, p. 50.

207. En un documento del año 914 por el que el rey Sancho Abarca dona la iglesia de Santa María de Lueña, en término de Ezcaray, al monasterio de San Andrés de Cirueña, se cita Santurde el Mayor y Santurde el Menor; suponemos que este último es Santurdejo. (CANTERA ORIVE, J., "Un cartulario de Santa María la Real de Nájera, del año 1209". *Berceo*, núm. 47, Logroño, IER, 1958, doc. núm. 6, p. 205). San Jorge de Ojacastro se menciona en el diploma de dotación de Santa María de Nájera de 1052. Aunque hoy es en Santurdejo donde existe una iglesia advocada a San Jorge, pensamos que esta alusión se refiere al pueblo de Santurde y no a una iglesia. (MERINO URRUTIA, J. J. B<sup>a</sup>, "El Románico en el valle de Ojacastro...", *Op. cit.*, p. 287).

208. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 107.



En la *iglesia parroquial de San Pelayo en Villalba de Rioja* (siglos XIII, XIV y XVI), existe una pila en la última capilla del lado del evangelio, que anteriormente se ubicaba a los pies en el lado de la epístola<sup>209</sup>, románica del siglo XIII, contemporánea de lo más antiguo de la iglesia<sup>210</sup> (lám. 52). Mide 0,74 m altura total x 1,05 m diámetro del brocal, y 0,40 m altura del pie x 0,34 m altura de la taza. De tipología en copa, el pie consta de una basa ática compuesta de toro, escocia y torillo, con cuatro hojitas lanceoladas con ranura central adosadas al toro inferior; el fuste es cilíndrico y la taza, semiesférica, ambos sin ningún tipo de labra. No se aprecia si la basa apoya sobre plinto prismático pues la pila se trasladó de lugar y en la actual ubicación, el pavimento de tarima que la rodea oculta su parte inferior. Su factura es rústica, propia de un artífice o taller local, quizás alguno de constructores del templo. Se conserva bien, aunque parece retallada.



*Lám. 52. Parroquia de San Pelayo en Villalba de Rioja.*

209. Esta parroquia se cita dentro del arceprestazgo de Río de Oja en la concordia realizada en 1257 por el obispo de Calahorra Aznar sobre la asignación de las parroquias y distribución de sus rentas y frutos. RODRÍGUEZ y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Op. cit.*, doc. núm. 235, pp. 216, 230.

210. MOYA VALGAÑÓN, J. G. (Director), y otros, *Inventario... Tomo IV, Op. cit.*, p. 267.